



**DOCUMENTO DE
750 SACERDOTES** PAG. 1

CUBA: HOY PAG. 13

**GUYANA: EL
VIETNAM DE AL?** PAG. 20

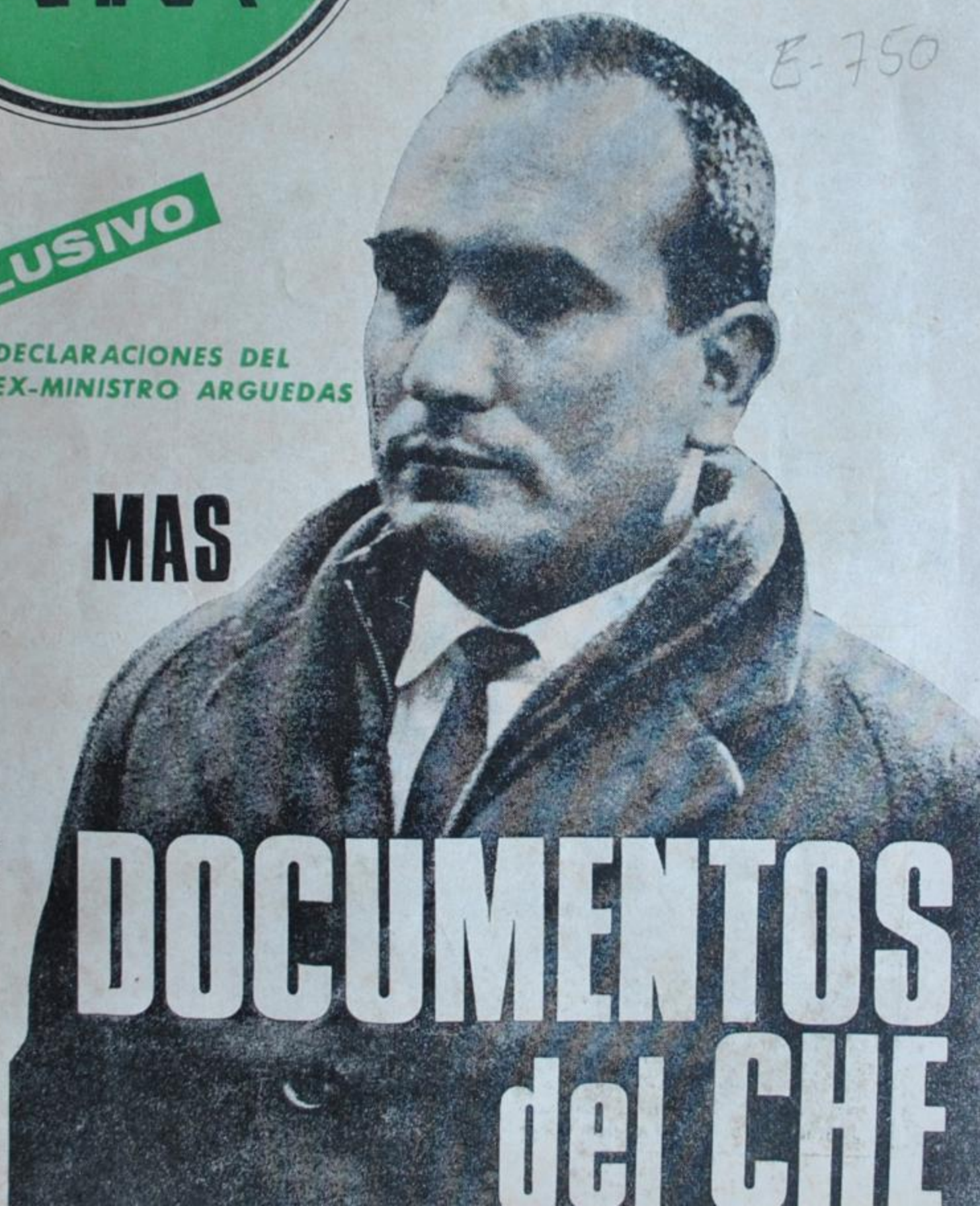
EXCLUSIVO

DECLARACIONES DEL
EX-MINISTRO ARGUEDAS

MAS

14 DE AGOSTO DE 1968
AÑO 1 - Nº 3
\$ 120.-

**DOCUMENTOS
del CHE**



E-750

OCCIDENTAL Y CRISTIANO

NIXON MAGOYAH

NADA DE "CHE", PLEASE

En la orden del día de la policía de la provincia de Córdoba se publicó el 31 de julio la siguiente recomendación:

"Se recuerda que todo el personal en sus relaciones de servicio deberá mantener el trato de "usted", quedando terminantemente prohibido el tuteo u otros pronombres similares. Cualquier trasgresión al respecto será sancionada con todo el rigor reglamentario. El personal de las Fuerzas Armadas recibirá el trato de "señor", debiendo suprimirse el grado alcanzado en la respectiva fuerza."

Laconismo y sequedad. Nada de familiaridades como "señor coronel" de acá, "señor almirante" de allá. Y menos todavía con tonada cordobesa.

ESCALERA AL CIELO

"Omnipotente y Eterno Dios:

"Dígnate bendecir y santificar esta primera escalera mecánica al exterior de la Empresa Subterráneos de Buenos Aires. Bendice a todos los que han trabajado en la concepción y realización de la misma. Bendice también a todos los que utilizarán este moderno medio de transporte colectivo.

"Que al encontrarnos en esta escalera los argentinos de toda clase y categoría social (los extranjeros están out), nos sintamos siempre hermanos, Hijos tuyos, y aprendamos a amarnos como tales (fuera de la escalera podemos seguir dándonos de patadas). Y sintamos un deseo siempre creciente de trabajar juntos por la grandeza

y prosperidad de esta Patria grande, noble, generosa y cristiana (no tocar alambres electrificados del campo de concentración de Ezeiza — véase **Primera Plana**, 30 de julio, página 22—) que Tú nos has dado y que tenemos el deber de engrandecer todavía más.

"Que el progreso técnico sirva siempre como en este caso para resolver problemas materiales, y favorezca así la solución de los grandes problemas espirituales del hombre. Bendice, Señor, la buena voluntad y la feliz iniciativa de quienes han concebido estos trabajos. (el teniente coronel Córdova, que fue quien ordenó retirar los bancos de los subtes para que no pudiesen dormir en ellos los 'piojosos, vagos y homosexuales', muy agradecido). Y ayúdalos a proseguir incansables la tarea de mejorar las instalaciones de una empresa que presta tan grandes servicios a la Comunidad (lo de los servicios no es cierto, también Córdova los mandó suprimir porque allí se juntaban también los 'piojosos, vagos y homosexuales').

"Bendice, Señor, de manera especial, a los directivos, empleados y obreros de esta Empresa y a todos los que trabajan en Subterráneos de Buenos Aires (y haz que recobren el horario y la paga por trabajo insalubre. De aumentos, por ahora, ni hablar).

"Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor.

"Que la Bendición de Dios Omnipotente, Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda sobre esta escalera y permanezca siempre. Amén.

"Buenos Aires, agosto 2 de 1968 (f.) Monseñor Ernesto Segura, Obispo Auxiliar de Buenos Aires" (al bendecir la escalera mecánica de la estación Perú del subterráneo "A" de Buenos Aires).

FULMINATUM EST

La impetración de "Ernestus Segura, Episcopus Carpitanus", como dice su sello personal, no le valió de mucho a la santificada y bendecida escalera en cuestión, si nos atenemos a la crónica que de la inauguración hizo el diario "La Razón":

"...seguidamente el general Iricibar se aprestó a oprimir el botón que pondría en marcha el nuevo mecanismo... apretó el botón de arranque. Un chasquido... Nada se movió. Otro chasquido... la misma inmovilidad. Varios obreros colaboraron, pero sin éxito. Entonces, con un gesto de resignación, las autoridades ascendieron los peldaños por el más tradicional método de la tracción a sangre. Cuando el grupo afloró a la vereda, en medio de una muchedumbre que seguía divertida los acontecimientos, la escalera por fin anduvo... El general Iricibar reflexionó: "Evidentemente, el mufa es el intendente". Coconnn seguridad. O quizá con Segura. Porque francamente, esto de bendecir escaleras... Fíjese usted si a algunos les da por agarrarse a piñas en plena ascensión y se amigan en cuanto pisan la vereda del London. ¿Eh, qué me dice? ¿Qué garantías hay con una cábala que fa'la en el vamos, como le ocurrió al fúlmine Iricibar? ¿Y con qué cara nos encontraremos en la escalera "los argentinos de toda clase y categoría social"? ¿Cómo no va a estar el país como está?

SENSACIONAL DOCUMENTO

FIRMADO POR 750 SACERDOTES DE TODA
HISPANOAMERICA

AMERICA LATINA se complace en presentar, con carácter de primicia exclusiva, este sensacional documento de los sacerdotes de la nueva Iglesia, unos 750 de toda Hispanoamérica lo han firmado hasta ahora y se siguen recibiendo más firmas, texto que ha sido presentado para su consideración en la reunión del CELAM que se reunirá en Medellín, Colombia, a continuación de la celebración del Congreso Eucarístico.

Entre las muchas y muy elogiabiles novedades que contiene, figura la de señalar que tan condenable como la violencia que se expresa por medio de las armas, es la violencia establecida por la riqueza material, esa violencia que sin manifestarse ostensiblemente condena al hambre, la miseria, el analfabetismo y la desesperación a dos tercios de la humanidad.

Por obvias razones de espacio, nos abstenemos de consignar los centenares de nombres que se han unido en el común anhelo de bregar por una humanidad mejor. Sépase, no obstante, que al publicar este documento nos solidarizamos —a despecho de algunas disidencias mutuas— con el enaltecedor espíritu que lo anima.

Sacerdotes de varios países latinoamericanos, inquietos por la situación en que se debate la mayoría de la población de América Latina y preocupados por la ubicación de nuestra Iglesia frente a esa situación, con filial respeto nos dirigimos a los Pastores de nuestro Continente.

Es nuestro deseo presentarles nuestra inquietud y hacerlos participar de nuestra preocupación.

Se habla cada día con más insistencia de la "violencia en el Continente latinoamericano". Muchos comienzan a preocuparse. Algunos sienten temor. Nosotros queremos situarnos ante ella como pastores del pueblo de Dios y ministros del Evangelio del Amor que procuran interpretar los "signos de los tiempos".

Desde esta perspectiva, nos

sentimos en la obligación de afirmar, ante nuestros Obispos y eventualmente ante el mundo, el resultado fundamental de nuestra reflexión pastoral: AMERICA LATINA, DESDE HACE VARIOS SIGLOS, ES UN CONTINENTE DE VIOLENCIA.

Se trata de la violencia que una minoría de privilegiados, desde la época de la Colonia, practica contra la mayoría inmensa de un pueblo explotado. Es la violencia del hambre, del desamparo y del subdesarrollo. La violencia de la persecución de la opresión y de la ignorancia. La violencia de la prostitución organizada, de la esclavitud legal pero efectiva, de la discriminación social, intelectual o económica.

América Latina es actualmente un Continente de violencia porque existen en ella

grandes regiones, donde el promedio de calorías diarias por habitante oscila entre 1.500 y 2.000, cuando lo normal para el desarrollo de la vida humana son 2.800 a 3.000 calorías. Grandes regiones donde más del 70 % de los niños presenta síntomas de desnutrición, con todas las consecuencias físicas, síquicas e intelectuales que esto supone.

En cuanto a la situación económica de Latinoamérica, la realidad no es menos irritante, sobre todo si se la compara con la de otras regiones. "El grado de desarrollo económico puede medirse en parte por el nivel medio de ingresos que apenas alcanza a 300 dólares al año per cápita sin olvidar las grandes diferencias que median entre los diversos países latinoamericanos, y entre los diversos grupos sociales

El Topo Blindado

dentro de cada país. Este ingreso equivale a un tercio de lo que obtiene el europeo y a la séptima parte del ingreso del norteamericano. El ritmo de crecimiento económico es tan lento que tan solo en cuarenta y cinco años alcanzaría el nivel de ingreso europeo". (Documento Básico Preliminar para la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, pág. 4.)

Esa misma violencia se manifiesta en el orden educacional, habitacional, político e incluso religioso. "América Latina nos muestra una población de casi 50 % de analfabetos, sin contar el número de analfabetos funcionales entre la población adulta". (Documento Básico, pág. 7.) La población marginal urbana "... forma barrios enteros en las periferias de las ciudades, contruidos con materiales de desecho, donde los bajos niveles de vida, la falta de saneamiento, el hacinamiento y el tamaño mismo de los tugurios, la hace vivir en situación infrahumana. Otros viven apiñados en casas viejas, en la parte antigua de la ciudad". (Documento Básico, pág. 5.) En América Latina "... se vive una democracia más formal que real, donde falta en ocasiones auténtica libertad de organización. Los sistemas políticos están caracterizados por distintas formas de oligarquía... En muchos países el grupo militar constituye un poderoso grupo de presión que pasa a ser decisivo en la política". (Documento Básico, página 10.) "La Iglesia ha sido afectada por esta hipertrofia de lo político. Allí donde ella es la religión oficial, sus jefes religiosos son identificados con el poder político. En otras partes se los ve ligados a las clases dominantes y a los poderosos. La Iglesia constituye también un cierto grupo de poder. Ella, por desgracia, ha permanecido a veces callada frente a los abusos del poder civil y militar..." (Documento Básico, pág. 10.)

Llamamos a esto "violencia" porque no se trata de la consecuencia fatal e inevitable de

un problema técnicamente insoluble, sino del fruto injusto de una situación voluntariamente sostenida.

Somos cada día más conscientes de que la causa de los grandes problemas humanos que padece el Continente latinoamericano radica fundamentalmente en el sistema político, económico y social imperante en la casi totalidad de nuestros países. Sistema basado en "la ganancia como motor esencial del progreso económico, la competencia como ley suprema de la economía, la propiedad privada de los medios de producción como un derecho absoluto", que Pablo VI denuncia en la *Populorum Progressio*.

Es el sistema que sangra cada año el presupuesto nacional de nuestros países al destinar sumas enormes a gastos militares inútiles, para la defensa de los intereses de minorías privilegiadas, mientras nuestros pueblos siguen sumidos en el hambre, en la ignorancia y el aislamiento porque "no se cuenta con medios" para montar industrias, edificar escuelas y construir caminos.

Es el sistema que permite el avance arrollador del "imperialismo internacional del dinero" (*Populorum Progressio*) que, encubierta o descaradamente, se introduce en nuestros países impidiendo un auténtico desarrollo continental. Imperialismo que se hace cada día más poderoso al utilizar nuestra mano de obra barata cuando implanta en nuestros países sus industrias manufactureras o al succionar nuestras riquezas naturales cuando "compra materia prima a América Latina a bajo precio y le vende productos manufacturados necesarios para el desarrollo cada vez a precios más elevados". (Documento Básico, pág. 5.) Es el mismo imperialismo que luego pretende engañar a nuestros pueblos, haciendo aparecer como "préstamo" benévolo lo que, en realidad, sólo es una manera diferente de "negociar" en el plano internacional.

Todo esto no es más que un pálido esbozo del panorama

multisecular del estado de violencia causado por las estructuras de poder —económico, político, social y cultural— sean éstas nacionales o internacionales, que pretenden dominar a nuestros pueblos.

Pero, desde hace algún tiempo, se está engendrando un nuevo elemento en este panorama de miseria y de injusticia. Es el hecho de una rápida toma de conciencia de un pueblo explotado que intuye y constata las posibilidades reales de su liberación. Para muchos esta liberación es imposible sin un cambio fundamental en las estructuras socio-económicas de nuestro continente. No pocos consideran ya agotadas todas las posibilidades de lograrlo por medios puramente pacíficos.

Debido al poder de represión que utilizan las minorías privilegiadas para impedir este proceso de liberación, muchos no ven otra solución más que el empleo de la fuerza por parte del pueblo. A esta conclusión están llegando también muchos militantes cristianos que reflexionan con sinceridad su vida a la luz del Evangelio.

Nosotros, ministros del Evangelio de Jesucristo, a quienes nuestra misión sacerdotal nos ha colocado en medio de ese pueblo para proclamar la Palabra de Verdad y de Justicia, nos sentimos obligados a interpretar este panorama a la luz de la Revelación cristiana.

Esa luz nos permite ver con claridad que no se puede condenar a un pueblo oprimido cuando éste se ve obligado a utilizar la fuerza para liberarse, sin cometer con él una nueva injusticia. Si esa condenación viniese de la Iglesia Latinoamericana, ésta aparecería una vez más como el "opio de los pueblos", al servicio de aquellos que durante siglos han practicado la violencia de la explotación y la opresión produciendo el hambre, la ignorancia y la miseria.

Por otra parte, resultaría imposible comprender a una Iglesia, que se contradice a sí misma al condenar la violencia de quienes pretenden hoy liberarse de la opresión de un

El Topo Blindado

sistema injusto mientras rinde homenaje a los héroes de una independencia política que no fue conseguida precisamente por medios no violentos.

Consideramos que no es propio de la Jerarquía Eclesiástica como tal, determinar las formas técnicas que constituyan la solución más eficaz y objetiva de un problema de orden temporal. Pero tampoco lo es impedir que los hombres, cristianos o no, la busquen en un amplio margen de libertad, acorde con los principios evangélicos de fraternidad y justicia.

Creemos que tampoco corresponde a la Jerarquía como tal proclamar las formas concretas de un cambio radical en las estructuras humanas. Estimamos, sin embargo, que forma parte de su misión específica la denuncia profética de las situaciones de injusticia que hacen necesario ese cambio. Por otra parte, no oponerse a la violencia de los opresores equivaldría a provocar indirectamente la violencia legítima de los oprimidos.

Estos hechos y reflexiones nos mueven a solicitar respetuosa y confiadamente a nuestros Pastores reunidos en Asamblea:

1. - Que en la consideración del problema de la violencia en América Latina se evite, por todos los medios, equiparar o confundir la VIOLENCIA INJUSTA de los opresores que sostienen este "nefasto sistema" con la JUSTA VIOLENCIA de los oprimidos, que se ven obligados a recurrir a ella para lograr su liberación.

2. - Que se denuncie con toda claridad y sin ambigüedades el estado de violencia en que los poderosos —sean éstos personas, grupos o naciones— han sumido durante siglos a los pueblos de nuestro continente. Que se proclame el derecho de esos pueblos a la legítima defensa.

3. - Que se exhorte con claridad y firmeza a los cristianos del Continente a optar por todo aquello que contribuye a una liberación real del hombre latinoamericano y a la instauración de una sociedad más justa y fraternal, en estrecha colaboración con todos los hombres de buena voluntad.

4. - Que se asegure a esos cristianos un amplio margen de libertad en la elección de los medios que ellos crean más aptos para obtener esa libera-

ción y construir esa sociedad.

No pretendemos con esto constituirnos en abanderados de una violencia indiscriminada. Por el contrario, lamentamos y nos angustia pensar que haya que aceptar el hecho del empleo de la fuerza para restablecer la justicia. Nos mueve, sin embargo, la necesidad de hacernos cargo de una grave responsabilidad que la hora actual nos exige.

Tampoco se trata de idealizar la violencia sino de dar una nueva dimensión al principio repetidamente reconocido del derecho que asiste a toda comunidad injustamente oprimida a reaccionar, incluso violentamente, contra un injusto agresor. La agresión que denunciamos es la de estructuras opresoras que impiden el desarrollo integral y armónico de gran parte de nuestras poblaciones y se resisten, silenciosamente pero eficazmente, a toda forma de "transformaciones audaces y profundamente innovadoras" (Populorum Progressio, Nº 32).

Con la esperanza de que seremos escuchados y el deseo de haber contribuido al trabajo que ustedes están realizando, los saludamos con filial respeto en el Señor.



AMERICA LATINA

AÑO I

Nº 3

AGOSTO 14 DE 1968

Redacción y Administración:

CANGALLO 1958 - Dto. 16 - Of. 2
Buenos Aires

Las opiniones en los artículos firmados no reflejan las de la Dirección.

Toda la correspondencia relacionada con la Dirección debe venir dirigida al Director. La relacionada con la Administración, incluyendo los remesas de valores, deben venir dirigidas al Administrador.

Revista AMERICA LATINA es una publicación quincenal dirigida por Edgardo H. Greco, administrada por Mario Martínez, diagramada por Humberto Catolico y corregida por Elisabetta Zubiani. Servicios cablegráficos de INTER PRESS SERVICE, DAN y propios de nuestros corresponsales y colaboradores en Nueva York, Ottawa, París, Londres, Roma y las capitales latinoamericanas. Fotografías propias y de ASSOCIATED PRESS y DAN. Registro de la Propiedad Intelectual: Nº 973.056.

SUSCRIPCIONES

	Semestre	Año
En Argentina ...	\$ 1.000	\$ 1.800
Exterior via aérea:		
Uruguay, Brasil, Chile y Paraguay ...	7 dls	13 dls
Resto de América ...	11 dls	21 dls
Europa ...	15 dls	29 dls
Asia, Africa y Oceanía ...	24 dls	46 dls
Por vía marítima:		
América ...	3 dls	5 dls
Europa, Asia, Africa y Oceanía ...	4 dls	7 dls

Correo Argentino Central B	Tarifa Reducida
	En trámite

¿Se salvara en Colombia la Nueva Iglesia?

POR COSME RUIBAL

EL DOCUMENTO DEFINITIVO DEL CELAM, QUE PRESENTAMOS POR PRIMERA VEZ, PERMITE ABRIGAR ESA ESPERANZA

En las últimas semanas, el semanario "Marcha" de Montevideo, y la revista mensual "Política Internacional", de Buenos Aires, dieron cabida en sus páginas a un documento de estudio que el CELAM, desde Colombia, remitió sin excepción a todos los obispados del Continente, con el propósito de que fuese discutido en el orden nacional por cada una de las Jerarquías católicas y emitiesen su opinión definitiva para su consideración en Medellín, Colombia, en el mes de agosto.

El carácter de secreto de tal documento, no impidió que su contenido sensacio-

nal, difundido a partir de esas dos publicaciones por todo el Continente, volviese a través de agencias noticiosas revestido de un aura de escándalo. Escandaloso era, claro está, ese documento, porque ponía en tela de juicio la actuación y el futuro de la conducción de la Iglesia desde el río Bravo hasta Tierra del Fuego.

Sin embargo, el texto definitivo que se considerará en Medellín, y que hoy presentamos con carácter de novedad, es mucho más avanzado que el precedente, que sirvió de texto de tanteo. Sin otro comentario, dejamos al lector formar su propio juicio.

REALIDAD LATINOAMERICANA A. - INTRODUCCION DESTINO DE AMERICA LATINA

1. - A.L. aparece hoy, en el concierto de las naciones, como un signo de esperanza y como un factor de preocupación.

Pese a su pluralidad creciente y a las marcadas diferencias de nación a nación, América Latina es un conjunto de naciones hermanas, vinculadas entre sí con estrechos lazos de sangre, religión, lengua y cultura. Recibió una cultura que no fue en su seno un trasplante exótico, sino que asimiló y adquirió perfiles y características propias. No obstante sus limitaciones y sus múltiples carencias, es mirado el Continente Latinoamericano, como una fuente de riqueza cultural y una potencialidad en recursos que lo hacen valioso a los ojos del mundo.

2. - El pasado histórico de A.L. no podría ser entendido en toda su dimensión, sino se concibe en una proyección hacia el futuro a donde la Providencia de Dios la dirige como un signo de unidad levantado en medio de las naciones.

El proceso de integración por el que va atravesando, no es inconsciente y fatalista; coincide este momento histórico con un despertar de la propia conciencia de su valor y su destino y con una revalorización de esto por el sendero del desarrollo y Bien se aprecia ahora que, marchando A.L. trabajosamente por el sendero del desarrollo y de su integración, tiende a ser un catalizador importante y casi definitivo de la unidad hacia donde se mueve todo el género humano hoy día, es decir, hacia un futuro donde se conjuguen, sin destruirse, los valores y las riquezas de todas las culturas.

3. - Nadie ignora, a la vez, que las ambiciones de dominio y las ideologías que ellas tienen

en juego, buscan afanosamente echar su simiente en el Continente Latinoamericano para llevarlo del lado de sus intereses. Despiertan la codicia las reservas de sus bosques, la potencialidad creciente de su agricultura, su creciente industrialización, sus yacimientos mineros y petrolíferos, la riqueza de sus mares.

4. - Los cristianos no pueden estar ausentes, ni ser neutrales, en la marcha de este Continente hacia su destino histórico. La ausencia nuestra, lejos de hacer presente a la Iglesia para llevar a individuos, comunidad de naciones y momento histórico por el que se atraviesa, a su salvación y perfeccionamiento en Cristo, dejaría que el camino histórico de América latina, se desviase llenándose de un sentido materialista y de violencia, convirtiéndose en uno de los más grandes fracasos de nuestra misión pastoral.

La Guerra Bacteriológica

La Muerte de la Naturaleza

por GREGORIO SELSER

Una nota de Robert Deitz en el "National Observer", de Washington ("Aspectos positivos de la investigación bélica"), sugiere que de la horrorosa hecatombe de Vietnam se han derivado beneficios imprevistos, casi milagrosos, sobre todo en el campo de la medicina y la cirugía de urgencia. De ese modo, al margen de consideraciones morales o políticas, sobre las decenas de millares de muertos y heridos de ambos bandos surgiría como saldo favorable los logros obtenidos en el campo científico.

Deitz anota entre tales éxitos los registrados en el tratamiento de ciertas enfermedades tropicales, y los progresos en el campo del shock, que continúa siendo el "misterioso asesino" de los heridos graves. Recuerda ejemplos clásicos de guerras que fueron causa eficiente de conquistas científicas de primera magnitud, de las que se benefició la humanidad toda: el descubrimiento de la importancia de la asepsia en cirugía, por el militar francés Arbroise Paré; los progresos que en materia de vacuna antitetánica se lograron durante la Primera Guerra Mundial, y, durante la Segunda Guerra, los antibióticos, la metodología de la anestesia, el trasvasamiento de la sangre y el DDT.

Parecería, realmente, un saldo un tanto reconfortante. Pero el precio pagado no deja de resultar tremendo. Y si nos atenemos a lo de Vietnam, la pregunta necesaria vuelve a surgir: ¿Pueden los éxitos, innovaciones y perfeccionamientos técnicos y científicos compensar la destrucción irreparable de ciudades y villas, y la irrecuperable pérdida de las vidas de hombres, mujeres y niños?

Deitz se congratula por los centenares de ingeniosos artefactos o procesos técnicos puestos en práctica por los invasores norteamericanos en Vietnam, sobre todo para asegurar su supervivencia en un medio hostil y desconocido. Menciona también

los novedosos sistemas de retaliación de la actividad enemiga, sistemas que —hace, eso sí, la salvedad—, podrán servir a las mil maravillas en actividades pacíficas. ¡Lástima grande que tanta congratulación tenga por contrapartida el desmedro o la destrucción total de los medios de subsistencia de los pobladores de las regiones donde esos sistemas fueron experimentados o siguen siendo utilizados para anular toda posibilidad de refugio de presuntos guerrilleros!

En fecha reciente, voceros autorizados del Departamento de Defensa de los Estados Unidos negaron que hubiesen sido almacenados, en Asia o en cualquier otro lugar fuera de la Unión, armas llamadas "biológicas", capaces de atacar las cosechas, los animales, la vida humana. Admitieron, no obstante, que "ciertos elementos químicos" fueron utilizados en Vietnam, para producir la "defoliación" o la "desforestación" de sus selvas y zonas arboladas. La admisión, más tarde, se ha extendido: han reconocido que áreas considerables de tierras cultivadas de Vietnam fueron rociadas con productos herbicidas; la cifra admitida para un solo año, 1966, es tremenda: 700.000 hectáreas. En este caso la excusa bélica, obviamente, es irrelevante. Los herbicidas no se diseminaron para privar a los guerrilleros de protección contra la observación aérea, sino para destruir cosechas e impedir

la alimentación de familias y pueblos enteros. Y esto, a pesar de que la "Ley de la Guerra Terrestre" (o sea el manual de operaciones del Departamento de Defensa, publicado en julio de 1956 por el Ejército bajo la nomenclatura F. M. 27-10) prescribe que el ejército en campaña no utilizará género ni grado alguno de violencia que no sea realmente necesario para los objetivos y finalidades militares, y menos aún destruirá —particularmente mediante procedimientos químicos, aun los teóricamente no perjudiciales para el hombre— cultivos necesarios a la alimentación de la población civil.

Hace algunos meses, al referirse a esos y otros abusos que lindan con el genocidio, cometidos por Estados Unidos en Vietnam, el Tribunal Russell recordó que el Manual F. M. 27-10 aplicó, en sus prescripciones y limitaciones, la cláusula Martens, que figura en el preámbulo de las convenciones de La Haya, de 1907, según la cual la ley de la guerra guarda estrecha relación con la ley de las naciones, resultante de los usos y principios vigentes entre los pueblos civilizados, las leyes de humanidad y los requerimientos de la conciencia humana. La Convención de La Haya, como se sabe, entre otras cosas fijó los límites con relación a los cuales debe ser apreciado o juzgada la legalidad de un arma en todo proceso bélico: el principio básico de la

El Topo Blindado

inmunidad de la población civil, la veda total de cualquier producto tóxico y la prohibición de usar de cualquier medio o método que cause daños innecesarios a la población.

En su nomenclatura bélica, Estados Unidos dispone de la sigla CBW (*Chemical-Biological Warfare*, o "Guerra Química y Biológica") para designar sus programas de investigación y producción en ese tipo de contienda. En 1943, cuando se temió que Hitler se decidiría por la utilización de gases tóxicos contra Gran Bretaña, el presidente Franklin D. Roosevelt previno categóricamente que "en ningún caso recurriremos al empleo de tales armas (CBW) a menos que nuestro enemigo las utilice primero". Hubo quienes no le creyeron, y el propio Hitler se burló de la promesa, pero por las dudas no hizo la prueba de provocar a la Unión. Sólo antes de morir, en 1966, el almirante Chester W. Nimitz confesó a un periodista que le entrevistó junto a su lecho de enfermo, cuál había sido la decisión más grave que le tocó adoptar durante la Segunda Guerra Mundial: "Creo —dijo Nimitz—, que fue la de hacerme el desentendido cuando el Departamento de Guerra me sugirió que utilizara gas venenoso para desalojar a los japoneses durante la invasión de Iwo Jima. Fue algo muy difícil resolverme. Pero decidí que los Estados Unidos no podían ser los primeros en violar la Convención de Ginebra de 1925. Me hace sufrir todavía pensar que esa decisión costó la vida de muchos y muy buenos infantes de marina."

La decisión del viejo almirante fue tanto más destacable, cuanto que contradecía la opinión del general George C. Marshall. En sus Memorias, David E. Lilienthal —famoso colaborador y consejero de Roosevelt, creador verdadero de la Tennessee Valley Authority— sostiene que Marshall cedió en su posición no por respeto a la Convención de Ginebra, sino por el temor de las represalias que descargaría Hitler sobre Londres.

El tema sigue hoy en discusión. La Convención de Ginebra del 17 de junio de 1925, prohíbe el uso de gases asfixiantes, venenosos o de cualquier otra clase, en la guerra o en la paz. Los Estados Unidos suscribieron ese protocolo, pero como el Senado no lo ratificó jamás, el Departamento de Estado suele alegar frente a las censuras que el uso de gases no letales o de defoliantes en Vietnam, no contraría leyes ni costumbres internacionales. El Tribunal Russell atacó ese argumento como falaz. Sostiene que, si bien es cierto lo de la falta de ratificación del convenio de marras, Estados Uni-

dos está obligado a su cumplimiento de resultados de la votación (a la cual se unió la delegación estadounidense) de la Asamblea General de las Naciones Unidas, de la resolución del 5 de diciembre de 1966, que invitó a todos los Estados miembros de la ONU a adherir a los principios y objetivos de la Convención de Ginebra, y condenó todos los actos contrarios a esos principios y objetivos.

Una de las primeras noticias trascendidas al conocimiento del público en Estados Unidos, concernientes a la aplicación de una política distinta de la preconizada por Roosevelt en materia de utilización de armas químicas, se tuvo a fines de 1958, cuando el mayor general William M. Creasy, jefe del Army Chemical Corps, reveló en una sesión privada del Congreso que una actitud nueva, aunque "absolutamente secreta" estaba vigente desde octubre de 1956 aproximadamente. La orden que la autorizaba había emanado del Departamento de Defensa. ¿Cuál era esa política?

Consistiría en ganar de mano en materia de empleo de armas CBW a cualquier potencia, aunque solamente por indicación expresa del presidente de la Unión. El Manual de Operaciones del Ejército 3-10 ("El empleo de Agentes Químicos y Biológicos"), expresa: "La decisión de emplear agentes letales o incapacitantes químicos o biológicos, es materia de política nacional. Cuando la decisión sea tomada, los jefes del Ejército, la Marina, la Fuerza Aérea y la Infantería de Marina por los canales de mando la autorización para usar tales elementos, y las instrucciones específicas para su uso".

De todos modos, hasta el advenimiento de John F. Kennedy a la presidencia de los Estados Unidos, el Army Chemical Corps no dispuso sino de magros presupuestos, de alrededor de 35 millones de dólares anuales. El arsenal CBW se reducía a unos cuantos tipos de productos químicos que tenían la particularidad de obrar sobre los centros nerviosos de cualquier ser viviente: habían sido capturados a los alemanes en las postrimerías de la Segunda Guerra Mundial. Con Kennedy, el secretario de Defensa, Robert S. McNamara da el impulso que aún hoy sigue la parábola ascendente. La tesis del Pentágono consiste en que, descartada la contienda nuclear, la Tercera Guerra Mundial se ha desatado ya y se libra en las junglas, las florestas, las montañas, los arrozales y los mandiocales o trigales de las naciones subdesarrolladas, y no en la superindustrializada Europa: tiene el nombre de guerra insurreccional y se libra en dis-

tintos frentes y remotas regiones del globo, y para enfrentarla se requieren nuevas estrategias, nuevas armas tácticas. Son guerras limitadas, que demandan "respuestas flexibles".

Varios simposios convocados a principios de 1960 por el IDA (Institute for Defense Analyses), entidad patrocinada por varias universidades estadounidenses², se dedicaron a la consideración de estrategias para guerras limitadas. Las conclusiones a que arribaron enfatizaron sobre todo una preferencia de los científicos de la defensa disuasiva, que cumpliera con todos los requisitos exigidos por las premisas surgidas del nuevo tipo de lucha: la CBW o guerra química y biológica. Según el resumen de Countill³, "los productos CBW son diseminados por organismos naturales y por lo tanto pueden dispersarse fácilmente en las zonas rurales. Su grado de eficacia llega al máximo en los casos de poblaciones que carecen de sistemas de salud pública bien organizados. Sus posibilidades de aplicación son varias, pues van desde las medidas de control de motines a epidemias en gran escala: pueden ser producidos por gobiernos adictos con un mínimo de inversión inicial de ayuda norteamericana, y si se utiliza y provoca protestas, siempre será posible atribuir sus efectos a fenómenos de la naturaleza".

Ya no es un secreto para nadie, y el Tribunal Russell así lo ha ratificado, que poderosos agentes químicos y biológicos han sido utilizados con propósitos mucho más amplios que el de simple experimentación, en Vietnam y en Tailandia. En ambos casos, contra poblaciones o grupos considerados enemigos por los Estados Unidos. La época en que tal empleo de elementos de la CBW se inició puede ser calculada entre 1963 y 1964, año este último en que los 35 millones de dólares anuales que el gobierno de Eisenhower empleaba en la investigación CBW, pasaron a convertirse en 158 millones; otros 137 millones se empleaban ya en la fabricación de tales productos bélico-químicos. Ya no fue posible, en los años siguientes, establecer discriminadamente el empleo de los fondos CBW, pero se los estima en no menos de 1.000 millones durante 1967. En seis años —1961, primer año de Kennedy,

1. Seymour M. Hersh, "Just a Drop Can Kill. Secret Work on Gas and Germ Warfare", en *The New Republic*, pp. 11/15, May 6, 1967, Vol. 156, No. 18, Issue 2736, Washington, D. C.

2. Véase nuestra nota "USA siempre lista: el Proyecto AGILE", en *Política Internacional*, pp. 15/19, febrero de 1968, No. 96, Buenos Aires, donde se hallarán amplias referencias a la labor de las universidades norteamericanas por cuenta del Departamento de Defensa.

3. Roger Countill, "Defending the Empire", en *Guardian*, p. 1, May 11, 1968, Vol. 20, Number 32, New York.

El Topo Blindado

100 millones—, se ha decuplicado la inversión. Los productos más famosos son los herbicidas y los defoliantes, que por medio de gigantescos rociadores aéreos, invisibles, se esparcieron sobre miles de hectáreas del sudeste asiático para sembrar la muerte a la naturaleza, para secar los árboles, para aniquilar las plantas, los pájaros, los insectos, las flores, las bestias.

Los defoliantes y los herbicidas tienen la peculiar eficacia de servir como reemplazantes del arma recomendada por Barry Goldwater durante la campaña electoral en al que fue derrotado: "pequeñas bombas atómicas" para obligar a los comunistas "a huir de sus madrigueras". Se trataba de un procedimiento costoso, impopular y de resultados prácticos inciertos. Goldwater, evidentemente, pese a su condición de mayor de la Fuerza Aérea, no es un hábil estratega. Johnson, sin tanta alharaca, se decidió por la alternativa acorde con su temperamento: el arma silenciosa, nada bullanguera ni políticamente comprometida, del nocturnal rociado de zonas milimétricamente cuadradas, en las que han sido localizados guerrilleros. Horas después del rocío mortal, la rozagante floresta se ha transformado en erial. Las hojas se han desprendido de los árboles, que muestran sus desnudas ramas y troncos como una muda protesta al cielo. Los árboles mismos están heridos de muerte. En muchos años nada volverá a crecer allí, ni para los guerrilleros, ni para las aves, ni para los insectos, ni para las bestias.

En 1967, y solamente para su utilización por la aviación estadounidense en Vietnam, se invirtieron 50 millones de dólares para producir herbicidas y defoliantes⁴. Pero por cuenta separada, la mayor parte de las más importantes empresas y labora-

torios químicos - farmacéuticos, entregan para su consideración al Chemical Warfare Center (Centro de la Guerra Química), de Edgeworth, Maryland, unas 5.000 fórmulas para la CBW, por año.

A comienzos de 1967, el Pentágono se vio obligado a dar los nombres de 52 instituciones académicas que trabajan en contratos CBW por cuenta del Departamento de Defensa. Pero trascendió que se guardó de dar los nombres de por lo menos 20 organismos universitarios más. La revelación fue provocada por las protestas surgidas con motivo de denuncias en el sentido de que el pretexto de obligar a huir a los guerrilleros por medio de los defoliantes, servía para rociar con herbicidas zonas de cultivo donde era materialmente imposible que se escondiera nadie: arrozales, mandiocales, patatales. El blanco ahora era la población civil en conjunto, a la que se condenaba a morir de hambre y de sed eliminando sus pobres y vitales medios de subsistencia. Las universidades estadounidenses habían proporcionado al Ejército los "anticrops agents", los agentes anti-cosecha: bacterias, virus, toxinas, hongos destructores, microorganismos malignos cuya eficacia supera todo cuanto la mente humana pueda imaginar.

En mayo de 1968, la Fuerza Aérea informó al Congreso que para el año fiscal que se iniciaba el 1° de julio, invertiría 70 millones 800.000 dólares en la producción de 10 millones de galones de productos químicos defoliantes y "destructores de cosechas" en Vietnam. Según el mismo Countill⁵, esta suma representaría un incremento de 24.900.000 dólares respecto del presupuesto del año anterior. Este refuerzo será utilizado para acelerar el programa de guerra

química de los Estados Unidos en Vietnam. En los primeros nueve meses de 1967 —agrega Countill— 843.606 acres de Vietnam fueron rociados con defoliantes, y otros 121.400 acres con productos "anti-cosecha". Esto a su vez era superior a todo lo realizado en el mismo sentido durante el año 1966. Estos terribles datos de Countill se complementan con un cuadro —que damos por separado— de las corporaciones norteamericanas, organizaciones no comerciales y universidades que han colaborado con el Pentágono —o lo siguen haciendo— en el desarrollo de la capacidad para la guerra "anti-cosecha". Afirma Countill que el programa químico-bélico de los Estados Unidos en Vietnam es un producto directo de las investigaciones realizadas por estas instituciones y que muchas de ellas, como la Dow Chemical, también produce agentes químicos para ser usados en Vietnam por "contratos para la defensa". Por último, anota que otras de las entidades indicadas están preparadas para la guerra "anti-cosecha" en los diversos climas en que sea menester emplearla en lo futuro.

¿Hispanoamérica? ¿Tailandia? ¿Laos? ¿Cambodia?

Las respuestas afirmativas son válidas para todos los casos, los previstos y los imprevistos. El cuadro anexo ofrece expectativas para muchas y muy distintas latitudes del globo terrestre. Si los "greenberets" y los Peace Corps son adiestrados para actuar sin distinciones en Asia, África, Hispanoamérica, ¿por qué se verían limitados a Vietnam los agentes tóxicos, herbicidas y defoliantes que aseguran tan venturoso porvenir a la humanidad, a nombre de la libertad?

4. Cfr. Seymour M. Hersh.

5. Roger Countill, "Defending the Empire / 8", en *Guardian*, p. 9, June 15, 1968, Vol. 20, number 37, New York.

Viene de pág 4

Los profundos cambios globales y las transformaciones por las que se está atravesando, exigen de los cristianos una toma de conciencia, nuevas actitudes, reforma urgente y global de estructuras, que son un desafío por la postura de nuevos problemas, o nuevos planteamientos de problemas antiguos; pero que en el plan de la providencia se alzan como signo de los tiempos, para reclamar de nosotros audacia, trabajo en colaboración conjunta en la planificación.

5. - No pretendemos dar un diagnóstico exhaustivo de todos los cambios sociales, económicos, políticos y religiosos que están en juego; nos interesan

los más salientes, los que están dando la fisonomía de A.L., los que plantean más serios problemas al cristianismo.

Todo diagnóstico de América latina supondría una tipología de distintos países según las diversas variables socio-económicas, culturales y religiosas, por ser un conjunto de países diversos que, a su vez, presentan diferencias marcadas dentro de ellos mismos. Nos limitaremos, por tanto, aquí a presentar lo que podríamos llamar los problemas comunes, dando, tal vez, la impresión de que no se hace suficiente hincapié en los puntos positivos que, sin duda, existen. La descripción podrá parecer pesimista, pero es un reflejo de la realidad latinoamericana que es trágica y que pide una

respuesta rápida y eficaz... que mantenga viva la esperanza.

1.1 SITUACION DEMOGRAFICA

6. - El crecimiento de la población del continente es superior a cualquier otra área del mundo. En 1900 había 63 millones de habitantes, 50 años después 163 millones; y hoy, 18 años más tarde hay cerca de 250 millones de habitantes. Esta población es aún predominantemente rural con excepción de algunos países. Y tiene ahora la tendencia a concentrarse en las grandes ciudades, hecho que demuestra el gran proble-

Continua de Pag. 38

Integración ¿Para Quién?

A ocho años de institucionalizada la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio, condición fundamental —se dijo— para acelerar el desarrollo económico de América latina, en forma de asegurar un mejor nivel de vida para sus pueblos, es evidente que el saldo deja mucho que desear. Aquí apuntamos algunos detalles de decisiva gravedad.

RAFAEL HUANCA

Es evidente que América Latina presenta los signos de una modificación por todos sentida. Y estamos de acuerdo en que es injusto el trato que recibe dentro de la corriente económica a que ha sido sometida al considerársela nada más que un complemento de la economía norteamericana y europea.

La cuestión es de antigua data, en tanto que las soluciones propuestas para resolver las contradicciones socio-económicas que la afligen recién se han hecho visibles —debido a su manifiesta tendencia a la industrialización— en las primeras cuatro décadas de este siglo.

La realidad surge cuando se trata de responder a la tentación que ofrece el panorama de una veintena de países vistos al margen de sus peculiaridades socio-económicas, y cuando se imponen los requisitos previos que entrañan una verdadera integración a partir del reconocimiento de una plena soberanía de los países en todos sus territorios.

Hace ya algunos años, también, se vio muy claro, en la reunión de Punta del Este de 1961, lo trascendente de las fronteras políticas que afectan el proceso de la integración de América Latina.

La pregunta que promueve el "impasse" de la integración se sintetiza así: ¿Integración para quién?

Es necesario reiterar que los intereses en juego, desde luego los de mayor gravitación en la economía continental, tienen previsto satisfacer la necesidad de completar el grado de dominio ejercido sobre América Latina. Para ello se ha puesto en juego un tipo de industrialización muy particular favorable a esos intereses que cuentan además con la eliminación de las barreras aduaneras y de las industrias nacionales de cada país y por este camino dominar los respectivos mercados.

Alguien ha llamado a esa industrialización "sui generis" una industrialización sin revolución industrial y el enunciado entraña un planteamiento bastante agudo y desde luego original de la dependencia externa del desarrollo latinoamericano, desde el punto de vista de la ausencia de desarrollo técnico independiente. Quizás el supuesto entraña señalar la existencia de un colonialismo tecnológico que no deja lugar a dudas en cuanto indica las posibilidades de precisar la hondura de la actitud nacionalista más agresiva. Algunas prevenciones destacan que "el precio de aceptar una colaboración intensa del capital extranjero privado puede ser un sometimiento excesivo al mismo, a través del control de sus recursos naturales o del control de la tecnología industrial". De aquí surge que sea fácilmente visible el hecho de un proceso de industrialización acéfalo, en cuanto carece de una clase o élite empresaria que la conduzca —una auténtica burguesía industrial— así como de un proletariado orgánico y políticamente capaz de auditar un movimiento de cambios estructurales lo cual hace propicia la posibilidad de convertir el proceso de industrialización latinoamericano,

dependiente del poder extranjero con núcleos de decisión fuera del alcance de América Latina y a pesar de ella.

La necesidad de una estrecha vinculación industrial entre países latinoamericanos aparece como necesidad imperiosa a esta altura de sus hechos históricos.

De acuerdo con ello se ha iniciado una tarea de clarificación que corre por cuenta de quienes tratan de convencernos que del desarrollo económico que podría iniciarse con el mecanismo inspirado por la ALALC surgirán las soluciones anheladas.

Nada hay en contra de esa ligazón entre países hermanos de América latina a condición de que la tarea de clarificación responda a intereses identificados con las aspiraciones nacionales que intenten conformar un esquema industrialista propio. Distante de ser afectada a la simplicidad de una sección territorial y periférica de la industrialización europea o norteamericana.

En resumen, al analizar los resultados hasta hoy obtenidos acerca de la integración de América Latina, observamos que las perspectivas no muestran el haber alcanzado los objetivos mínimos propuestos.

No hay ninguna duda que el mayor obstáculo aparece respecto a las condiciones políticas e institucionales.

El proceso indica que la posibilidad de obtener una transformación acorde con las exigencias socio-económicas de América Latina se plantean ligadas a esos dos aspectos del problema. Es muy probable que aspecto tan vital del asunto como es el de la soberanía de los países en todos sus territorios gravite de manera fundamental a causa de que el logro de cierto bienestar no lleve las implicaciones de una aceptación "a priori" de restricciones a la libertad. Restricciones que sean impuestas por quienes detentan el poder político e institucional en contra de la voluntad popular. En consecuencia, el interrogante más crucial es el que surge al pretender movilizar un mecanismo como el de la integración de América Latina sobre la base de Estados sometidos a las alternativas dogmáticas de campos ideológicos extraños a esa realidad expresada por ella.

Para evitar confusiones debe reiterarse a estas alturas de la puesta en marcha del acuerdo de la ALALC, que no basta dictar normas y reglamentos ni crear comisiones sino romper el cerco de sometimiento económico que padecen los Estados latinoamericanos, cuyas economías se hayan condicionadas en grado superlativo a las importaciones norteamericanas y demás países monopolistas, y con los que cuentan como casi único mercado adquirente de sus productos.

Salir del caos económico, de la profunda crisis en que se hallan los países latinoamericanos implica abolir las causas emergentes de la imposición autoritaria contrarias a la experiencia histórica de ellos.

NO HA MUERTO LA GUERRILLA EN BOLIVIA

COMUNICADO DEL EJERCITO DE LIBERACION NACIONAL DE BOLIVIA

La guerrilla boliviana está en plena marcha y no vacilaremos en darle como epílogo brillante el triunfo de las fuerzas revolucionarias que instaurarán el socialismo en América latina.

Nuestro país ha vivido en principio una experiencia revolucionaria de dimensiones continentales insospechables. El comienzo de nuestra lucha ha estado acompañado de una trágica adversidad. Hemos sufrido un duro golpe por la irreparable desaparición física de nuestro amigo, compañero y comandante Che Guevara y de muchos otros combatientes. Ellos, que constituían lo más puro y noble de las generaciones de nuestro continente, no dudaron un solo instante en ofrendar en aras de la redención humana, lo poco que les era permitido: sus vidas.

Pero todos estos episodios dolorosos, lejos de amedrentarnos, fortifican nuestra conciencia revolucionaria, aumentan nuestra decisión de lucha justa y hacen que ella recrudezca para forjar, en el duro y cruento crisol de la guerra, nuevos combatientes y nuevos conductores que hagan honor y rindan tributo de gloria a los ya caídos.

Sabemos por qué luchamos. No hacemos la guerra por la guerra. No somos un grupo de ilusos. No combatimos por ambiciones personales o partidistas. Tenemos confianza en el hombre como ser humano.

Nuestra meta única y final es la liberación de América latina, que no sólo es nuestro continente, sino también nuestra patria deshecha transitoriamente en veinte repúblicas.

Estamos convencidos de que el suelo bolivariano y del Che de unir a Latinoamérica, política y geológicamente, sólo se conseguirá por medio de la lucha armada, el único camino digno y honesto, glorioso e irreversible que motivará al pueblo. No hay otra forma de lucha más pura. Y en el camino de la lucha armada, la guerrilla es el método más efectivo y correcto.

Por eso, mientras haya un hombre honesto en América latina la guerrilla no morirá, la lucha armada se desarrollará vigorosamente hasta que el pueblo entero adquiera conciencia y se levante en armas contra el enemigo común, el imperialismo norteamericano.

Y la guerrilla boliviana no ha muerto: recién comienza.

II

Enemigos y amigos de la revolución han analizado, con mayor o menor intensidad, desde uno y muchos

puntos de vista, el complejo problema del episodio guerrillero que tuvo como escenario a nuestro país. Guiados por mezquinos intereses llegan todos a la conclusión estrecha y parcializada de que en Bolivia la guerrilla no es el método que se debe seguir para la toma del poder.

[Se han emitido documentos deshonestos; se han vertidos relatos por demás tergiversados y tendenciosos y se ha logrado así, en parte, desorientar a la opinión pública mundial acerca de estos hechos. Pero lo que no han conseguido es quebrar la fe y voluntad de las fuerzas revolucionarias en nuestro país. La prueba más clara y categórica es que nuestro Ejército de Liberación Nacional (E.L.N.) ha permanecido y permanece fiel y firme en la lucha a pesar de los contrastes pasajeros que se nos han presentado.

Me toca, pues, circunstancialmente, el deber de explicar a los revolucionarios de este país y a los del continente entero, las causas por las cuales nosotros, aun cuando hemos perdido reciente una batalla, insistimos en nuestra posición de reconocer a la guerrilla como la vía más efectiva y segura para la toma del poder.

Cualesquiera de los compañeros que participaron en esta contienda y cayeron heroicamente, lo habrían hecho del mismo modo.

Y lo hago sin considerarme en ningún momento inmediato sucesor del compañero Che Guevara. Ello sería un alto y excesivo honor para mí. Actúo más bien en la condición de heredero casual de las últimas y por demás valiosas enseñanzas del más grande y genial revolucionario latinoamericano.

Tengo la esperanza de este documento pasará a enriquecer el cúmulo de experiencias revolucionarias de nuestros pueblos en su lucha por la liberación nacional y no pretende, en ningún momento, una justificación para nuestros errores.

Tampoco se trata del lamento o de las quejas de un solitario sobreviviente de la lucha guerrillera. Es, por el contrario, la expresión cabal de las fuerzas del Ejército de Liberación Nacional (E.L.N.) que representa a nuestro pueblo y que actualmente tiene la convicción real, firme y objetiva, de que dentro de la lucha armada es la guerrilla el método específico que mayores perspectivas nos presenta para concretar nuestros ideales de libertad y justicia social.

Mañosamente se trata de demostrar lo contrario argumentando que "las guerrillas fueron aplastadas" en un tiempo relativamente breve.

Para nosotros, la guerrilla es una forma de lucha que utiliza el pueblo para tomar el poder, planteándose como característica esencial la duración más o menos prolongada de la misma.

La primera etapa de toda lucha guerrillera consiste en poder sobrevivir hasta que se arraigue totalmente en el pueblo, principalmente entre los campesinos. Desde ese núcleo irá renovando sus fuerzas permanentemente hasta alcanzar un grado tal de desarrollo que la convierta en poder invencible. La guerrilla entonces empieza a dar golpe tras golpe al ejército regular desmoralizándolo y debilitándolo hasta derrotarlo y destruirlo completamente y, con él, al régimen que éste sustenta.

El brote guerrillero, en nuestro caso, no pudo pasar esta primera etapa, pero ya vendrán otros que surgirán y se desarrollarán plenamente hasta aplastar al enemigo.

III

Nuestros críticos concluyen, por este hecho circunstancial, de que el camino es el equivocado. No tocan ni quieren analizar las causas que indujeron a nuestra derrota parcial y momentánea, y no quieren hacerlo porque tendrían que juzgarse ellos mismos.

Ellos contemplaron nuestra lucha desde lejos. Y es más: la aislaron totalmente, le negaron colaboración y realizaron propaganda antiguerrillera en el seno de su militancia. Luego, para salvar las apariencias "antimperialistas" emitieron sendos comunicados de "solidaridad" con la lucha guerrillera. Pero en los hechos, esa "solidaridad" se tradujo en simple palabrería de apoyo moral obligado a un pequeño grupo de "soñadores románticos".

¡Soñadores! Sí. Pero soñadores que constituían y constituyen la única fuerza en Bolivia que se plantea seriamente la toma del poder por y para el pueblo.

La dirección del PCB habla de la preparación del Partido para la toma del poder por "todas las vías". En la toma del poder debe y tiene que participar todo el pueblo. Por lo tanto, el pueblo tiene que ser preparado para ello y no se le puede hablar de "todas" las vías cuando se está preparando y gastando una de ellas. Cuando un partido o un grupo se plantea tomar el poder escoge una vía determinada: lo contrario es no pensar seriamente en la toma del poder.

Graciosamente pretenden desahuciar la vía guerrillera por su primera derrota e insisten en la posibilidad de la vía "democrática" o reformista, a pesar de los fracasos permanentes que ésta sufre.

¡Descartemos el problema electoral! Para ningún revolucionario serio puede ser este el camino para la toma del poder en Bolivia o en otro país latinoamericano.

Cuántas manifestaciones pacíficas en las que participaron miles y miles de obreros y gente del pueblo han sido violentamente reprimidas por el aparato represivo del gobierno infringiendo centenares de bajas. Están frescos los hechos de mayo y septiembre de 1965 en que los fabriles y mineros fueron brutalmente asesinados y casi sin ofrecer resistencia. Ahí está el sangriento San Juan de 1967, ocasión en que se asesinó a sangre fría a humildes e indefensos mineros, mientras que nuestra guerrilla, en esa misma época, y con apenas cuarenta hombres, asestaba duros golpes al mismo ejército masacrador, causándole serias bajas y desmoralizándolo internamente.

No somos enemigos de las luchas del pueblo por sus reivindicaciones. Pero estamos seguros de que estas serán mucho más fructíferas y efectivas si enfrentan a un gobierno amedrentado y debilitado por las acciones de un foco guerrillero.

Este foco guerrillero es el que demuestra al pueblo, con hechos, que es posible enfrentar el poderío del imperialismo y de sus peles y que no sólo es posible enfrentarlo, sino que es posible vencerlo.

El pueblo y principalmente los campesinos no apoyan algo que para ellos no existe. Esperar el apoyo de los campesinos para la lucha armada cuando ésta no existe es jugar a la insurrección como lo hacen algunos "teóricos" de la lucha armada que previamente exigen el apoyo masivo del campesinado. Los campesinos sólo apoyarán concretamente a un foco guerrillero cuando éste les muestre fuerza.

Por eso es que en la primera etapa el objetivo de la lucha guerrillera es fortalecer, sobrevivir en el terreno de las operaciones constituyendo una cuestión esencial la ayuda que se le preste desde las ciudades. En nuestro caso, esa ayuda nos fue negada por las fuerzas políticas conocedoras de la existencia de nuestro movimiento.

Los partidos que pretenden ser vanguardia de nuestro pueblo en su lucha antimperialista tienen el deber de practicar la honestidad y de rendir cuenta al pueblo de sus actos. Tienen el deber también de reconocer sus errores si consideran que erraron o de explicar su conducta si la consideran justa.

¿Cómo se explica que esos partidos puedan rendir homenaje a los guerrilleros caídos si los atacaban cuando éstos se preparaban para la lucha?

¿Cómo se explica que Monje alertara a la militancia de su partido contra un "grupo fraccionario" que se desviaba de la "línea" y que Zamora expulsara por el mismo motivo del PCB pro-chino al compañero Moisés Guevara que con un grupo se sumó a la lucha guerrillera?

El pueblo espera y exige la explicación de esa conducta dual.

No pretendemos culpar al PC de nuestro fracaso transitorio. No culpamos a nadie del resultado de este primer episodio. Lo que buscamos es establecer la responsabilidad histórica de los partidos que en nuestro país se presentan como luchadores antimperialistas.

IV

Algunos piensan que somos una fuerza en "desbande". Se engañan. Estamos abocados a la tarea de reorganizar nuestros cuadros armados y volveremos a proseguir la lucha en las montañas porque creemos firmemente que este es el único camino que nos conducirá hacia la liberación de nuestro pueblo y de América Latina de las garras del imperialismo yanqui.

No buscamos organizar un partido político.

Llegaremos a estructurar una fuerza armada capaz de enfrentarse y vencer al ejército, principal instrumento de sostén del régimen existente en nuestro país. Tampoco seremos el "brazo armado" de partido político alguno.

Estamos plenamente convencidos de que la guerrilla no constituye un instrumento auxiliar de alguna otra "forma superior de lucha". Por el contrario, pensamos y la experiencia internacional nos lo demuestra, que esta forma de lucha dirigirá la emancipación de nuestros pueblos.

Al calor de la lucha se unirán las diferentes fuerzas que se plantean como meta la liberación nacional y a nuestro Ejército de Liberación Nacional (ELN) se irán incorporando militantes de los diferentes partidos. Entonces, la verdadera alianza de las fuerzas antimperialistas llegará a ser una realidad.

Alrededor del foco guerrillero y ayudando a éste, se irán uniendo las fuerzas de izquierda. Nuestra corta experiencia ya ha demostrado esta realidad.

Todas las direcciones de los partidos políticos de

extracción popular cuya militancia exige una conducta clara y antimperialista se vieron obligados a apoyar al movimiento guerrillero. Sabemos que el apoyo fue formal, pero cuando la guerrilla logre vencer su primera etapa, la masa los obligará a que ese apoyo formal se convierta en un apoyo de hecho so pena de quedar totalmente aislados y sin base que dirigir.

Sólo entonces surgirá el instrumento político que el pueblo necesita para la conducción de su futuro gobierno.

La liberación de nuestro pueblo no puede ser obra de un solo grupo o de un solo partido político. En eso coincidimos con los partidos de izquierda. Necesitamos un amplio frente antimperialista. La cuestión es cómo conseguirlo.

Nuestra corta experiencia nos ha demostrado que en pocos meses de lucha armada se logró avanzar en este sentido con mucha mayor magnitud que en tantos años de sentarse alrededor de mesas redondas. En los hechos todos los partidos que expresaron su simpatía, querían o no, se estaban uniendo alrededor del foco guerrillero.

Habría que preguntarse cuál sería la conducta de esos partidos si la lucha guerrillera hubiese continuado y fortalecido.

Las posiciones se habrían aclarado, ya que en un ambiente de lucha armada, en el que hay que definirse, no hay mucho campo para la demagogia y el engaño.

El título de vanguardia del pueblo o de la clase obrera no se consigue con autotitularse de tal. Se obtiene dirigiendo al pueblo o a la clase que se pretende vanguardizar en la lucha por sus objetivos, en este caso preciso hacia la liberación nacional, incorporándose en toda lucha antimperialista.

Con simples expresiones de solidaridad hacia una forma de lucha antimperialista, esencial y prácticamente antimperialista, sólo se puede ir a la zaga en la dirección de cualquier movimiento revolucionario. Por eso no basta simpatizar con la guerrilla: hay que participar en ella y conseguir su dirección mostrando ser el más consecuente en esta forma de lucha.

Las pretensiones de dirigir el movimiento antes de comenzar o de preguntar quién lo dirigirá como condición previa a la participación dentro de un movimiento antimperialista, es una demostración de sectarismo que contradice los llamados a la "unidad antimperialista".

El pueblo y sólo el pueblo será el encargado de dar el título de vanguardia a quienes lo conduzcan a su liberación.

V

El sectarismo de los "vanguardistas" se traduce también en la exigencia de subordinar la dirección de la guerrilla a la dirección política. Habría que preguntarse: ¿a la dirección política de quién?

¿Se trata acaso de dividir la lucha en armada y pacífica subordinando la forma de lucha armada a la pacífica?

¿O es que se pretende utilizar la lucha armada como simple instrumento de presión para la "lucha política" en las ciudades?

¿Por qué no pensar más bien en la dirección única político-militar, considerando que en situación de guerra, como lo es la guerra de guerrillas, los cuadros revolucionarios más capacitados y más aptos deben atender el problema de la guerra?

La lucha que se desarrolla en las ciudades debe coadyuvar a la acción guerrillera. Por lo tanto, la ciudad no puede dirigir la guerrilla. Es ésta, como grupo armado de vanguardia del movimiento de li-

beración, la que debe dirigirlo. Esto sucede naturalmente. Querer hacer lo contrario es lo mismo que condenar la guerrilla a la inoperancia, hacerlo lento y pesado. En síntesis: conducirla al fracaso.

La lucha misma irá creando a sus dirigentes. En ella se forjarán los verdaderos líderes del pueblo y nadie que se considere honesto revolucionario puede exigir la dirección o temer que se la arrebatén.

El mismo carácter prolongado de la lucha permite que se forme una clara conciencia de lo que se persigue. Las fuerzas se polarizan y el enemigo fundamental, el imperialismo yanqui, se muestra de cuerpo entero. El pueblo observa nítidamente como el imperialismo exige más disciplina a sus títeres y no permite posiciones enmascaradas.

El imperialismo no está dispuesto a entregar sus mercados. A dejar sus colonias. Por eso, el pueblo debe prepararse para una lucha dura y prolongada. Pensar que vamos a tomar el poder sin sacrificios es hacerse ilusiones y crear conformismo en el pueblo.

La lucha será sangrienta y cruel y se desarrollará en todos los ámbitos del país, en la choza más humilde y en el hogar más escondido.

Ante la violencia perpetua del imperialismo yanqui, hemos escogido, y con nosotros el pueblo, el camino de la violencia revolucionaria que castiga a los opresores y que, una vez que los ha aplastado, se supera y se elimina para llegar al humanismo socialista.

En resumen: no es la violencia por la violencia la que preconizamos. Es la revancha organizada del pueblo contra la opresión, también organizada, para alcanzar nuestra plena libertad.

Será pues, el pueblo entero, serán todos y cada uno de los habitantes de este país los que contribuyan en las ciudades y en el campo, con acciones directas, a provocar la inseguridad, el miedo, el pánico y la derrota de nuestros enemigos.

Los movimientos de liberación nacional están asediando mundialmente duros golpes al enemigo común: el imperialismo. La cruel guerra de Vietnam, a pesar de equilibrar la economía norteamericana militarizándola y evitando una crisis, le está creando serios trastornos. Todo el poderío militar de los yanquis es ya impotente para detener a ese glorioso pueblo en armas.

La lucha de nuestros hermanos vietnamitas es la lucha de todos los revolucionarios del mundo. Ellos pelean por nosotros y nosotros debemos pelear por ellos. Esa guerra es parte de nuestra guerra.

El imperialismo yanqui no podrá resistir la existencia de otro Vietnam. Y somos nosotros, junto a nuestros pueblos, los que debemos crear ese segundo Vietnam, fieles al legado que nos dejó nuestro heroico comandante Ernesto Che Guevara.

La tesis de crear varios Vietnam no es caprichosa ni es el fruto de una mentalidad guerrillera como quieren presentarla nuestros enemigos y también los pseudorevolucionarios: es una tesis que corresponde a una realidad. El imperialismo yanqui no cederá voluntariamente sus posiciones. Y en nuestro continente, mediante su ministerio de colonias, la OEA, empujará a sus lacayos en los diferentes países a sumar sus fuerzas para aplastar a cualquier pueblo que se levante en armas.

VI

Esta es ya la época de la revolución continental.

Frente a la unidad de los militares del continente contra la revolución, debemos responder con la unidad de todos los movimientos de liberación nacional del continente.

Los chillidos de la reacción y de algunas pseudorevolucionarios a causa de la participación de patrio-

tas de otras naciones en la lucha de liberación de nuestro pueblo no son otra cosa que vanos intentos de aislar a nuestro movimiento, colaborando con el enemigo a crear en el pueblo mezquinos sentimientos de chauvinismo.

A nuestra guerrilla la combatieron soldados del ejército boliviano asesorados por "instructores" /anquis experimentados en Vietnam y pertrechados con armamentos y raciones proporcionadas por los ejércitos de Argentina y Brasil.

Estamos seguros de que cuando las guerrillas tomen cuerpo en nuestro país y el ejército regular se sienta incapaz e impotente para destruirlas, éste recibirá rápidamente la asistencia de los ejércitos de algunos países vecinos y ya no sólo con pertrechos bélicos sino también con soldados. Pero entonces la guerra revolucionaria se ampliará y extenderá también a esos países produciendo la misma inseguridad e incapacidad de sus respectivas fuerzas armadas. Este será el momento en que el Pentágono yanqui se vea obligado a cambiar su política de "asesoramiento" por la de la participación "directa" de sus tropas y cada vez en mayor número, como sucede en el Vietnam.

Ante esta perspectiva, algunos pseudorrevolucionarios tiemblan. Quieren evitar esta "tragedia" al pueblo. No se dan cuenta que al actuar así no la evitan, sino por el contrario, lo mantienen eternamente bajo el azote de la miseria, el hambre, la muerte, inmolándolo en el sacrosanto altar del conformismo.

Esa "tragedia" no es tal si la comparamos con lo que tendría que sufrir el pueblo si permanece eternamente bajo el actual yugo con la tendencia clara de que el dogal se vaya cerrando alrededor del cuello del pueblo cada vez con mayor intensidad.

Y esa "tragedia" no es tal si la comparamos con la cruel vida que lleva nuestro pueblo. Los campamentos mineros son campos de concentración, donde sus habitantes no tienen ningún derecho, ni siquiera el de la simple diversión. Menos aún, por supuesto, el derecho a protestar.

Las masacres sistemáticamente organizadas constituyen la respuesta que la tiranía da a los justos reclamos de quienes sustentan la economía del país y el lujo de las castas militares.

Ningún movimiento de protesta o reclamo del pueblo es tolerado por la prepotencia militar, pilar del régimen "democrático" reinante. Ellos son reprimidos violentamente para sentar escarmiento y mantener el "principio de autoridad". Quien se rebeló contra estos principios sentirá en carne propia la fuerza y brutalidad del régimen castrense.

Frente a esta cruda realidad, ¿se puede pensar acaso en los sacrificios de una guerra justa? Nuestra

lucha no impondrá mayores sacrificios de los que afronta nuestro pueblo al soportar esta tiranía.

Por eso, crear un nuevo Vietnam no constituye una "tragedia". Es un deber y un honor que nosotros no rehusaremos.

VII

Hemos perdido una batalla y en ella cayó el máximo líder de los pueblos oprimidos: Comandante Ernesto Che Guevara.

Pero la guerra continúa y no la detendremos jamás porque los que luchamos con el Che no conocemos la palabra rendición. Su sangre y la de los combatientes que regaron los campos de Bolivia hará germinar la semilla de la liberación y convertirá a nuestro continente en un volcán que vomitará fuego y destrucción contra el imperialismo.

Seremos el Vietnam triunfante que el Che, romántico, visionario y heroico, soñó y amó.

Por estos ideales estamos dispuestos a vencer o morir.

Por estos ideales murieron compañeros cubanos.

Por estos ideales murieron compañeros peruanos.

Por estos ideales murieron compañeros argentinos.

Por estos ideales murieron compañeros bolivianos.

Honor y gloria para Tania, para Joaquín, para Juan Pablo Chan..., para Moisés Guevara, para Jorge Vázquez, para Aniceto Reynaga, para Antonio Jiménez, para Coco Peredo, para cada uno de los que cayeron con el arma al brazo, porque ellos comprendieron que, como decía el Che: "en cualquier lugar que nos sorprenda la muerte, bienvenida sea, siempre que ese, nuestro grito de guerra, haya llegado hasta un oído receptivo, y otra mano se tienda para empuñar nuestras armas, y otros hombres se apresten a entonar los luctuosos cantos con tableteo de ametralladoras y nuevos gritos de guerra y de victoria".

Nuestras banderas están enlutadas, pero no serán arriadas jamás.

El E.L.N. se considera heredero de las enseñanzas y del ejemplo del Che, nuestro Bolívar de América Latina.

Los que lo asesinaron cobardemente, no lograrán nunca matar su pensamiento ni su ejemplo.

Que el imperialismo y sus lacayos no canten victoria, porque la guerra no ha terminado. Recién empieza.

¡Volveremos a las montañas!

Otra vez estremecerá a Bolivia nuestro grito de: ¡Victoria o muerte!

YA APARECIO:

SARTRE Y EL ESTRUCTURALISMO

EDITORIAL QUINTARIA

CUBA DE HOY

POR EDUARDO NOVOA MONREAL

Informar sobre la situación en un país tan discutido como Cuba, tras una breve permanencia allí de veinte días, es, indudablemente, una tarea difícil y riesgosa. En tan corto tiempo no hay la posibilidad de conocer a fondo la vida de su pueblo. Sin embargo, ese lapso basta para darse cuenta de innúmeras falsedades que teje la organizada propaganda adversaria, especialmente la imperialista. Por ello es que las líneas que siguen deben ser consideradas como meras pinceladas incompletas, pero en todo caso suficientes para mostrar una silueta de Cuba bien diferente de la que buscan crear interesadas deformaciones.

IMPRESION GENERAL

Llegar a Cuba de la Revolución es asomarse a un mundo muy diferente del que estamos acostumbrados a conocer. A poco capta el visitante el grato ambiente que origina una sociedad sin clases, absolutamente igualitaria, en la que el común de los ciudadanos se siente identificado plenamente con ideales comunes.

Provoca una muy honda impresión el verificar que allí cada uno de sus habitantes tiene a su cargo una tarea o función, de muy variada especie, importante unas veces, modesta otras, pero siempre engarzada en una organización armónica que abarca el conjunto de las actividades de bien general acordadas por el gobierno. Esas tareas se cumplen con una disciplina general notoriamente determinada en los más por un fervor ostensible por la meta política que se trata de cumplir.

Es una sensación extraña para el que conoce en todo su alcance la idiosincrasia latinoamericana, acentuada como debiera suponérsela aquí en todas sus modalidades negativas de desorganización, desgano e individualismo, por tratarse de una zona tropical. Pero lejos de eso, todos parecen colaborar, conscientes de participar en un destino común, deseosos de forjarlo en la mejor forma y seguros de que podrán alcanzarlo con éxito.

LO SOCIAL

En lo social hay dos manifestaciones principales que aparecen a nuestra vista. Por una parte, la total integración racial; por la otra, la incorporación masiva de la mujer a los trabajos productivos para la economía nacional.

Prescindimos de estadísticas precisas. A los ojos del viajero que recorre el país la población cubana

aparece distribuida de manera muy pareja en tres grupos: blancos, negros y mulatos. Pero estos grupos cuentan solamente para los efectos de una denominación expositiva, porque en el ambiente social cubano actúan sin diferencia de ninguna clase.

El negro cubano ha alcanzado, dentro del régimen revolucionario establecido, una igualdad completa, que no solamente queda señalada en las normas imperantes, sino que se ve enteramente traducida en los hechos y que ha permitido hasta lo más íntimo del sentimiento de los cubanos.

Como me explicó el poeta cubano de raza negra Manuel Granados, en su país el hombre de color se siente, de hecho y de derecho, tan ciudadano, tan capaz y tan responsable como cualquier otro cubano. El negro cubano, a diferencia del negro norteamericano que lucha por sus derechos y entiende formar parte de un grupo postergado en mayor o menor medida, obra sin complejo alguno. Su actuar frente al blanco, sea éste cubano o extranjero, es de la más entera soltura y espontaneidad. Todavía más, debido a características temperamentales, es precisamente en el negro o en el mestizo cubano donde se observa más alegría y mayor falta de inhibiciones en su comportamiento dentro de una población racialmente heterogénea. Además, el negro cubano exhibe una inteligencia viva, muy distante de esa torpeza y pesadez mental que con frecuencia vemos atribuidas a la gente de color en las películas norteamericanas.

La necesidad de incrementar intensamente la producción de bienes ha lanzado al gobierno cubano a una campaña de integración de la mujer a las labores de interés colectivo, que ha logrado éxito en una medida muy importante. Se encuentra por doquier mujeres desarrollando trabajos que hasta ahora se habían estimado propios del hombre. Faenas agrícolas, policía del tránsito y hasta ciertas funciones militares quedan a cargo de ellas. De esta manera, o bien se incorporan ellas mismas en los trabajos productivos, o bien reemplazan en ciertos servicios a hombres que, liberados de ellos, quedan en situación de cumplir aquellos otros.

Para facilitar este nuevo desempeño de la mujer, el gobierno de la Revolución ha organizado establecimientos y servicios que alivian las tareas hogareñas de la mujer cubana.

Los más importantes son los "Círculos Infantiles", a los que toda madre puede dejar entregado el cuidado de los pequeños incapaces de valerse por sí mismos. Estos Círculos Infantiles funcionan en edificios especialmente contruidos y cuentan con personal de parvularias, profesores, enfermeras, dietistas y médicos que velan por la atención, alimentación y salud de los pequeños. Reciben, según su especie, niños cuyas edades fluctúan entre los 45 días y los seis años de edad. Hay en ellos dormitorios, comedores, salas de juego, salas de clase y jardines

El Topo Blindado

o lugares abiertos de recreo. Uno de sus más interesantes propósitos es enseñar al niño de corta edad a valerse por sí mismo y a desarrollar en él una personalidad independiente y libre.

Algunos Círculos Infantiles reciben a los niños por las horas que dura el trabajo de sus madres y los entregan a éstas todas las tardes. Otros reciben niños internos que son entregados a sus padres el fin de semana para que hagan con ellos vida de familia.

Con el fin de aliviar a la mujer de sus tareas habituales, se están creando también comedores para obreros, donde se proporciona a éstos alimentación sana y a bajos precios, y lavanderías colectivas, a donde la familia cubana puede enviar la ropa al lavado.

Debe anotarse sí, que estos últimos establecimientos no abundan y que ni aun los Círculos Infantiles existentes bastan ya para cubrir las necesidades de una población que, pasado el momento inicial de duda, empieza a enviar cada vez con mayor satisfacción y mejor resultado a sus hijos a dichos Círculos. Conviene anotar que en estos Círculos todo el costo es por cuenta del Estado, lo que significa que su utilización por los padres constituye una importante ventaja económica para ellos.

LO POLITICO

Es muy difícil para el hombre acostumbrado a los esquemas constitucionales y jurídicos de las llamadas democracias occidentales, entender la organización política impuesta en Cuba por el gobierno revolucionario. Aunque existen allí un Poder Ejecutivo y un Poder Judicial, que se señala como independiente de aquél, no figura un Poder Legislativo que sea elegido en votación popular. Las leyes son promulgadas por el Presidente de la República luego de ser elaboradas y aprobadas por el Consejo de Ministros.

Se cuenta que alguien preguntó a Fidel Castro, comandante del Ejército Revolucionario, Primer Ministro y Secretario General del Partido Comunista Cubano, la razón por la cual no convocaba al pueblo a elecciones, como medio de evitar tacha de falta de democracia en Cuba. La respuesta fue: "Porque las ganaría ciertamente. Entonces dirían que las gané con fraude o por presión. Nada avanzaría, pues, con recurrir a ellas".

A nadie que haya estado en Cuba y que haya alternado con su pueblo puede caberle la menor duda de que en una elección al estilo tradicional, el régimen castrista arrasaría con las bancas parlamentarias.

La inmensa mayoría del pueblo tiene una fe absoluta en Fidel Castro y lo sigue incondicionalmente. La avasalladora personalidad del líder revolucionario, su coraje personal, su aptitud para conectarse y hacerse entender por el pueblo y para entrar en comunión psíquica con él, la forma cómo da el ejemplo en toda tarea que pida a los cubanos y la audacia ilimitada con que hace frente a toda suerte de dificultades, hacen que Fidel Castro represente para su pueblo al vengador de todas las anteriores humillaciones, al restaurador de un gobierno en que la sumisión al imperialismo, el servilismo cultural y la tolerancia con el peculado y la inmoralidad no tienen cabida. Para los cubanos constituye el gran conductor que los ha de sacar de la pobreza y la ignorancia, transformándolos en una nación señera que dará pautas al mundo entero.

No olvidemos que Cuba ha conocido las aflicciones de la ocupación militar norteamericana, que rigieron en ella leyes dictadas en su tiempo por la jefatura armada estadounidense y que vivió hasta 1958 un clima de intensa relajación de la moral pública y privada. Los casinos de juego, los prostíbulos y los negocios de drogas constituían las actividades más lucrativas que allí podían desarrollarse.

Comentan ufananamente los cubanos la forma en

que Fidel Castro responde a los desafíos, superando ampliamente al desafiante en su reacción. Así, cuando se hablaba de la posibilidad de un canje del contrarrevolucionario Hubert Matos, preso en Cuba, por Regis Debray en poder del gobierno de Bolivia, Fidel contestó ofreciendo entregar 100 presos políticos cubanos, a elección del Gobierno de los EE. UU., a cambio de los solos despojos del Che Guevara.

La indomable personalidad e independencia de Fidel Castro, que no acepta imposiciones de nadie, ni aun de los países socialistas que les prestan apoyo para el desarrollo de sus planes, halaga al orgullo nacional cubano.

El Partido Comunista Cubano, cuya línea política no se confunde con la de los partidos comunistas de la mayor parte de los países latinoamericanos, es llamado allá simplemente "el Partido". El, forma parte del Gobierno (acaso fuera más exacto decir que el gobierno forma parte de él, si la fuerte personalidad de Fidel Castro no arrojará una duda sobre la validez del retruécano) y constituye dentro de éste un organismo oficial en el que se determinan las líneas políticas a seguir. Las reuniones de su Comité Central tienen una importancia que en otros países sólo podrían igualar las de sus más altos órganos representativos.

Curiosamente se nos informa que el número de miembros de "el Partido" es muy escaso; tan sólo unos cuantos miles de cubanos forman parte de él. Estos miembros son designados por el pueblo, que en general, no forma parte oficial del Partido. Para ingresar al Partido, se nos dice, es indispensable reunir las más altas condiciones personales y tener una moralidad intachable. Son los mismos organismos de trabajadores los que forman listas de las personas más idóneas, de entre las cuales serán escogidas las mejores. Este carácter selecto y reducido del Partido Comunista es fácilmente explicable en un país en el que no hay jornadas electorales que obliguen a un reclutamiento máximo.

Una función muy importante desarrollan los CDR (Comités de Defensa de la Revolución), creados originariamente con fines defensivos y de vigilancia, pero que en la práctica han ido asumiendo tareas de bien colectivo, en forma que son ahora verdaderos instrumentos sociales para que no decaiga el espíritu revolucionario y para que todo el pueblo se incorpore en los planes de la revolución. Ellos se han organizado en todos los lugares poblados. En las grandes ciudades hay un CDR por cada cuadra, del que pueden formar parte todos los habitantes de esa cuadra que estén integrados al proceso revolucionario, cualquiera sea su edad, sexo o condición. El comité designa un presidente, un secretario, un encargado de finanzas y comisionados para asuntos sanitarios, de vigilancia, de educación, de cultura, políticos, etcétera. El Comité es órgano encargado de informar a las autoridades sobre el comportamiento de las personas que viven en su sector, de organizar tareas de utilidad colectiva dentro del radio que le está asignado (por ejemplo, vacunación de los habitantes, desratización, control de asistencia de los menores a las escuelas), de realizar la vigilancia policial del barrio conforme a turnos que se convienen entre un conjunto de Comités (de manera que cada 25 a 30 días los miembros de un Comité deben proporcionar patrullas armadas nocturnas que recorren el barrio en misión de vigilancia y prevención de delitos) y de estimular la participación de todo el pueblo en el trabajo productivo voluntario, al que más adelante hemos de referirnos.

Los caminos y calles de Cuba, como es propio de un régimen integralmente socialista, carecen de toda clase de propaganda comercial. Sin embargo, con suma frecuencia y en forma manifiestamente organizada por el gobierno, se encuentran lemas o consignas políticas, en su mayor número destinadas a exaltar la importancia de las tareas políticas, sociales o económicas que se fija la Revolución y a convocar la cooperación del pueblo para su mejor realización. En este año 1968, que se denomina en Cuba "del Guerrillero Heroico" como postrer homenaje a

El Topo Blindado

la memoria de Ernesto Che Guevara, abundan las frases que él pronunció o que aparecen en sus artículos o en su correspondencia, especialmente su saludo: "Hasta la victoria, siempre". También se busca con ellas fortalecer el espíritu revolucionario y hacer más firme la decisión popular de defender a todo trance la revolución. "Siempre se puede más" se lee en muchas partes y en grandes caracteres. Pero el lema más difundido, que se utiliza también para terminar una arenga o para cerrar las notas oficiales es: "Patria o muerte, venceremos".

Fidel Castro no niega al cubano que desee abandonar el país por temor o por desafección al régimen, su salida al exterior. Se realizan vuelos regulares entre La Habana y Miami con este objeto. Esta simple medida constituye una notable descarga de tensiones internas dentro de la isla y envuelve una prueba de que el régimen no intenta ensañarse con sus enemigos políticos.

LOS PLANES REVOLUCIONARIOS

El Gobierno Revolucionario se ha trazado diversas metas para su acción. Para comprenderlas mejor es conveniente señalar las tres principales tareas a que esa acción se dirige, que son de orden económico, de orden educacional y de defensa y afianzamiento de la Revolución y de la independencia del país.

LO ECONOMICO

En lo económico, los planes del gobierno cubano se proponen aumentar la producción del país en tres rubros fundamentales: la agricultura, la ganadería y la pesca. Una producción prerrevolucionaria poco diversificada y centrada principalmente en la producción de azúcar de caña, se va extendiendo ahora en forma que no solamente quede satisfecha la demanda interna, sino que reste un amplio margen para exportaciones seguras, capaces de proporcionar las divisas que el país necesita para sus importaciones y combustibles.

En la agricultura se está desarrollando un plan para plantación de 200 millones de matas de café y de una cantidad tal de cítricos que el país pueda cubrir el 20 % del consumo mundial en la materia. Al mismo tiempo, se extienden y mejoran las plantaciones de caña a fin de lograr una producción anual que duplique la mejor de los años anteriores de la revolución.

Como antes se explicó, no contamos con estadísticas ni verificaciones en cuanto al cumplimiento de esos planes, pero hemos visto millones de matas de café listas para ser plantadas y extensos campos con centenares de miles de naranjos y limoneros que comienzan su crecimiento.

Un esfuerzo tan grande no podría ser realizado sin un aporte extraordinario de mano de obra capaz de lograrlo. Fidel Castro ha descubierto la manera de obtener cientos de miles de trabajadores agrícolas extras para esos trabajos, con un desembolso mínimo, mediante la institución del trabajo productivo voluntario.

Todos los funcionarios o empleados de los diversos ministerios, de los bancos, de los establecimientos universitarios y educacionales, del comercio y de toda clase de oficinas, y aun los obreros industriales, se trasladan al campo periódicamente, por lapsos que van de unos pocos días hasta un mes, hacia los puntos en que es necesaria una intensa labor. Llegan allí por miles; alojan en carpas o ramadas, con sus hamacas y sacos de dormir, y durante el período previsto trabajan la tierra, hacen nuevas plantaciones o realizan la zafra o corta de la caña de azúcar. Durante estos períodos se suspenden las labores de

oficina si ello es posible o se dejan otros grupos de turno que las prosigan. Todos los que cumplen este trabajo continúan recibiendo la remuneración que les corresponde según su cargo habitual.

Aunque esta labor agrícola no es obligatoria, es cumplida por casi todos. "El que no fuera junto con sus demás compañeros se sentiría aislado", se nos explica. Queda así en claro que esa labor es jurídicamente voluntaria, pero que de hecho no es fácil manifestar que se la rehúsa.

El valor de esta organización de trabajo productivo es inmenso para un país preferentemente agrícola como Cuba. Hemos estado en un campo con 8 millones de plantas de tomates, cada una con su varilla de sostén y sus correspondientes amarras, concluido en plazo de una semana, por un conjunto de 4.000 trabajadores voluntarios. Normalmente laboran en ese campo en forma permanente solamente 300 trabajadores. Si éstos hubieran acometido la empresa, habría transcurrido la época favorable para la plantación, sin que hubieran logrado hacer sino una pequeña fracción de ella.

Fidel Castro con sus ministros y hasta el propio presidente Dorticós dan el ejemplo para estos trabajos voluntarios. Todos los años el Ministerio en masa se traslada a un cañaveral a cumplir por una o dos semanas el trabajo de la zafra. Durante ese lapso, el gobierno del país se conduce desde el campo, durante los descansos que suceden a la jornada de labor manual diaria.

Hemos visto a personas de variadas edades, hombres y mujeres, empleados de categoría y bajos empleados de comercio o de ferrocarril, desarrollando a pleno campo estas actividades productivas en número impresionante. Ninguno tenía el aspecto de estar realizando su tarea a desgano. Todos rivalizaban en cumplir la mejor marca. Ello en un ambiente alegre, con canciones y risas, que marcaba la utilidad que esta institución tiene no solamente en el aspecto económico, sino también en el psicológico, de integración y más pleno desarrollo de la personalidad humana y en un mejor conocimiento de lo que es una sociedad en que el motor deja de ser el espíritu de lucro y pasa a serlo la voluntad de un mayor bienestar colectivo. Cuanto mejor comprenderá a un obrero el intelectual o burócrata que tenga por sí mismo la experiencia de lo que es el trabajo manual!

Para alentar un mayor rendimiento en los trabajos productivos se impulsa la emulación entre diversos grupos o aun entre diversos poblados. No es raro encontrar en los campos letreros en que un grupo señala una marca difícil de igualar que ha cumplido o en que desafía a otro sobre quién rinde más.

Los CDR tienen también función de desarrollar organizando grupos de voluntarios (no adscritos a otras organizaciones que participen en el trabajo productivo, o adscritos a otros grupos que han entregado su cuota de trabajo productivo, pero que voluntariamente ofrecen trabajar más).

Incluso en la organización del trabajo del obrero corriente, el gobierno cubano tiene implantados sistemas de remuneración proporcionales al trabajo realizado (trabajo a destajo) como una manera de adelantar rápidamente en sus programas de incremento de la producción. Al que observe que ese sistema de remuneración es impugnado por los obreros de países no socialistas, se le responde que ello es razonable en países donde el obrero trabaja para beneficio privado de un empresario particular, pero que no es argumento válido en un país socialista, en que cualquier esfuerzo va en beneficio de todo el pueblo.

La construcción de habitaciones para los trabajadores es intensa y se hace mediante un sistema de ensamblaje de partes prefabricadas, de patente soviética, lo que permite levantar un poblado con numerosas casas muy cómodas y sólidas, de 50 a 90 metros cuadrados de superficie cada una, en el breve plazo de un par de meses. Ahora se intenta la construcción de un rascacielos en La Habana con ele-

El Topo Blindado

mentos prefabricados, para poner a prueba el sistema.

Las casas se entregan a los ocupantes con amoblado completo de muy buena calidad. Si a lo anterior se agrega que las poblaciones obreras son diseñadas con calles y aceras, plazas, centros comerciales, locales educativos y deportivos, podrá apreciarse que ellas son lugares atrayentes y agradables para el hombre de trabajo.

Desgraciadamente faltan en Cuba los combustibles u otros medios aptos para suministrar energía. En este aspecto depende absolutamente del extranjero. Informes sobre prospecciones que los norteamericanos habían hecho del suelo cubano fueron sacados del país por ellos y negados a quienes les expropiaron sus empresas e inversiones en Cuba. Sin embargo, recientemente se ha descubierto petróleo cerca de La Habana. Falta determinar si la existencia será bastante para una explotación en gran escala.

REGIMEN DE PROPIEDAD

Todas las empresas productoras de alguna magnitud son en Cuba de propiedad estatal, por haber sido expropiadas a sus antiguos dueños. Igual cosa sucede con el comercio.

Solamente se mantenían en el dominio privado en la época de mi visita algunas pequeñas industrias de carácter artesanal y comercios reducidos, atendidos por sus propios dueños.

Todos los terrenos agrícolas equivalentes a latifundios o aun a propiedades agrícolas medianas fueron expropiados y transformados en granjas estatales o en cooperativas de obreros agrícolas. En muchos lugares subsisten pequeños propietarios agrícolas que obtienen semillas y abonos de los servicios estatales y que venden a éstos el total de su producción. Con respecto a estos pequeños propietarios no hay el propósito de expropiarles sus tierras, pero se espera que con el curso del tiempo y el efecto del adoctrinamiento político que se hace profusamente, ellos mismos se convencerán de que deben vender sus tierras al Estado para que éste las destine a la producción colectiva. Se dice que varios de ellos han entregado voluntariamente sus tierras al comprender lo que exige la marcha de la revolución.

Muchos de los antiguos dueños de industrias o casas comerciales expropiadas, continúan dirigiéndolas, pero ahora como funcionarios del Estado.

Había en Cuba antes de la revolución unas 150 centrales azucareras, nombre que se da a los establecimientos en que se elabora el azúcar. Todas ellas son hoy día propiedad del Estado, pero la mayoría de los ingenieros y técnicos que las dirigían han permanecido en sus puestos, transformados ahora en funcionarios públicos. Cada una de esas centrales constituye un establecimiento fabril con maquinarias cosas y complicadas, al comienzo de la revolución íntegramente de procedencia norteamericana. La ruptura con los EE. UU. significó a Cuba la brusca privación de los técnicos norteamericanos y de los repuestos necesarios. Pero todo ello, con sacrificio e ingenio, fue suplido por los técnicos cubanos que siguieron a cargo de las centrales a las órdenes del gobierno revolucionario.

Las expropiaciones fueron hechas por el mismo valor que los propietarios habían asignado a sus propiedades para los efectos tributarios. En los casos en que el propietario siguió a cargo de su comercio o industria expropiados, en calidad de funcionario estatal pudo aspirar a que se le reconociera una remuneración equivalente a la que había declarado anteriormente como renta para el pago de los impuestos.

Solamente se confiscaron propiedades sin indemnización alguna a los que emigraron del país después del triunfo de la revolución. Hay barrios enteros en el sector más elegante de La Habana, que fueron abandonados por sus ricos propietarios. Las residencias y el menaje fueron adquiridos por el Estado

en virtud de confiscación y en su mayor parte destinadas a escuelas o residencias de alumnos becados. Estos becarios se organizan en grupos que reciben una residencia determinada y que se obligan a cuidarla y mantenerla en las mejores condiciones. La presentación de todas ellas, ahora propiedad del Gobierno, es impecable.

REMUNERACIONES Y NIVEL DE VIDA

Orientarse sobre los ingresos individuales de los cubanos no es algo que pueda lograrse con el mero conocimiento de sus remuneraciones y del valor del cambio de su moneda. Hay dos factores que distorsionan un cálculo semejante, que son: lo que cada cubano recibe gratuitamente de su gobierno en beneficios o servicios susceptibles de ser apreciados en dinero, y el precio especial que se fija para los artículos de consumo, y particularmente para la vivienda.

La habitación cuesta a cada jefe de familia cubano el equivalente de un diez por ciento de entrada (remuneración). Es frecuente ahora que la mujer trabaje, lo que puede significar la duplicación de la renta familiar o poco menos. La fijación de precios a los artículos de primera necesidad es cumplida por los almacenes y tiendas estatales, de manera que corresponde realmente a lo que en el hecho se va a cobrar por esos artículos.

El Estado costea la educación de los hijos y, en una gran parte de los casos, también su alojamiento y alimentación. Asimismo, el Estado costea los gastos (alimentación inclusive) de los niños que quedan a cargo de los Círculos Infantiles.

Hay varios servicios públicos gratuitos y la tendencia de irlos aumentando. Por ejemplo, no se paga por los llamados desde los teléfonos públicos. Existe el propósito de suprimir, en poco tiempo más, el cobro de renta de arriendo que hace el Instituto de la Reforma Urbana, corporación que está encargada de los inmuebles urbanos de habitación y que actualmente cobra el diez por ciento de la renta del ocupante como precio por el uso de la vivienda.

Las remuneraciones no son parejas, sino que guardan relación con la importancia y, en especial, con el rendimiento del trabajo que se desarrolla. Así, un ministro de la Corte Suprema gana \$ 900 mensuales y un juez de grado inferior \$ 500 mensuales. Un profesor universitario de tiempo completo recibe \$ 750 mensuales, un sargento de ejército \$ 158 y un profesor de liceo rural \$ 120. Los obreros agrícolas ganan alrededor de \$ 3 a 4 por día. Obreros con alguna especialización se hacen salarios mensuales de \$ 150 a 200, pero los muy especializados pueden ganar bastante más.

El peso cubano, moneda en la cual están expresadas las remuneraciones anteriores, tiene una cotización oficial a la par con el dólar norteamericano, si bien se nos explica que en el mercado negro de divisas se pagan \$ 2 ó más por cada dólar.

Hay racionamiento de muchos artículos alimenticios y de vestuario. Cada cubano tiene derecho, por ejemplo, a 2 pares de zapatos, a 6 pares de medias o calcetines y a 6 mudas de ropa interior al año. La carne se distribuye a razón de $\frac{3}{4}$ de libra semanal por persona y el arroz a razón de 3 libras mensuales por persona. La leche se reserva preferentemente para niños pequeños. Sin embargo, los huevos y el pescado son de libre adquisición.

Este racionamiento se cumple con libretas de racionamiento que indican la capacidad de cada persona. En ellas se deja anotado el consumo hecho.

El racionamiento da origen a las "colas" en la entrada de muchos establecimientos comerciales y ha permitido la aparición de un mercado negro, no obstante que éste es severamente penado como delito contrarrevolucionario y es juzgado por tribunales militares.

Cont en la pág 32

LAS UNIVERSIDADES YANQUIS

**LOS
BARCOS
QUE NAVEGAN
DE
NOCHE**

John Hilton

¿Qué pasa en las universidades norteamericanas? Las están latinoamericanizando. ¿Qué le pasa a las universidades latinoamericanas? Las están norteamericanizando.

Al graduarme en la Universidad de Oxford me propuse, como versión moderna de la Gran Gira, un plan metódico de estudios de posgraduado en cada uno de los principales países del mundo occidental, pasando durante este programa dos años en Madrid (1934-1936) y dos en Berkely (1937-1939) como becario del Commonwealth Fund.

Durante los últimos años he visitado prácticamente todas las universidades latinoamericanas varias veces; su estructura tradicional se modificó por las influencias de Francia, Alemania, y ahora de Norteamérica, pero sigue siendo fundamentalmente española. Bien al contrario del de España o del de la América española, el sistema universitario norteamericano adoptó su forma peculiar, inconscientemente o a veces concientemente, imitando la estructura de nuestras corporaciones comerciales. De manera que las diferencias entre las universidades españolas y las norteamericanas me causó una profunda impresión.

Una de mis primeras experiencias en la Universidad de Madrid fue la crisis (a principios de la guerra civil) entre la universidad y el gobierno cuando los estudiantes usaron la Facultad de Medicina para tirotearse con la policía. Un guardia civil fue muerto (habitualmente las víctimas de estas refriegas eran los

El profesor Hilton es director ejecutivo del California Institute of International Studies, de la Universidad de Stanford, California. Según lo recuerda Gregorio Selser en su libro "CIA. De Dulles a Raborn", Hilton fue el primer norteamericano que denunció públicamente, en noviembre de 1960, los preparativos que se realizaban en Guatemala, por cuenta de la CIA, para entrenar a los mercenarios que meses después invadirían Cuba y sufrirían el desastre de Bahía de Cochinos. Lo hizo en su revista "Hispanic American Report" —órgano del Hispanic American and Luso-Brasilian Studies, de la Stanford University— que él dirigía, y que sospechosamente dejó de aparecer semanas más tarde, después de trece años de aparición regular. Se dijo que fue el castigo por la "indiscreción" de Hilton. El presente artículo fue el primero que publicó Hilton a su regreso de un viaje por América latina. Por la actualidad que posee y el tema que desarrolla lo consideramos un estudio digno de lectura, sin que por ello sea menester suscribir totalmente cuanto manifiesta: la norteamericación de las universidades hispanoamericanas.

estudiantes), y el periódico monárquico "ABC" publicó la frase lacrimógena "¡Los guardias civiles también tienen madres!", al pie de fotografías del muerto de la policía especial. La vida en la Residencia de Estudiantes era frustradora. Los estudiantes de alguna facultad declaraban la huelga. Nosotros nos enterábamos cuando bajábamos al desayunar, y los estudiantes no salían en todo el día, jugaban al tenis, hablaban de política, ocasionalmente trabajaban un poco. Conocían la política española de arriba abajo, fue entonces que aprendí que los libros, revistas y diarios no sirven para estudiar la política de los países que hablan español. Solamente largas horas de conversación abren la entrada de este terreno fascinante.

Un graduado de derecho, comunista que vivía frente a mí en la residencia, murió en una de las batallas de la ciudad universitaria. Mi mejor amigo era un conservador que se refugió en la embajada uruguaya. Cuando Franco entró a Madrid, en 1939, salió en libertad de su confinamiento de tres años, incorporado a la Legión Azul para luchar en el frente oriental de Hitler murió en las nieves de Rusia.

Las universidades norteamericanas me dieron otra clase de sorpresa, bien distinta. Ningún profesor ni estudiante de la década del treinta se hubiera declarado "intelectual", palabra habitual en el ambiente académico de Madrid. A los profesores se los calificaba de "empleados de la universidad"; ahora,

El Topo Blindado

después de treinta años, encuentro esto humildemente normal, pero entonces parecía una afrenta insultante a los "intelectuales". El día que llegué a Nueva York, un profesor se tiró por la ventana de un rascacielos, después de discutir con el administrador de su universidad. Ahora puedo comprender eso también; pero entonces me pregunté cómo era posible que las universidades tuvieran administradores tan poderosos que condujeran al suicidio a los docentes. En realidad el término "administrador de la universidad" me decía poco; en Europa no había nada por el estilo.

Un comerciante norteamericano que conocí había sido decano de una universidad; cuando le pregunté por qué abandonó la vida académica, me contestó que no podía soportar la competencia. Las universidades que visité estaban dirigidas con eficiencia. La administración dirigía la corporación; los docentes se ocupaban de las investigaciones, que les traían prestigio, ascensos y aumentos de sueldo; los estudiantes la pasaban bien y estudiaban lo necesario para conseguir los diplomas que les traerían, si no prestigio, por lo menos empleo. Las largas y fascinantes conversaciones sobre política se hubieran interpuesto a la tediosa tarea de equiparse para luchar por la existencia en una sociedad competitiva.

Desde la segunda guerra mundial ha estado sucediendo un curioso cambio mutuo. Insatisfechos con lo deshumanizado de la estructura académica norteamericana, los docentes y estudiantes liberales han señalado ciertas características desagradables de nuestro sistema universitario y al tratar de corregirlas han estado empujando a nuestra universidad precisamente hacia la misma solución que encontraron las universidades hispanoamericanas bajo el impacto del movimiento liberalizador. Mientras tanto, molestos por la ineficacia del sistema universitario liberal, los conservadores, las fuerzas armadas, la Iglesia Católica y los intereses comerciales norteamericanos, han estado instando y hasta forzando a las universidades latinoamericanas a adoptar la estructura tradicional de las norteamericanas. Para acelerar el éxito establecieron nuevas universidades, que a falta de un término mejor llamaremos universidades "norteamericanas".

Los intelectuales latinoamericanos se oponen desde el alma a la norteamericanización de sus universidades, pero es difícil resistir al dinero y el poder que hay detrás de este movimiento. Además, los latinoamericanos quieren con desesperación que sus países tengan éxito, y como un país exitoso tiene como parte integral un sistema universitario exitoso, están dispuestos a probar los métodos norteamericanos.

Pocos latinoamericanos, ni siquiera aquellos a los que les desagrada la norteamericanización, se detienen a analizar lo que significa el sistema de educación superior de Norteamérica.

Los dos sistemas son, así, como barcos que se cruzan en la noche. Quizás sería bueno hablar un poco de barco a barco, ya que navegan por aguas sin reconocer. ¿De qué se trata?

Los docentes y los estudiantes de los E. Unidos ya no están dispuestos a que los controle la élite de poder a través de las juntas de apoderados. Quieren tener voz en lo que hace a la condición de las cuestiones universitarias de alto nivel. La mayor parte de las universidades latinoamericanas consiguieron esto, habitualmente mediante un cuerpo gobernante tripartito, compuesto por docentes, alumnos y egresados. A este sistema lo culpan, más bien injustamente, de la ineficacia de la administración de las universidades latinoamericanas.

Las universidades norteamericanas emplean juntas de apoderados, a la norteamericana, en las que los docentes tienen poca, o ninguna representación. Ofrecen un soborno consuelo bajo la forma de un comité formado por la administración, docentes y alumnos, que discute pero no tiene poder efectivo. Es de dudar que este recurso apacigue durante mucho tiempo las exigencias de docentes y alumnos, que quieren echar mano a los controles legales de la universidad. Hasta ahora no ha habido exigencias del sistema tripartito usado en América latina, pero pue-

den llegar más tarde.

En América latina, la reforma universitaria de Córdoba, de 1917, devolvió el sistema democrático medieval por el cual las autoridades universitarias, en especial el rector y los decanos eran elegidos por los docentes y los alumnos. Los docentes se presentan como candidatos, dicen discursos planteando sus programas y el candidato que gana asume su cargo por un periodo determinado.

Algunas veces las elecciones son tan coloridas como una convención política norteamericana. En contraste, nuestros presidentes de universidades son tradicionalmente nombrados, por un periodo ilimitado, por la junta de apoderados, que puede despedirlos a voluntad. Ahora se está exigiendo que garanticen a los docentes por lo menos voz en la selección del presidente. Además, las elecciones académicas norteamericanas han sido más bien cuestiones de forma. Son elecciones para comités, no para cargos ejecutivos; los candidatos no se proponen ellos mismos, y los elegidos no tienen que presentar su programa. Ahora se propone que las elecciones tomen algo de realidad, que haya candidatos de verdad y que deban plantear sus plataformas. Mientras tanto, las universidades latinoamericanas norteamericanas van hacia el sistema tradicional norteamericano; los apoderados nombran al rector, que a su vez nombra los decanos. Se termina con el circo de las elecciones.

Los recintos universitarios norteamericanos no han tenido ningún status legal especial. En los países de habla española los edificios universitarios han sido por siglos tan sacrosantos como las iglesias, lugar donde cualquiera podía refugiarse de la ley. Frente a algunos antiguos edificios universitarios españoles hay pilares de piedras unidos por cadenas que la policía no podía pasar. La tradición que impide a la policía el acceso a las universidades ha permitido a los estudiantes de América Latina hacerse fuertes dentro de los edificios universitarios y según dicen convertirlos en cuarteles revolucionarios.

La norteamericanización de las universidades latinoamericanas fue acompañada de la burla de esta tradición.

Cuando el presidente Leoni envió, hace poco, tropas a la Universidad Central de Caracas, no se le ocurrió que obraba como los gobiernos militares de la Argentina y Brasil, acusados formalmente por Venezuela.

En los Estados Unidos se advierte la corriente opuesta. La presencia de la policía estatal en los recintos de Berkeley se convirtió en cuestión importante, y en una entrevista por televisión del 5 de febrero, el ex presidente de la Universidad de California, Clark Kerr, dijo que el mandar la policía a distintas universidades había agravado la inquietud de los estudiantes. Hay exigencias de que una policía universitaria se ocupe de los problemas de la universidad, por la idea de que una vez que los recintos estén bajo el pulgar de la policía regular se acabará la libertad académica. Precisamente este temor fue el que hizo que las universidades latinoamericanas cuestionaran el derecho de la policía de entrar en sus recintos.

Antes, la mayor parte de nuestras grandes universidades se mantenían por pago de matrículas. A partir de la segunda guerra mundial ha habido, hasta en Nueva Inglaterra y el Estado de Nueva York, movimientos para dar educación superior gratis en una escala hasta ahora desconocida en el mundo. La generosa California se pregunta ahora cómo hará para mantener su costosa universidad estatal y sus sistemas escolares, pero la propuesta del gobernador Reagan de introducir la norma de pagos es considerada en general como un paso atrás.

En América L. la educación universitaria gratuita ha sido la regla, pero en realidad los gobiernos no han podido, o no han querido, pagar un sistema universitario moderno. Los sueldos han sido chicos y los fondos para bibliotecas y laboratorios escasos. Las universidades norteamericanas cobran los cursos y en muchos casos, como en el de la Universidad de Los Andes, en Bogotá, ofrecen sueldos razonables y

El Topo Blindado

mantienen elementos relativamente buenos. La iniciativa de introducir la enseñanza paga se extendería indudablemente si las autoridades universitarias no temieran los motines de los estudiantes, que queman los omnibus si se aumentan las tarifas en un centavo.

En la encrucijada financiera las universidades públicas latinoamericanas destacan la "autonomía", es decir que el Estado da los fondos pero no puede intervenir en los asuntos de la universidad. Esta cara autonomía, que están erosionando ahora en América Latina, es fundamentalmente lo que exigen los liberales de Berkely.

Hasta ahora había pocos profesores latinoamericanos "full time". La mayor parte se mantenía activa en los asuntos públicos o completaba sus ingresos con otros trabajos. El ausentismo de los docentes y la falta de concentración en los deberes académicos ha sido muy criticada en América Latina y las fundaciones norteamericanas no quieren mantener instituciones que no tengan un buen núcleo de docentes "full time". Muchos administradores latinoamericanos sostienen que su meta es tener su equipo totalmente "full time". La meta está lejana, en la dirección en que se mueven las universidades latinoamericanas.

Las universidades norteamericanas tenían tradicionalmente vinculaciones religiosas. Pero, durante los últimos cincuenta años las universidades vinculadas a iglesias protestantes fueron secularizadas y apenas el año pasado hubo una tendencia sorprendente a secularizar las universidades católicas. La razón que dan es que la educación superior es incompatible con el control de la iglesia; también es probable que teman que el control de la educación superior resulte embarazoso para la iglesia, como por ejemplo en el caso de la huelga docente en la Universidad de St. John.

América Latina temió, en la época moderna, a ese control y mantuvo la educación superior separada de la iglesia. El movimiento universitario liberal de España se inició en el siglo diecinueve con la negativa de un grupo de profesores de jurar su apoyo a la doctrina católica —versión religiosa del juramento de lealtad.

Ahora, la élite de poder latinoamericana y los intereses comerciales norteamericanos apoyan a las universidades norteamericanas controladas por la iglesia católica, a la que consideran un baluarte contra el comunismo.

La Fundación Creole, que pertenece a una subsidiaria de la Standard Oil, se niega a mantener la Universidad Central de Caracas, pero está dando ayuda de bulto a la Universidad Católica.

En marzo de 1967 el obispo episcopal James A. Pike acusó, desde la revista *Playboy*, a los jesuitas de tener grandes inversiones en la Creole Petroleum. A los jesuitas se los ha considerado, tradicionalmente, como aliados y por cierto que como agentes de los grupos dirigentes conservadores. De ahí que estén constitucionalmente vetados en México, aunque sin embargo manejan la Universidad Iberoamericana con el apoyo de compañías comerciales.

En Guadalajara la comunidad de comerciantes, apoyada por el Departamento de Estado Norteamericano y fundaciones norteamericanas, ha estado estimulando a la universidad católica para que compita con la estatal, a la que consideran "socialista".

En resumen, mientras en los Estados Unidos hubo un amplio movimiento hacia la secularización de la educación superior, en América Latina la corriente ha ido hacia la clericalización. Mientras en los Estados Unidos una Suprema Corte liberal ha estado insistiendo en la separación de la Iglesia y el Estado en la educación, la embestida de la influencia norteamericana en América Latina ha sido para fortalecer la mano de la iglesia católica en los asuntos universitarios.

El hecho de que las universidades católicas empleen algunos protestantes y judíos no ha de engañarnos respecto de la dirección del poder. Hay que decir que algunas universidades católicas hacen un trabajo excelente y que habitualmente están dispuestas

a cooperar con organizaciones seculares, protestantes y judías, de una manera que hubiera sido inconcebibles hace dos décadas. Infortunadamente, la muerte del Papa Juan XXIII perjudicó algo esta cordialidad.

De manera que las universidades norteamericanas van hacia la posición sostenida antes por las latinoamericanas, mientras a estas las empujan hacia una "norteamericanización". Esta marcha y contramarcha refleja los cambios culturales. Antes, los docentes y estudiantes norteamericanos se ocupaban solamente de las cuestiones académicas; no hacían manifestaciones ni declaraban huelgas por cuestiones políticas. Ahora la alineación de la élite de poder ha producido toda clase de protestas sociales en nuestras universidades, excepto la rebelión armada. En una estructura social falta de conciencia nuestros académicos han llegado a considerarse la conciencia de la nación. Esa ha sido la postura tradicional de los intelectuales latinoamericanos, pero en las universidades norteamericanizadas de América Latina le dicen a los docentes y alumnos, con toda energía, que han de concentrarse en ser buenos profesionales y olvidarse de la idea de que son la conciencia de la sociedad. La diferencia es la que hay entre los puntos de vista conservador y progresista. La clase directiva quiere que las universidades produzcan técnicos competentes con una capa de cultura, no ciudadanos independientes que hayan de cuestionar seriamente el origen del poder y de la riqueza.

En nuestras universidades los progresistas están más agresivos; en América Latina los están debilitando o eliminando por completo, con la colusión activa de los organismos norteamericanos.

Los norteamericanos que toman parte en lo que podría llamarse la "Operación Universidad Latinoamericana" justifican lo que hacen diciendo que los liberales que tenían el poder en las universidades eran hostiles a Norteamérica y a los negocios norteamericanos, y habían dejado que las universidades se volvieran caóticas e ineficaces. Lo que necesita América Latina, dicen los norteamericanos, no son políticos universitarios sino ingenieros y administradores eficientes.

De manera que la cuestión entra en el terreno de la política exterior. Lo que podría llamarse con justicia punto de vista de Reagan dirige la influencia y los programas norteamericanos para la educación latinoamericana. Resulta evidente en cosas tales como la creación de escuelas de negocios al estilo norteamericano, que habrán de producir ejecutivos de comercio a la norteamericana. En esta corriente resulta evidente una doble escala de valores. Tratamos de hacer puentes académicos con la URSS y los organismos del gobierno han estado invitando a nuestras universidades a una cantidad de especialistas rusos. Pero, cuando una universidad latinoamericana se vincula con la URSS es posible que pase a lista negra de los Estados Unidos. Cuando una universidad latinoamericana invitó a varios científicos rusos a ir como profesores visitantes, la tensión entre la embajada norteamericana y la universidad se hizo intolerable.

Quizás estamos jugando con fuego. Al apoyar las universidades católicas quizás estemos estimulando el anticlericalismo, sin saberlo, y nuestra política universitaria en general puede hacerse tan popular como la del gobernador Reagan en California.

Deberíamos considerar el virulento anticlericalismo del ministro de Relaciones Exteriores de Castro, Raúl Roa, un académico que hasta fue beneficiario de la generosidad norteamericana. La Universidad de la Habana fue un punto crítico de la hostilidad para con la norteamericanización académica descrita en este artículo. Sin habilidad ni suerte nuestra generosidad puede resultar *contraproducente*¹, como dicen en español.

Cuando nuestros dos buques académicos se cruzan en la noche podrían preguntarse, el uno al otro, "¿Vale la pena el viaje?" El problema es que ni los capitanes ni las tripulaciones parecen saber adónde van.

¹ En español en el original.

GUYANA

¿EL VIETNAM

DE AMERICA LATINA?

DISPUTA FRONTERIZA ENTRE VENEZUELA Y GUYANA

Por Alberto Sardinas

La semana pasada, el Presidente Raúl Leoni firmó un decreto por medio del cual Venezuela se autotitula soberana sobre una extensa faja marítima frente a las aguas territoriales de Guyana.

El decreto venezolano abarca las aguas situadas a tres millas de la costa guyanesa, en una longitud de 214 kilómetros y un ancho de 9 millas.

Es decir, que Venezuela amplía sus aguas territoriales desde la frontera con Guyana hasta casi la altura de Georgetown, capital de dicho país.

Esas aguas —llamadas ahora territoriales de Venezuela— se encuentran situadas frente a una extensión de unos 130 mil kilómetros cuadrados, al oeste del río Esequibo (casi las dos terceras partes del territorio guyanés) que Venezuela reclama a Guyana como propia. El decreto presidencial se basa en que la Constitución de Guyana sólo establece 3 millas de extensión a sus aguas territoriales, mientras que en Venezuela ese límite está establecido en las 12 millas.

El gobierno venezolano parte del hecho de que considera el territorio guyanés en litigio como propio y, por lo tanto, frente a ese territorio no debe haber —como hay actualmente— 3 millas de aguas territoriales, sino doce, como establece el nuevo decreto.

La disputa fronteriza entre los dos países, que data de 1839, rebrotó el 12 de noviembre de 1962, cuando Venezuela planteó

ante la Comisión Política Especial de la ONU su reclamación sobre esa parte del territorio guyanés.

El gobierno venezolano basó su petición en montones de papeles, documentos y decisiones arbitrales de 1899, los cuales hizo resucitar repentinamente.

En la ONU comenzaron las consabidas discusiones del caso, hasta que se convocó una Conferencia en Ginebra, con la participación de Inglaterra, Venezuela y Guayana Británica (ahora Guyana), la cual acordó crear un Comité mixto venezolano-guyanés para dilucidar el conflicto. Este Comité fue constituido a principios de 1966 y hasta la fecha ha efectuado nueve períodos de sesiones sin llegar a ningún acuerdo.

El territorio que Venezuela reclama a Guyana, además de poseer otros recursos minerales y riquezas naturales, es sumamente rico en bauxita, que se utiliza como materia prima fundamental para la producción de aluminio.

Detrás de lo que aparentemente es un simple conflicto fronterizo entre dos países, hay otros intereses: Estados Unidos interesado en que ese territorio rico en bauxita pase a manos de Venezuela e Inglaterra, que desea siga siendo guyanés.

Estados Unidos desea penetrar en ese rico territorio a través de la "Reynolds Metals Company", que desde 1960 tiene concesiones por cincuenta años para la explotación de ese mineral en Venezuela.

Mientras el territorio en litigio pertenezca a Guyana, estará sometido, en última instancia, a una mayor influencia de Inglaterra y, por tanto, será muy difícil que la Reynolds pueda penetrar allí.

El decreto presidencial venezolano ha motivado una gran

expectativa e las esferas oficiales de Caracas y Georgetown.

Los diarios caraqueños, "El Mundo" y "El Universal" afirman que fuertes contingentes militares y buques de guerra venezolanos habían salido hacia las fronteras terrestre y marítima de Guyana.

El propio Presidente Raúl Leoni, se encargó de avalar estas informaciones, afirmando que las Fuerzas Armadas de su país patrullarían las aguas que de acuerdo con el nuevo decreto entran bajo la jurisdicción de Venezuela.

Casi inmediatamente, el Ministerio de Defensa refutó la información de "El Mundo", diciendo que era "completamente falsa", aunque de hecho no sólo desmentía al diario, sino inclusive al Presidente de la República.

Mientras tanto, en Georgetown el Primer Ministro, Forbes Burnham, calificaba el decreto venezolano como un "acto de agresión" demostrativo de los propósitos agresivos de Venezuela contra Guyana.

También hacía declaraciones el Embajador guyanés en Caracas, el cual fue llamado urgentemente por su gobierno.

Según afirmaron fuentes extraoficiales, la Embajada de Estados Unidos en Venezuela teme que el conflicto fronterizo entre los dos países esté escapando de su control.

Por otra parte, numerosos diplomáticos acreditados en Caracas expresaron sus temores de que Venezuela pueda invadir el territorio que le reclama a Guyana, mientras que otros apuntan la posibilidad de una ruptura de relaciones diplomáticas entre ambos países.

Los diplomáticos recordaron las declaraciones de Miguel Ángel Zúñiga, presidente del Co-

A mediados de julio el presidente de Venezuela, Raúl Leoni, declaró la soberanía de su país sobre una importante franja marítima frente a Guyana y desencadenó un conflicto que preocupa hondamente a América latina. A fin de esclarecer ampliamente sobre el particular insertamos a continuación un informe de nuestro corresponsal en Caracas, Alberto Sardinas, la posición guyanesa explicada por el ex ministro Cheddi Jagan, y la venezolana suministrada por el Consulado General de Venezuela en Buenos Aires.

Digamos, además, que al cierre de esta edición Jagan, como presidente del Partido Popular Progresista, declaró en el parlamento que el enemigo número uno detrás del litigio fronterizo con Venezuela son los Estados Unidos y que el gobierno guyanés está maniatado y en poder de Washington y que el gobierno norteamericano asume ahora neutralidad frente al conflicto venezolano-guyanés, después de haber prometido ayuda. Dijo también que es necesario cortar las relaciones diplomáticas con Venezuela, abandonando el acuerdo de Ginebra de 1966, firmado por Gran Bretaña y Venezuela para resolver la actual situación. Finalmente, emplazó en nombre de su partido al gobierno guyanés a plantear la cuestión contra Venezuela en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, declarando que EE. UU. no quiere que Guyana presente la denuncia ante el Consejo de Seguridad, pues en ese caso ellos tendrían que manifestarse en favor de una u otra de las partes y eso no está entre sus planes.

mité pro recuperación de la Guyana Esequibo, quien declaró en días anteriores que "a Venezuela sólo le queda el recurso de ocupar el territorio del Esequibo... porque la gestión diplomática está destinada al fracaso".

Los Estados Unidos de América se encuentran hoy en una encrucijada. Una porción muy amplia y variada de su ciudadanía, está entregada a una revaloración angustiosa. Muchos ponen en duda y atacan la base de la política exterior norteamericana, especialmente por la forma en que se va desarrollando en Vietnam: crímenes contra el pueblo vietnamita y una gran cantidad de pérdidas y sufrimientos personales para el pueblo norteamericano.

Mi propósito es recordar a los norteamericanos lo que se está haciendo a nombre suyo en Guyana, hacer que se percaten de que, paso a paso, se está transformando a Guyana en una dictadura mediante una política similar a la que ha dado por resultado la tragedia de Vietnam.

En Guyana, como en Vietnam, la intervención de Estados Unidos se inició bajo el gobierno del

finado presidente J. F. Kennedy. Al principio parecía que había buena voluntad hacia nosotros. Esto fue expresado en la refutación de las acusaciones de interferencia y subversión de EE.UU., en el extranjero, hechas por un antiguo director de "Investia". El presidente Kennedy, a principios de 1962, declaró:

"...Estados Unidos apoya la idea de que todos los pueblos tienen el derecho de elegir libremente la clase de gobierno que deseen. El Sr. Jagan, quien fue electo recientemente Primer Ministro de la Guayana Británica, es marxista, pero Estados Unidos no tiene nada que objetar porque su selección fue hecha en elecciones honestas que él ganó".

Sin embargo, poco después, el gobierno de Kennedy lanzó un ataque de tres puntas contra mi gobierno. Consistía en:

1. Presión diplomática sobre el gobierno venezolano para que renovara una antigua reclamación sobre dos tercios de nuestro territorio.

2. Presión diplomática sobre el gobierno británica para que retirara nuestra independencia y cambiara nuestro sistema electoral.

3. Demostraciones, huelgas, motines y bloqueo aéreo y marítimo fomentado por la CIA, con el propósito de derribar al gobierno del PPP y proporcionarle al gobierno británico excusas para negarle la independencia a Guyana bajo el gobierno del PPP.

Estas medidas subversivas han sido documentadas, particularmente por "The Nation", el "New York Times" y el "London Sunday Times". El periodista Drew Pearson reveló el viaje especial que hizo Kennedy a Londres a mediados de 1963, para persuadir al entonces Primer Ministro Harold MacMillan, a que no permitiera la independencia de la Guayana Británica.

Arthur Schlesinger Jr., uno de los ayudantes de Kennedy, escribió en su libro "Mil Días" que, después de haberse reunido con L. F. S. Burnham en Washington, en mayo de 1962, él le había aconsejado a Kennedy, que el único modo de expulsar del gobierno a mi partido, que había ganado tres elecciones sucesivas, era cambiar nuestro tradicional sistema electoral de representación distrital por el de representación proporcional, cosa que Harold Wilson, entonces en

El Topo Blindado

su cargo, no había corregido. "Hasta ese momento", seguía diciendo Schlesinger, "nuestra política se había basado en el supuesto de que Forbes Burnham era, según lo describían los británicos, un oportunista, racista y demagogo, sólo interesado en el poder personal".

El Sr. Schlesinger continuaba: "El Departamento de Estado al principio consideró que debíamos hacer una prueba (de trabajar conmigo; Cheddi Jagan), luego Rusk revocó personalmente esta política en una ceremoniosa carta dirigida a los británicos a principios de 1962".

¿Por qué Kennedy se volvió atrás en cuanto a sus pronunciamientos sobre Guyana? Según Schlesinger, "el presidente expresó dudas respecto a que Jagan pudiera sostener su posición como demócrata parlamentario".

"Tengo la impresión", dijo, "de que en un par de años hallará la manera de suspender las disposiciones constitucionales, cortándole los pies a la oposición... La democracia parlamentaria va a ser terriblemente difícil en un país que se encuentra en esa etapa de desarrollo. Con tantas maniobras políticas y tantas tensiones raciales, va a ser casi imposible que Jagan concentre las energías de su país en el desarrollo a través de la democracia parlamentaria".

Cualquiera diría que el propósito de Estados Unidos es la consecución del desarrollo económico y el progreso social a través de la democracia parlamentaria.

¿Cuál es la ejecutoria del gobierno de coalición dirigido por Burnham y respaldado por Estados Unidos?

El gobierno títere ha puesto al país al borde de la bancarrota y, paso a paso, está echando las bases de una dictadura no fascista.

BANCARROTA

En vez de progresar, Guyana está retrocediendo. La agricultura, en un país predominantemente agrícola, está en declinación. La industria, con excepción de la industria extractiva de la bauxita, de propiedad extranjera, se encuentra virtualmente estancada.

El país está fuertemente endeudado, a corto y a largo plazo. El saldo acreedor que había al finalizar el período del gobierno del PPP en 1964, se ha convertido en un creciente déficit presupuestal. Préstamos a corto plazo en aumento, tomados del sistema bancario, han llevado a un estrangulamiento crediticio, con altas tasas de interés y financiamiento deficitario.

La posición de la balanza de pagos ya no es de sobrante sino

de déficit, y ha sido necesario el crédito contingente del Fondo Monetario Internacional para ayudar a sostener el valor exterior del dólar guyanés. Y, por estar Guyana atada al imperialismo, se ha visto forzada a devaluar su moneda con la devaluación de la libra británica.

Además, la política fiscal, de comercio, economía y exterior han sido confeccionadas a la medida de Washington. Un norteamericano es asesor económico del Primer Ministro. El Primer Director del Banco Central de Guyana era un germanooccidental.

El gobierno de Guyana votó en contra de la admisión de la China Popular en las Naciones Unidas; y se ha negado a establecer relaciones diplomáticas con la Unión Soviética. Ha habido un rompimiento de relaciones comerciales con Cuba. Y se han establecido severas restricciones a las importaciones de otros países socialistas, a pesar de que las ventajas económicas, incluyendo precios más bajos, son obvias.

La política fiscal ha echado sobre los pobres un peso aplastante, y al mismo tiempo se han hecho concesiones supergenerosas a los monopolios extranjeros en materia de impuestos "de minería".

Mientras tanto, la pobreza de las masas crece y se extiende con el creciente desempleo, acompañado de una política de discriminación en los empleos, de gastos públicos dispendiosos, de nepotismo y de corrupción. El antiguo Lord Mayor de Georgetown (la capital), que fue nombrado por el gobierno, en una transmisión radial de mayo de 1961 clamó contra una nueva élite que estaba creando "un área nueva y más amplia del snobismo", y contra el soborno que "se halla difundido por todas partes, y se está volviendo rápidamente una industria nacional... El daño hecho a un país en que el soborno, la corrupción, el nepotismo y el favoritismo asumen proporciones nacionales y constituyen un modo de vida de arriba a abajo, es algo incalculable.

Al comentar la creciente desilusión, descontento y frustración, el columnista "Lucian", fuerte defensor del gobierno, escribió en el "Sunday Graphic" del 16 de julio de 1967:

"Mucha gente —guyanés y no guyanés—, está disgustada con el estado actual de cosas en este país. Algunos están preparando su equipaje para marcharse por pura frustración, mientras otros se ven abatidos bajo el peso de un disgusto insoportable".

La frustración y el descontento están creando una creciente militancia por un lado, y tenden-

cias antisociales por el otro. Durante los últimos tres años, Guyana ha tenido un número récord de huelgas: 146 en 1967, 172 en 1966 y más de 120 en 1967. La violencia, el crimen y la delincuencia juvenil van en aumento.

Y hay toda clase de indicaciones de que la situación empeorará aún más. Aparte del despilfarro, la carga de reembolso de la deuda cae pesadamente sobre las masas guyanesas. Por tres años sucesivos, se han establecido impuestos indirectos y los impuestos directos (sobre el capital) han sido drásticamente reducidos. La carga impositiva en los primeros trece años del plan septenal es ya de más del sesenta por ciento de lo que se estimó originalmente que había de ser recaudado en todo el período.

Las cargas de la deuda ascienden ya al 16 por ciento de los gastos presupuestados. Este porcentaje sería mayor si no hubiera habido una moratoria para algunos préstamos de Estados Unidos y de Gran Bretaña. Es probable que en un futuro no muy lejano, los pagos de la deuda se aproximen a las cantidades recibidas del extranjero por préstamos y donaciones.

A medida que se hace peor la posición del presupuesto, el gobierno tendrá que establecer nuevos impuestos y/o reducir los ya mermados servicios sociales.

DICTADURA DERECHISTA

Frente al disgusto, el descontento y la militancia creciente, el gobierno de coalición se está preparando para amordazar a la clase obrera y amañar las elecciones generales que deberán celebrarse en la primavera de 1968 a más tardar.

Un proyecto de ley contra las huelgas ha sido presentado ante la Asamblea Nacional, con disposiciones de arbitraje compulsivo.

Ya ha sido promulgada la Ley de Seguridad Nacional, más draconiana aún que la Ley de Seguridad Nacional de Estados Unidos de 1953. Da al gobierno facultades, sin celebración de juicio, de restringir o detener a cualquier guyanés por un período de tiempo indefinido.

En febrero de 1965, el gobierno se negó a expedir pasaportes a cinco guyaneses que se proponían marchar al extranjero como becados.

De febrero a junio de 1968, será llevado a cabo el más grande intento de fraude. Se está compilando un registro de todos los guyaneses desde 14 años en adelante, de cuyo registro saldrá la nómina electoral de per-

sonas de 21 años o más.

En la compilación de este registro, la Comisión Electoral que establece la Constitución, integrada por un presidente designado por el Primer Ministro y delegado de cada uno de los tres partidos políticos, se ignora completamente. Las oficinas centrales operativas se hallan bajo estrecha guardia policíaca y de seguridad. Y toda la maquinaria de funcionarios nombrados arbitrariamente, está bajo el control del Ministro de Asuntos Interiores. El proceso de inscripción lo supervisa la Shoup Registration System International, la cual, según Paul L. Montgomery, del "New York Times" (17 de diciembre de 1967), "ha realizado anteriormente tabulaciones nacionales de inscripción en Trinidad, Jamaica y Venezuela. D. E. Hefcely, director residente de esa firma, dijo en una entrevista que él tenía entendido que la compañía también había contribuido con sus servicios registradores, el año pasado, en Vietnam del Sur".

Los funcionarios que hacen el registro están armados de una gran discreción que será utilizada en ventaja del gobierno. En el caso de nuestros partidarios, los jóvenes en edad de votar pueden ser clasificados como menores de 21 años, si no tienen una prueba tangible en contrario. Por el contrario, en el caso de los partidarios del gobierno, las manipulaciones permitirán que personas con menos de 21 años sean clasificadas como votantes.

El gobierno se propone también registrar a los guyaneses que residen en el extranjero, cuyo número se estima en 32 mil personas. Esto hará de Guyana, probablemente, el primer país del mundo que adopta ese procedimiento.

Está claro que el gobierno de coalición espera compensar la pérdida de apoyo (el partido Congreso Nacional Popular obtuvo el 40,9 por ciento de los votos y el Fuerza Unida, el 12 por ciento, en las elecciones generales de diciembre de 1964) doméstico, mediante votos obtenidos por fraude en el extranjero.

Otra posibilidad de fraude es el registro múltiple (una persona que se registra en más de un lugar), y la votación múltiple, que se facilita con el derecho de votar por poder.

En las elecciones de 1964, mi partido, el Partido Progresista Popular, criticó duramente al gobernador, sir Richard Luyt, por ampliar el alcance del voto por poder. Aunque obtuvimos el 46 por ciento de los votos totales, sólo nos correspondió el 8,6 por ciento de los siete mil

y tantos votos por poder. Esta fue, sin duda, la razón que impulsó al grupo de observadores electorales de la comunidad a comentar que: "una disposición administrativa que parecía abierta a las manipulaciones fue el voto por poder... Estimamos que es deber nuestro señalar que el sistema por poder se presta al abuso".

Las facultades de sir Richard Luyt han sido asumidas ahora por el Ministro de Asuntos Interiores del PNC y la Shoup International.

¿Es la Shoup International un frente de la CIA? El "New York Times", del 17 de diciembre de 1967, escribió:

"La CIA no hizo comentario alguno frente a la afirmación de que la firma Shoup es una fachada".

Sea o no la Shoup un frente de la CIA, hay una cosa que debe darse por descontada. En la prosecución de su política económica extranjera basada en la Doctrina Truman, ahora Doctrina Johnson, el gobierno de Estados Unidos, después de instalar al gobierno títere de coalición por la fuerza y el fraude, no vacilará en utilizar las trampas electorales para mantener a sus títeres en el poder.

Mientras tanto, los políticos y gobernantes de alto rango de Estados Unidos seguirán moralizando hipócritamente y proclamando su creencia en la libertad, la democracia y el imperio de la ley.

Esta hipocresía, este decir una cosa para hacer la contraria, ha llegado a un punto de crisis profunda con motivo de la intervención de Estados Unidos en Vietnam. Con la endeble excusa de defender la libertad y la democracia, Estados Unidos ha violado los acuerdos de Ginebra y está cometiendo genocidio en su intervención para apuntalar a un gobierno al que su propio pueblo no puede sostener.

Mientras los presidentes norteamericanos hablan de democracia parlamentaria, su política y su apoyo están llevando a Guyana hacia una dictadura derechista del tipo latinoamericano. Arthur Shotton, ciudadano de Estados Unidos, ve en Guyana un Haití en potencia. Escribiendo en el "Frontier", en enero de 1965, dijo: "Nuestros problemas en Vietnam dimanan, en parte, de nuestros esfuerzos por poner en práctica políticas que no tienen apoyo decidido de las masas. Nuestros problemas en Guyana, en donde estamos aplicando la misma estrategia, sólo están en sus comienzos. Serán igualmente tan difíciles, y, proporcionalmente, tan costosos como nuestra aventura

en el Asia suroriental y nuestro éxito final será, asimismo, improbable.

"Guyana, desgraciadamente, es un Haití en potencia. ¿Es esa la meta de nuestra política actual? El caos continuado en el hemisferio sólo beneficia a nuestros enemigos, y Guyana gracias a nuestras ineptas acciones, se encuentra al borde del suicidio nacional".

Después de que fuera escrito lo anterior, el "Evening Post", de Guyana, fuerte defensor de los neofascistas de Fuerza Unida, replicó: "La otra respuesta no es fácil; es la de expulsar de la escena a los Jagans y los Suttons". El 5 de febrero de 1965, un columnista, el desaparecido Percy Armstrong, del mismo periódico, pedía nuestra detención preventiva, que era facilitada por la Ley de Seguridad Nacional de 1966.

Todos los ciudadanos de Estados Unidos deben oponerse ahora seriamente a la política exterior de su gobierno, que ha hecho de su país un estado completamente amoral. Han desaparecido los altos propósitos que le servían de inspiración hace cerca de 200 años.

Entonces, Estados Unidos predicaba "derechos inalienables" y gobiernos "que derivaran sus justos poderes del consentimiento de los gobernados". Ahora se ha agregado el derecho de intervención, ostensiblemente en defensa de la libertad y la democracia, pero en realidad para la protección de intereses creados. Las urnas electorales se someten al fraude. Y si el fraude electoral no es suficiente, las balas reemplazan a los votos.

El pueblo norteamericano tiene el deber manifiesto de llamar al orden a los predicadores de la guerra, a los fabricantes de la guerra y a los traficantes de la guerra, para retornar al espíritu de 1775. Entonces los norteamericanos que eran colonos de Gran Bretaña, libraron una justa guerra revolucionaria por el derecho a la autodeterminación. Hoy toca a todos los norteamericanos decentes defender el derecho de autodeterminación de todos los pueblos, sean negros, cobrizos, amarillos o blancos, en todos los países, Guyana, Vietnam, Grecia y cualquier otro lugar. Nada mejor podían hacer que atenerse a las palabras del general David H. Shoup, quien recientemente se expresó así: "Yo creo que si nosotros no metiéramos nuestros dedos sucios y ensangrentados y nuestros dólares deshonestos en los asuntos de esas naciones tan llenas de gentes deprimidas y explotadas, ellos podrían arribar por sí mismos a la solución de sus problemas".

A continuación damos a conocer la posición venezolana que desató el conflicto:

En atención a las declaraciones oficiales formuladas en fecha reciente por el señor Primer Ministro de Guyana ante su Parlamento acerca de las relaciones con Venezuela en lo que se refiere a la controversia territorial existente entre ambos países, el Gobierno de Venezuela considera necesario efectuar las siguientes precisiones:

1° — El señor Primer Ministro ha acusado al Gobierno de Venezuela de "piratería". Como denuncia, esta afirmación es un absurdo jurídico. Como epíteto, no corresponde al lenguaje que acostumbra utilizar las repúblicas democráticas de este Continente.

2° — El Gobierno de Venezuela deja expresa constancia de su rechazo, por ser enteramente contraria a los hechos, de la relación que el señor Primer Ministro hace del proceso que condujo a la celebración del Acuerdo de Ginebra con Gran Bretaña y Guyana el 17 de febrero de 1966.

3. — De igual manera, rechaza la afirmación relativa a la interpretación que el Gobierno de Guyana pretende dar a las disposiciones de dicho Acuerdo.

El texto del Acuerdo de Ginebra obliga a los tres países que son parte en él a buscar soluciones satisfactorias para el arreglo práctico de la controversia. Venezuela ha cumplido de buena fe esta obligación y tiene el propósito de continuar en su estricto cumplimiento. La responsabilidad por falta de progresos concretos hasta el presente corresponde al Gobierno de Guyana.

4. — El señor Primer Ministro ha acusado de violaciones del Acuerdo de Ginebra. El Gobierno de Venezuela rechaza esta acusación, y en cuanto a sus puntos concretos formula las siguientes consideraciones:

a) El señor Primer Ministro ha afirmado que el retiro de Venezuela de la Subcomisión de la Comisión Mixta creada para explorar las posibles áreas de cooperación entre Venezuela y Guyana constituye una violación del Acuerdo. Esa Subcomisión no fue creada por el Acuerdo, sino por la misma Comisión Mixta, por iniciativa de Venezuela. Los representantes de Venezuela ejercieron su derecho de abstenerse de continuar participando en sus deliberaciones, después de haber comprobado exhaustivamente que no existía de parte de Guyana ninguna voluntad de cooperación, a fin de evitar que la existencia misma de la subcomisión fuese utilizada para dar a la opinión pública la ilusión de que existía algún pro-

LA POSICION VENEZOLANA

greso en la ejecución del Acuerdo de Ginebra.

b) El señor Primer Ministro ha acusado a Venezuela de haber violado el acuerdo mediante la "ocupación de la mitad Guyanesa de la isla de Anacoco". La isla de Anacoco ha estado siempre bajo la soberanía y en la posesión de Venezuela.

No obstante, Venezuela ha expresado su disposición a oír en el seno de la Comisión Mixta los argumentos que Guyana pudiera querer aducir en respaldo de sus afirmaciones al respecto. Los representantes de Guyana en la comisión se han abstenido de tratar el asunto y el Gobierno de Guyana se ha limitado a formular y reiterar, con destino a la opinión pública, en términos frecuentemente desmedidos, las acusaciones ya conocidas. Parece ser la intención del Gobierno de Guyana hacer uso de este asunto, artificialmente suscitado, para desviar la atención de su obligación de ejecutar de buena fe los términos del Acuerdo de Ginebra.

c) El señor Primer Ministro caracteriza como violaciones del Acuerdo de Ginebra la oposición de Venezuela a la firma por parte de su país del Tratado de Desnuclearización de América latina y la actuación de la delegación de Venezuela en la Conferencia de Viena de las Naciones Unidas sobre Derecho de los Tratados.

En cuanto al primer asunto, Venezuela se ha limitado a señalar las disposiciones del tratado mismo, que hacen imposible su firma por parte de Guyana.

En cuanto al segundo, la delegación de Venezuela en ningún momento hizo en Viena ninguna referencia a Guyana ni a la controversia territorial. Antes bien, fue el representante de Guyana el que, al oponerse a ciertas enmiendas propuestas por Venezuela al proyecto de convenio que se discutía, aseguró que ellas tenían la finalidad de respaldar la reclamación territorial frente a Guyana. Para evitar justamente la discusión de la controversia fuera de la Comisión Mixta, la delegación de Venezuela respondió con el mayor comedimiento y sin referirse a la controversia fuera de la Comisión Mixta, la delegación de Venezuela respondió con el mayor comedimiento y sin referirse a la controversia de límites.

En todo caso, ningún ejercicio de sutileza o de imaginación puede configurar la actuación de Venezuela en estos asuntos como violaciones del Acuerdo de Ginebra.

d) El señor Primer Ministro ha acusado a Venezuela de realizar "intentos clandestinos de intervenir en los asuntos inter-

nos de Guyana mediante la subversión de la comunidad de los indígenas americanos de Guyana".

Esta afirmación, carente de fundamento, parece ser un intento de desviar hacia Venezuela la responsabilidad por los problemas políticos y raciales internos de Guyana.

e) El señor Primer Ministro ha acusado a Venezuela de violar el Acuerdo de Ginebra al señalar que no reconoce ninguna concesión, contrato y/u obligación que el Gobierno de Guyana contraiga con entidades públicas o privadas en relación con el territorio situado al Oeste del río Esequibo. Lejos de constituir una violación del acuerdo, esta declaración es consecuencia lógica del mismo. No puede esperarse que Venezuela reconozca obligaciones contraídas por otro país sobre un territorio cuya devolución reclama. Esta reclamación es precisamente la razón de ser del Acuerdo de Ginebra.

5.— El señor Primer Ministro ha afirmado que Venezuela ha reconocido la soberanía de Guyana sobre el territorio situado al Oeste del río Esequibo y sobre el mar territorial del mismo. La verdad es exactamente lo contrario. Venezuela ha afirmado claramente que ese territorio es de la soberanía venezolana, y que la detentación por Guyana de la porción terrestre y de la parte del mar territorial hasta tres millas de la costa es contraria al derecho y a la justicia. En eso precisamente consiste la reclamación territorial venezolana. Y como consecuencia de ella, las partes de ese territorio que no sean actualmente detentadas por Guyana están de hecho y de derecho en posesión de Venezuela. A esta realidad, el decreto del 9 de julio de 1968 ha hecho simplemente referencia.

6.— El señor Primer Ministro ha acusado a Venezuela de querer imponer el yugo colonial a Guyana. Frente a esa afirmación, nuestra mejor defensa es el testimonio de cada uno de los demás países vecinos, cualquiera sea su extensión, su poder, o la fecha de su independencia, y nuestra inalterable posición anticolonialista y antiimperialista en todos los organismos internacionales. En toda nuestra historia, nuestros soldados cruzaron sólo una vez nuestras fronteras, y lo hicieron para destruir ese yugo. Antes bien, es Guyana misma la que pretende justificar los despojos territoriales realizados por la hegemonía colonial británica en la zona, porque es la herede-

ra de las tierras usurpadas a sus vecinos.

Caracas, 16 de julio de 1968.

DECRETO N° 1.152 - 9 DE JULIO DE 1968

Raúl Leoni, Presidente de la República, en uso de las atribuciones que le confiere la Constitución Nacional y de conformidad con la Ley sobre Mar Territorial, Plataforma Continental, Protección de la Pesca y Espacio Aéreo, y con la Ley Aprobatoria de la Convención sobre la Plataforma Continental, considerando: Que el artículo 2 de la Ley sobre Mar Territorial, Plataforma Continental, Protección de la Pesca y Espacio Aéreo, y el artículo 4° y siguientes de la Ley Aprobatoria de la Convención sobre Plataforma Continental prevén, en los lugares donde las condiciones de las costas continentales e insulares lo requieran, el trazado de líneas de base recta desde las cuales ha de medirse el mar territorial. Considerando: Que en diversas zonas de las costas venezolanas existen condiciones geográficas que requieren el trazado de líneas de base recta. Considerando: Que es conveniente iniciar la fijación de dichas líneas por sectores de las costas de la República, decreta:

Artículo 1° — Se traza la siguiente línea de base recta en el sector de las costas de Venezuela comprendido entre la línea divisoria del río Esequibo y Punta Araguapiche en el Territorio Federal Delta Amacuro:

Desde un punto en coordenadas 9°27'30" de latitud Norte y 60°52'00" de longitud Oeste, a otro punto de coordenadas 8°26'00" de latitud Norte y 59°34'30" de longitud Oeste.

Atr. 2° — El Mar Territorial y la zona contigua correspondiente a Venezuela en el sector se mide a partir de la línea de base recta donde ella ha sido trazada, y a partir de la línea de más baja marca en el resto de su extensión, con la salvedad expresada en el artículo 4°.

Art. 3° — Se hace expresa reserva de los derechos de soberanía de Venezuela sobre la zona de mar territorial cuya restitución se reclama a Guyana, es decir, la faja de tres millas de ancho a lo largo de las costas del territorio comprendidas entre la boca del río Esequibo y la boca del río Guainía, así como las aguas interiores en dicha zona delimitadas por la línea de base recta fijada en el presente decreto.

Art. 4° — La línea de base recta correspondiente a la boca del río Esequibo será la que se

acuerde en su oportunidad, con el Estado vecino.

Art. 5° — Las cartas oficiales que en lo sucesivo se editen harán constar las providencias adoptadas en el presente decreto.

Art. 6° — Los ministros de Relaciones Exteriores, Defensa, O. Públicas, Agricultura y Cría y Comunicaciones quedan encargados de la ejecución del presente decreto.

Palacio de Miraflores, en Caracas, a los 9 días del mes de julio de mil novecientos sesenta y ocho. Año 159° de la Independencia y 110° de la Federación.

Raúl Leoni.

ANEXO OFICIAL AL DECRETO

El mar territorial de Venezuela es de 12 millas de ancho.

El mar territorial de Guyana es de 3 millas de ancho.

Como Venezuela considera uyo el territorio de Guayana Esequiba, considera también suyo el mar territorial de doce millas que le corresponde.

De ese mar territorial de la Guayana Esequiba la franja de tres millas, medidas desde la costa, está en posesión del Estado de Guyana.

La franja siguiente de nueve millas (12 menos 3) es considerada por Guyana como alta mar, fuera de su territorio. Para Venezuela dicha franja es territorio venezolano. Como Guyana no ejerce en ella posesión, debe ejercerla Venezuela.

Antes de proceder a ejercer acto materiales de posesión, tiene Venezuela que hacer público su título a ellas. Este acto puede realizarse con ocasión del trazado de líneas de base recta en la zona, conforme a lo dispuesto en la ley venezolana y las convenciones internacionales.

La proclamación de la soberanía, dominio y posesión de Venezuela sobre la franja de extensión de nueve millas de las doce del mar territorial de la Guayana Esequiba es por sí sola un importantísimo paso en el proceso de reivindicación del territorio.

Da, además, una base jurídica para proceder, cuando a Venezuela le convenga, a actos concretos de dominio, tales como el impedir la realización de explotaciones petroleras en las concesiones que Guyana ha otorgado en ella.

Por último, no hay que olvidar que Venezuela en uno de los artículos del Decreto hace reserva expresa de sus derechos soberanos sobre las tres millas de mar territorial actualmente en posesión de Guyana.

EL DIARIO DEL CHE y la problemática revolucionaria en América Latina

Carlos Echague y Alberto Mor

La publicación del diario del Che Guevara, con el prólogo de Fidel Castro ha dado nueva actualidad al debate que se desarrolla en América latina. Con su vida heroica, su ejemplo, naturaleza sublime del revolucionario entregado a la causa de su pueblo, y su muerte (confirma la gran obra que fue su vida) ha subricado que sólo una concepción internacionalista como parte inseparable de una línea verdaderamente revolucionaria puede dar respuesta a la tarea histórica que se plantea en el continente: conquistar la segunda y definitiva independencia, al mismo tiempo que suprimir la explotación del hombre por el nombre.

Diversos rasgos conforman la existencia de una situación revolucionaria en el continente:

a) Una aguda crisis de las estructuras latinoamericanas, signadas por la supervivencia del latifundio y del crecimiento agresivo de la concentración monopolista que frustran el desarrollo económico independiente y condenan al padecimiento a las masas urbanas y rurales.

b) El proceso de pauperización de las masas.

c) En esta situación económica y política se produjeron las revoluciones truncadas en Bolivia, Guatemala, se profundizaron las luchas obreras y populares en la Argentina, Chile Uruguay, etc., y se multiplicaron las luchas insurreccionales y guerrilleras en Santo Domingo, Guatemala, Colombia, Venezuela, Bolivia y en otros países del continente. Crecieron los combates de la clase obrera y del campesinado y de los estudiantes, que adoptan diversas formas, pero todas ellas tienen un objetivo común: la liberación social y nacional.

La Revolución Cubana y su posterior marcha al socialismo fue expresión de esa situación y se constituyó en un factor impulsor y ayudó a profundizar esa situación revolucionaria en América latina. Y además determinó

un cambio cualitativo: demostró que se puede derrotar al imperialismo (liquidó el llamado fatalismo geográfico) y puso la cuestión del poder a la orden del día. Además de la experiencia cubana se desprende la vía de acceso al poder, que en nuestro continente es la lucha armada.

Demostró que el socialismo como sistema y el marxismo-leninismo como teoría de la revolución aplicada creadoramente a las condiciones del continente tienen absoluta validez en América latina, con lo que se derrumba la tesis de la presunta excepcionalidad.

Esta situación revolucionaria en el continente no significa que haya condiciones iguales en cada país en este momento, o que haya una situación para abordar el asalto inmediato al poder en la mayoría de los países. Significa que hay que elaborar una estrategia global en cada país, partiendo de que la presente etapa histórica, es la etapa de la conquista del poder por la clase obrera y el pueblo.

Cuba es el primer país que marcha hacia el reencuentro de su ser histórico, a su plena realización, con el poder político en manos de los trabajadores, construye el sedimento de una nueva sociedad, para un hombre nuevo. Mañana, América latina cubrirá su porvenir de países liberados...

El enemigo de los pueblos latinoamericanos tiene un nombre: los grandes monopolios imperialistas y las oligarquías burguesas terratenientes, cuyos representantes ejercen el poder. Han estructurado una estrategia nacional y continental para impedir los cambios revolucionarios y la liberación, que abarca desde la represión y en el desembarco de los "marines" hasta la Alianza para el Progreso y los cuerpos de Paz.

Por su parte, la opción burguesa ha demostrado su incapacidad histórica en los países latinoamericanos, dado el gran peso de la clase obrera en la mayoría de

ellos, de abrir y menos de asegurar un desarrollo independiente del imperialismo. Levanta algunas banderas de reformas democráticas y de nacionalizaciones como expresión de sus contradicciones con el enemigo y de su intento de instrumentar las masas populares, mantenerlas bajo su hegemonía y forcejear con el imperialismo y la oligarquía burguesa-terrateniente a limar las aristas que más le afectan del proceso de concentración monopolista.

La segunda salida que da la llamada línea tradicional, de tipo reformista ha sido incapaz de estructurar una alternativa revolucionaria independiente y de hecho ha caído en las redes de la opción burguesa.

La respuesta que nos muestra una postura revolucionaria (que tiene antecedentes en hombres como Mariategui, Mella y otros) empieza a perfilarse claramente a partir del dilema de hierro que planteó con su hecho la Revolución Cubana. El camino a recorrer será entonces el "camino plebeyo". Se tiende así a perfilarse una alternativa revolucionaria independiente, hegemonizada por el proletariado y su ideología, sustrayendo a las masas del reformismo burgués, derrotándolo. Y que como parte del desarrollo de la lucha de clases actúa con un lineamiento político militar que permita resolver exitosamente la vía estratégica de la Revolución: la lucha armada.

El mensaje principal que palpita en el diario del Che Guevara, y que es tarea de los revolucionarios latinoamericanos realizar con urgencia: la elaboración de una estrategia nacional y continental de las fuerzas revolucionarias contra el imperialismo y sus sirvientes. Una estrategia que partiendo de los objetivos y necesidades comunes de la Revolución continental contemple al mismo tiempo las particularidades nacionales, como las diferentes formas de lucha, haciéndola desembocar en el torrente único de la vía estratégica: la lucha armada, y eleve la solidaridad revolucionaria al grado superior que exige la actual etapa. Ejemplo de esta solidaridad militante es la maravillosa vida y muerte del Che Guevara.

Para forjar esta estrategia es necesario comprender que en el movimiento revolucionario latinoamericano empalman de manera original, el proletariado y fuerzas campesinas, pequeños burgueses e intelectuales y que es indispensable la unidad de todas las fuerzas revolucionarias, la que se irá forjando al calor de las luchas contra el enemigo común. Es condición fundamental que en dicha unidad pugne por hacerse hegemónica la corriente proletaria marxista-leninista.

PERU

La Brea y Parinas una fuente que se agota

Por Ramón de Lorenzo

La "solución" del viejo problema del gobierno peruano con la International Petroleum Company (IPC), sobre la explotación del coto petrolero de la Brea y Parinas, fue anunciada el domingo por el presidente Fernando Belaúnde Terry al Congreso Nacional.

Aprovechando la solemnidad de dar lectura al mensaje presidencial sobre el 147 aniversario de la proclamación de la independencia, el mandatario peruano —dicen que con voz velada por la emoción—, anunció que se había llegado a un acuerdo "que satisface plenamente las aspiraciones del país" con la empresa norteamericana IPC, por lo que el Estado operará los yacimientos petrolíferos de la Brea y Parinas.

El pleito entre el Estado y la filial de la Standard Oil Company de Nueva Jersey es viejo y desigual. Es decir una pelea en que de una parte había demagogia —independientemente de que tenía toda la razón— y de la otra dólares para silenciar a los demagogos de turno en vísperas de elecciones que al conjuro de una causa justa trataban de nutrir su caudal electoral.

Un poco de historia.

La hacienda de la Brea y Parinas fue arrendada en 1889 a la

"London Pacific Petroleum Company", empresa británica de reciente creación en aquella época. El arrendador fue el inglés William Keswick.

Un año después, en 1890, un nuevo campo petrolífero entraba en producción: la Brea y Parinas. Lleva por tanto 78 años en la plena producción, aunque ésta viene declinando de año en año.

La conversión de una hacienda en un centro petrolífero, provocó la natural reacción en el gobierno de turno, que trató de que el Estado percibiera lo que le correspondía. La London pagaba al Estado 300 soles anuales en 1914. El gobierno reclamaba 1.250 soles. La controversia entre ambas partes fue sometida a arbitraje en 1918. Sin esperar el resultado del tribunal arbitral, la London traspasó sus derechos a la International Petroleum Company, que era subsidiaria de la Imperial Oil Limited of Canada. La operación fue sancionada por el organismo jurídico, pero el Congreso peruano no lo ha ratificado, como exige la Constitución del país, por lo que la IPC, que poco después fue adquirida por la Standard Oil Company, estuvo extrayendo ilegalmente las inmensas riquezas petrolíferas de la región y sin pagar los moderados impuestos fi-

jados a las empresas que explotan la minería del Perú.

La huelga del pago de contribuciones data de 1924. Sobre el monto total de la misma hay varias versiones. Una de esas versiones dice que se eleva a 145 millones de dólares.

Hasta ahora, cada vez que un gobierno en Perú hablaba de hacerse cargo de la Brea y Parinas surgía la consabida advertencia del Departamento de Estado que se retiraría cualquier clase de apoyo financiero a Perú si atentaba contra los "derechos" de la IPC.

En cuanto al estado de la producción de la Brea y Parinas, es necesario recordar ahora que y en 1964 las tres poderosas bombas instaladas por la IPC en aquel centro petrolero, inyectaban diariamente con el fin de extraer todos los residuos de petróleo que quedaban en el subsuelo.

Este hecho y la declinación de la producción dan derecho a pensar que a los 78 años de estar manando oro negro, la Brea y Parinas, que ahora "recupera" el Estado Peruano con tanta euforia y sin la consabida "advertencia" del Departamento de Estado, es una fuente que se agota.

BOLIVIA

REPRESION Y CRISIS

La espectacular fuga del ministro de Gobierno, Antonio Arguedas, reveló con crudeza la verdadera realidad del régimen que sojuzga al pueblo boliviano. El golpe militar contrarrevolucionario del 4 de noviembre de 1964, restauró a la oligarquía en la vida pública del país, reunió un conglomerado heterogéneo de políticos frustrados para formar el frente oficialista bajo la divisa del oportunismo, canceló las libertades democráticas, disminuyó el salario de los trabajadores, organizó inenarrables matanzas de obreros mineros y sometió a la nación al dominio colonial del capital monopolista extranjero.

Dos declaraciones siniestras, una oficial y otra oficiosa, caracterizan la fisonomía fascista del régimen castrorrese. El ministro de Cultura, Roberto Pruden-

ciencia, para justificar los delitos de genocidio que cometía su go-

bierno, pronunció en el Congreso aquella terrible sentencia: "para gobernar es preciso y necesario, a veces, el sacrificio de matar". Y el jefe de los boinas verdes norteamericanos acantonados en un ingenio de azúcar de Santa Cruz, comparando los gastos de guerra de su gobierno, manifestó públicamente: "Es más barato matar en Bolivia".

El mayor Shelton resumió en una frase la fisonomía de todo un sistema basado en la opresión y la tiranía. Contra esa situación de extrema dependencia parece haberse rebelado el ex ministro Arguedas. Al menos por ahora, según las declaraciones formuladas en Santiago de Chile, se deduce que el que fuera íntimo amigo y colaborador principal del general Barrientos, procedió de esa manera en señal de protesta por la ingerencia norteamericana en los asuntos internos de Bolivia. Arguedas confesó ha-

ber sido él quien entregó al gobierno cubano el diario del jefe guerrillero Ernesto Che Guevara y anunció su propósito de volver a Bolivia para incorporarse a la lucha armada iniciada en Nonoa-huazú.

De lo expuesto anteriormente se desprende que el gobierno de Barrientos está subordinado a la política de la presente administración de los Estados Unidos, que su vez mediante el Pentágono, ejerce una especie de tutela sobre aquél para proteger a la United States Steel Corporation, la Philip Brothers Co., la Gulf Oil Co., la Metal Processing Co., la casa Gracex, el First National City Bank, el Banco Internacional y en general los intereses de los inversionistas norteamericanos, dependencia y subordinación político-militar que determinó la rebeldía del ex ministro Antonio Arguedas.

Tendría que admitirse que en

el seno del gobierno existía, por lo menos, una opinión que discrepaba con la política oficial y una disidencia subterránea que seguramente subsiste. En consecuencia, mientras no se demuestre lo contrario, corresponderá reconocer la actitud de Arguedas como una acción motivada en ideas políticas totalmente opuestas a las que sustenta personalmente Barrientos.

Ahora bien, como Arguedas no ha dicho aún todo lo que sabe, algunos sectores oficiales procuran el retorno del hijo pródigo, con el sebo de las garantías y libertades que se ofrecen porque no existen —de lo que está perfectamente enterado el ex ministro de gobierno— para juzgarlo y silenciarlo definitivamente. Algunos especuladores de la política que por afán de figuración, deambulan en el servicio diplomático, parecen empeñados en demostrar con simples palabras lo contrario de lo que está comprobado fehacientemente. Así, por ejemplo, sin empacho afirman que el diario del Che no es auténtico, que el ex ministro Arguedas es un ciudadano apolítico, que el gobierno de Barrientos es una democracia popular e independiente de los Estados Unidos.

La línea dura de las FF. AA.

no está de acuerdo, sin embargo, con la aparente benevolencia de Barrientos que ofrece garantías a su ex colaborador. El general Vázquez Sempertegui, al anunciar que continuará las investigaciones sobre la entrega del diario del Che Guevara se encargó de advertir al ex ministro Arguedas que un castigo ejemplar le espera en caso de que intente regresar a Bolivia.

El general Ovando Candia, con el mutismo que caracteriza sus maniobras políticas, espera el momento oportuno para reemplazar a Barrientos en el poder. En cambio este último, atrapado en el dedalo de su propia obra no atinó a otra cosa que decretar la represión más violenta contra los partidos de oposición, especialmente contra los nacionalistas. Huérfano de apoyo popular, el gobierno recurrió al ejército y la policía e impuso el estado de sitio. Inmediatamente se desató la persecución de dirigentes obreros, ex ministros, senadores, diputados de oposición, maestros y estudiantes. Un ex militar que había preferido ser dado de baja antes que traicionar un juramento de honor, Ronant Monje Roca, en su condición de dirigente del Movimiento Nacionalista Revolucionario, había proclamado la necesidad de bolivianizar las

FF. AA. Barrientos, que conoce la integridad del ex general heredero del nacionalismo de Busch y Villarreal, ordenó su apresamiento y su confinamiento en un campo de concentración.

El vicepresidente, Luis Adolfo Siles Salinas, protestó por el apresamiento de los miembros del Congreso. Los ministros socialdemócratas se retiraron del gabinete y Siles Salinas anunció que el próximo 6 de agosto se reanudarán las actividades legislativas. El general Barrientos respondió con violencia, señalando que el Congreso sería convocado cuando él quisiera y amenazando con clausurar el Palacio Legislativo. Planteada la alternativa en los términos señalados por Barrientos, se produjo la crisis total en la renuncia del gabinete ministerial en pleno. La militarización del Consejo de Ministros acentuará el carácter dictatorial del régimen y se comprometerá, una vez más, a las Fuerzas Armadas con un gobierno impopular que no representa al pueblo boliviano ni interpreta sus más caros anhelos.

El pueblo se reagrupa en las filas del nacionalismo revolucionario. Nuevamente se agitan en las ciudades, en las minas y en el campo, las banderas antimperialistas y antif feudales.

CHILE

Rebelión Campesina

SANTIAGO DE CHILE. — El gobierno ha trasladado más de 400 carabineros (policía militar) hacia la localidad de San Esteban, a cinco kilómetros de la ciudad de Los Andes, provincia de Aconcagua, donde se encuentran atrincherados 250 campesinos en posesión de armas de fuego.

Al presentarse la policía, los campesinos la recibieron haciendo explotar cargas de dinamita mientras resolvían mantenerse en sus posiciones.

Los graves incidentes tuvieron lugar en el fundo San Miguel, pero comprometen a otros diez predios localizados en la misma región.

La acción policiaca determinó la detención de numerosos campesinos y de la senadora socialista María Elena Carrera, quien se encontraba junto a los campesinos.

El senador Carlos Altamirano, del mismo partido, también se

encuentra en el lugar prestando apoyo al campesinado que exige la realización de la Reforma Agraria, a la que se oponen tenazmente los propietarios de los fundos (haciendas) locales.

Según las informaciones una menor resultó muerta al ser aplastada por un vehículo policial y siete carabineros estarían heridos por disparos hechos por los atrincherados campesinos.

Los trabajadores de los fundos de San Esteban mantienen una huelga desde hace 45 días y han resistido valerosamente el hambre junto a sus mujeres e hijos, los que suman un total de 1.300 personas.

Las entidades sindicales pro gubernamentales han procurado sin éxito dividir el movimiento que ha cobrado gran fuerza y que tiene al gobierno en alerta en Santiago.

Los latifundistas de la zona, alegando la intensa sequía que existe en Chile, se han negado

terminantemente a elevar los salarios de sus trabajadores que ganan siete escudos diarios (menos de un dólar), y que exigen 10 escudos como salario general.

En San Esteban hay riego artificial y los efectos de la sequía no se han hecho notar, por lo que el falso argumento de los propietarios de tierras ha sido echado por el suelo.

La tropa de carabineros está fuertemente armada y además de las ametralladoras y fusiles, porta bombas lacrimógenas y se moviliza en carros blindados.

Los campesinos, que mantenían en rehén al propietario del fundo San Miguel, Roberto Toro, lo pusieron en libertad, con lo que se suponía que se daba acceso a un principio de solución del grave conflicto.

En el interior del fundo San Miguel se encuentran sólo los trabajadores, quienes hicieron salir a sus familiares para esperar atrincherados y rechazar el ataque de la policía.

EL CASO ARGUEDAS

Especial para América Latina
de la Revista "Punto Final", de Chile

Antonio Arguedas Mendieta, ministro de Gobierno (Interior) de Bolivia, que admitió haber proporcionado a Cuba una copia del diario del Che Guevara, huyó a Chile el viernes 19 de julio. Apenas ingresó a territorio chileno pidió asilo político. Así lo informó al día siguiente la prensa, entre otros el diario de gobierno, *La Nación*.

Arguedas y su hermano Jaime habían llegado al caserío fronterizo de Colchanes, lugar donde existe una estación agrícola experimental de la CORFO, que dispone de radio para comunicarse con Iquique, ciudad principal de la provincia de Tarapacá. Los funcionarios de la CORFO en Colchanes comunicaron a la Intendencia de Tarapacá la presencia de Arguedas en ese lugar, señalando que pedía asilo a las autoridades chilenas.

Trasladado en un jeep de Carabineros a Iquique, el ministro boliviano reiteró —ahora por escrito— la petición de asilo, que ya por segunda vez había presentado a los policías uniformados.

Ya en Santiago, estrictamente incomunicado en el cuartel de la Dirección General de Investigaciones, situación en la que permaneció cuatro días, Arguedas volvió a manifestar, una y otra vez, su deseo de acogerse al asilo que Chile tradicionalmente brinda a los perseguidos políticos.

El gobierno, sin embargo, que hace poco impidió quedarse en Chile a la viuda e hijos de Roberto "Coco" Peredo, comandante de la guerrilla de Ñancahuazú, utilizando un pretexto baladí para no dejarla permanecer en territorio chileno, usó, en el caso de Arguedas, uno y mil subterfugios para burlar las normas del derecho de asilo, bajo manifiesta presión de los EE.UU.

Apenas se supo que Arguedas había escapado a Chile, la Agencia Central de Inteligencia (CIA), se movilizó a través de canales diplomáticos y policiales, para silenciar al ministro boliviano. Arguedas, en su calidad de miembro prominente del gabinete del general René Barrientos y jefe directo de organismos policiales, se hizo dueño de un bagaje de información impresionante sobre las operaciones secretas norteamericanas en Bolivia y en otros países latinoamericanos.

Silenciar a Arguedas era una tarea de honor para la CIA, que llegó a considerarlo un hombre de confianza, como ocurre con casi todos los ministros del Interior de América Latina.

Para ocupar ese cargo, Arguedas tuvo que pasar la prueba de admisión de la CIA. Hace tres años, cuando fue designado subsecretario de Gobierno, fue conducido, primero, a una central regional que la CIA opera en Lima (Perú). Allí se le interrogó —utilizando detector de mentiras y suero de la verdad—, sobre su pasado político.

Arguedas fue simpatizante del PC y trató de ingresar a él. En todo caso, tuvo estrechos vínculos con militantes y dirigentes del PCB, entre ellos con Roberto Peredo Leigue, que después caería combatiendo en las guerrillas comandadas por Che Guevara. Más tarde se hizo miembro del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), y fue diputado del sector opositorista durante tres meses, hasta que sobrevino el golpe que derrocó a Paz Estenssoro. Amigo de Barrientos desde su época de radio-operador de la base aérea de El Alto, Arguedas participó en la creación de un movimiento "Popular Cristiano" que sirviera de biombo político a las ambiciones del ex piloto personal de Paz Estenssoro. Entretanto estudiaba leyes hasta graduarse de abogado. Según asegura, creyó que su amigo Barrientos pondría fin a los abusos y corrupción del MNR, y que llevaría adelante los ideales revolucionarios nacionalistas de la sangrienta insurrección de 1952. En 1961, conmovido por la invasión yanqui a Cuba, se inscribió en las listas de voluntarios que en Bolivia como en otros países se abrieron para acudir en defensa de la revolución cubana. Cuando el pueblo cubano derrotó por sí solo la agresión, Arguedas se inscribió con cientos de bolivianos para donar sangre destinada a los combatientes de Playa Girón.

Todo esto lo sabía la CIA cuando lo interrogó en Lima. Pero dio el pase para que ocupara un cargo de responsabilidad en el gobierno boliviano. Consideró sincera —y en ese momento lo era— su adhesión a Barrientos.

En su calidad de subsecretario, le tocó viajar a Chile hace dos años cuando produjo revuelo el descubrimiento de que el ex vicepresidente de Bolivia y dirigente minero, Juan Lechín Oquendo, disponía de una cédula de identidad chilena.

En esa oportunidad le tocó conocer al director general de Investigaciones chileno, Emilio Oelckers, ex coronel de Carabineros. Después lo vio y trató en Lima en reuniones interpoliciales organizadas por la CIA para el área Chile-Perú-Bolivia. Por eso, cuando llegó a Investigaciones en Santiago, Arguedas saludó efusivamente a Oelckers:

—¿Cómo le va, coronel? —le preguntó.

De retorno sólo recibió un ácido gesto.

Arguedas comprendió que la CIA había sellado su suerte.

Sintió miedo. Conociendo los métodos de la organización norteamericana, hasta se negó a comer. Sólo pedía vasos de leche, cuyo sabor —él cree— es infundible.

Sin embargo, no fue Oelckers quien se comportó especialmente duro con Arguedas. La descortesía conoce límites con antiguos conocidos.

El Topo Blindado

El "duro" fue el subdirector de Investigaciones, Eduardo Zúñiga Pacheco, ex dirigente sindical democristiano.

Zúñiga viajó a Iquique el sábado 20 de julio en un avión transporte de la FACH, y en la comisaría de Investigaciones recibió la petición escrita de asilo político que formulaba Arguedas, que ya la había formulado verbalmente a los funcionarios de CORFO y al jefe de la patrulla de Carabineros que fue a buscarlo a Colchanes.

El segundo hombre de Investigaciones no se inmutó ante la petición, y con ademán hosco ordenó al ministro boliviano que se desvistiera para verificar que no traía nada oculto.

Arguedas tuvo entonces la primera reacción que más tarde serviría al gobierno democristiano para ir deformando la imagen del problema candente que había caído en sus vacilantes manos.

Rechazó airado la orden de desnudarse, y dijo:

—Si me van a tratar en esta forma, prefiero que me devuelvan inmediatamente a Bolivia.

La frase, al parecer, quedó grabada en el cerebro del jefe policial chileno. Luego serviría, mientras Arguedas incomunicado no tenía posibilidad ninguna de desmentirlo, para informar a la prensa que el ministro boliviano no quería asilo, sino retornar cuanto antes a Bolivia.

La maniobra tenía como finalidad aderezar psicológicamente una operación en que el gobierno democristiano se había comprometido con EE.UU.: devolver a Bolivia al ministro Arguedas.

Haciendo gala de olímpico desprecio por la tradición nacional que rodea la defensa del derecho de asilo, los funcionarios policiales del régimen democristiano trataron en Santiago, en todo instante, de convencer al ministro boliviano de que regresara a Bolivia.

Zúñiga Pacheco llegó —en los interrogatorios— hasta levantar la voz en tono amenazador para intimidar al detenido. Arguedas le hizo frente:

—Recuerdo, señor, que yo soy un ministro... Si no me guarda el debido respeto, me negaré a contestar cualquier otra pregunta. Prefiero que me devuelvan a Bolivia...

Cada vez que pronunció esta frase, la policía la acogió jubilosamente con una condición: que Arguedas firmara un documento solicitando ser devuelto a su país. El documento estaba destinado a ser presentado a la opinión pública chilena como una prueba irrefutable de que el propio Arguedas había pedido volver a su patria, o sea, que no se trataba de una cinica y cobarde violación del derecho de asilo.

Arguedas enfrentó esas sugerencias en forma maliciosa. Propuso cada vez iniciar el documento con la frase: "Ante la negativa del gobierno chileno para concederme asilo, solicito se me ponga en la frontera con mi patria..."

Entretanto, mientras Arguedas seguía incomunicado en el cuartel de Investigaciones, el subsecretario de Estado para Asuntos Latinoamericanos de EE.UU., Covey T. Oliver, viajaba en un avión privado a Santiago —en extensión no consultada de su gira— para entrevistarse con el presidente Frei. Objeto: ofrecer ayuda norteamericana a Chile para encarar los efectos de la sequía.

El embajador de EE.UU., Edward Korry, a su vez, visitaba al ministro del Interior, Edmundo Pérez Zúñiga, con el mismo propósito, y se convertía durante tres días en habitué de La Moneda.

Aislado en las oficinas del Departamento de Informaciones (ex Policía Política), en el tercer piso de Investigaciones, donde le instalaron una incómoda cama desarmable, el ministro boliviano completaba cuarenta horas de declaraciones grabadas en cinta magnetofónica.

Diligentes voceros del gobierno, tanto en La Moneda como en Investigaciones, filtraban noticias adecuadas a la maniobra que se estaba montando.

—Arguedas quería volver a Bolivia... Estaba arrepentido por lo que había hecho... Había llorado al conocer unas declaraciones de reproche que formulaba Barrientos en La Paz... Había sido el enemigo público N° 1 de Chile en Bolivia... Era el organizador de mítines antichilenos en La Paz... Se trataba de una intriga ideada por el gobierno boliviano para atacar a Chile... Era el hombre de los militares y había huido con ayuda de Ovando... El objeto era derrocar a Barrientos, y para eso se pretendía utilizar a Chile como caja de resonancia... Había entregado el Diario del Che por dinero, pero lo había repartido con un socio, agente de la CIA... Todo el asunto era parte de una gran provocación antichilena... etcétera.

Hasta el miércoles 24, a las 21 horas, Arguedas estuvo incomunicado en Investigaciones, sometido a una detención ilegal y arbitraria.

Dos horas antes el gobierno había tomado una decisión, forzado por las circunstancias; anunció que le otorgaba asilo político.

Esas circunstancias fueron:

—La oferta de la cancillería cubana de otorgar asilo a Arguedas, si el gobierno chileno no lo hacía.

La torpe conducta del general Barrientos y de su cónsul en Santiago. La Moneda esperaba que La Paz actuara en forma inteligente, asegurando garantías para Arguedas o guardando silencio, lo que permitiría la entrega del prisionero con una opinión pública chilena ya ablandada por la imagen publicitaria ad-hoc ideada por la CIA. Pero tanto Barrientos como el cónsul en Santiago salieron con declaraciones amenazadoras y agresivas. Ellas pudieron dar el primer indicio a cualquier lector suspicaz que el asunto no era tan sencillo como lo pintaban las informaciones "filtradas" en el Ministerio del Interior o en Investigaciones.

—La primera reacción local, en Chile, en defensa del derecho de asilo y la posterior denuncia pública de que la detención e incomunicación de Arguedas constituía un abuso incalificable. El diario *El Siglo* editorializó pidiendo respeto del derecho de asilo, en una primera reacción periodística de esa índole. *Punto Final* —por su parte—, ante la evidencia que Arguedas había sido quien proporcionó la fotocopia del Diario del Che, prestando así un servicio invaluable a la lucha antimperialista, designó a su redactor, el abogado Jaime Faivovich, para que asumiera la defensa del detenido y exigiera respeto al derecho de asilo y la libertad de Arguedas.

—El abogado Faivovich, luego de una gestión oficiosa con autoridades de gobierno, que mostraron a las claras el cinismo con que estaban actuando en este asunto, presentó un recurso de amparo habeas corpus ante la Corte de Apelaciones. La Corte solicitó de inmediato un informe a Investigaciones sobre la situación de los hermanos Arguedas y las razones de la detención e incomunicación. A criterio de un grupo de juristas especializados, el recurso sólo concluiría con un resultado: que la Corte ordenara la libertad de los hermanos Arguedas. Esto ponía al gobierno democristiano en la situación excepcional —y desdolorosa— de que la otorgación del asilo político pasaba de manos de la autoridad administrativa a la judicial.

Fue en ese momento cuando el gobierno buscó una fórmula de transacción con Arguedas. Oficialmente le otorgaba asilo, pero él se obligaba a abandonar de inmediato el país, rumbo a Argentina. Se le permitiría seguir con vida siempre que se abstuviera de de prensa para explicar los móviles que tuvo para enviar a Cuba una copia del Diario del Che. A cambio de eso se le dio a entender que la CIA le permitiría seguir con vida siempre que se abstuviera de hacer revelaciones y se retirara de toda actividad política. Incluso se le ofreció correr con los gastos que demandara su retiro temporal y hasta se le sugirió un sitio de descanso en Argentina: Bariloche. Arguedas aceptó.

El Topo Blindado

El día 24, en la noche, le levantaron la incomunicación para llevarlo a un salón del segundo piso de Investigaciones, atestado de periodistas, donde las sorpresas estuvieron compartidas. Los periodistas se enteraron que Arguedas se confesaba admirador y defensor de la revolución cubana y partidario de la lucha armada contra el imperialismo. Y Arguedas se enteró que Cuba, el día antes, le había ofrecido asilo político.

Casi a la misma hora, en San José de las Lajas (Cuba), el primer ministro Fidel Castro hablaba en la inauguración de una fábrica:

"Queremos decir que efectivamente fue él (Arguedas) quien hizo llegar las copias fotostáticas del Diario del Che a manos de personas vinculadas al Ejército de Liberación Nacional de Bolivia, y que hizo esta en forma desinteresada... No sólo eso, sino que el ex ministro del Interior de Bolivia, durante muchos meses, tuvo la actitud de cooperar con el movimiento revolucionario de Bolivia, incurriendo en riesgos extraordinarios para su vida. Gracias a su actitud es posible disponer de la copia del Diario del Che y echar abajo los fabulosos negocios que alrededor de este documento se estaban fraguando por elementos corrompidos del gobierno de Bolivia y determinadas empresas imperialistas... Devolverlo a Bolivia sería entregarlo a los esbirros de Barrientos y a la CIA para que lo asesinen. Hay que decir, incluso, que aun cuando le fuese concedido por las autoridades de Chile el permiso para asilarse en aquel país o para marchar hacia otro país, no dudamos de que la CIA haga todo lo que esté a su alcance para eliminarlo físicamente... Esperamos que todas las presiones del imperialismo y la CIA no sean suficientes para pasar por encima del tradicional espíritu de hospitalidad del pueblo de Chile."

Al gobierno democristiano, débil ante las presiones imperialistas, se le había creado un problema de enorme magnitud por sus vacilaciones iniciales. Quiso que la entrega del prisionero a Bolivia —donde, sin duda, se le aplicaría la "ley de fuga"— apareciera como un deseo del propio Arguedas, y esto avalado por una opinión pública insensibilizada por los alcances de la maniobra.

Pero el plan falló por las circunstancias ya anotadas.

El jueves 25, por primera vez desde que huyó de Bolivia, Arguedas pudo leer algunos periódicos chilenos, en la oficina-celda de Investigaciones. Leyó sus propias declaraciones de la noche anterior. Sin embargo, el asilado político continuaba detenido.

A las once de la mañana se le permitió, junto con su hermano, abandonar el cuartel policial acompañado por el abogado Faivovich y el jefe de redacción de PF, Mario Díaz. Antes de salir, notificaron a los jefes policiales que irían al Consulado de Argentina a pedir visa, y que luego se dirigirían a pescansar a la casa del director de PF. Esto fue aceptado sin reparos, y una fuerte escolta policial los siguió. Sin embargo, más tarde, utilizando un subterfugio, funcionarios policiales obligaron a Arguedas a retornar al cuartel de Investigaciones, donde bajo la excusa de prestarle "protección" lo sometieron otra vez a virtual detención e incomunicación.

Un alto funcionario de gobierno reconoció que se hacía esto por orden personal del ministro del Interior, Edmundo Pérez Zujovic, y debido a la airada protesta de "alguien" no identificado porque Arguedas estaba reunido con los redactores de PF, definidos para ese efecto —a mucha honra nuestra— como "extremistas de izquierda".

En horas de la noche del jueves, Arguedas fue prácticamente secuestrado por el subdirector de Investigaciones, Eduardo Zúñiga Pacheco, que lo llevó al balneario de Pelancura, sitio privado de Investigaciones, entre San Antonio y Cartagena, donde pasaron hasta el día siguiente. El viernes, ya confirmado el rechazo de la visa argentina por recomendación de la Cancillería que dirige Nicanor Costa Méndez, se realizaron apresuradas gestiones para obtener visa británica que fue concedida al mediodía. Arguedas y su vigilante Eduardo Zúñiga almorzaron

en Peñaflor, hicieron hora en Maipú y a las 16.30 horas llegaron a Pudahuel donde el "asilado" fue embarcado en un avión de la BUA con destino a Londres. Su hermano Jaime se había dirigido poco antes a Bolivia.

Arguedas declaró en una corta entrevista con los periodistas que viajaría a la capital británica para luego dirigirse a Nueva York y de ahí a La Paz. Prácticamente el asilado fue expulsado de Chile, después de haber permanecido seis días totalmente incomunicado, salvo hora y media que conversó con los periodistas de PF, y en una condición nada diferente a la de un preso acusado de un grave delito.

Quizás nunca en la historia chilena un "asilado político" estuvo más huérfano de solidaridad que Arguedas.

Los partidos de izquierda sólo vinieron a reaccionar el viernes 26. El PS formuló una declaración y movilizó sus parlamentarios. Se había completado un cuadro de fácil visualización al descargarse con toda intensidad la crisis política en Bolivia, secuela de la fuga de Arguedas, y la negativa argentina de otorgar visa, en una decisión influida por la "internacional" de los militares. Los generales bolivianos habían declarado "traidor" a Arguedas y anunciaban que lo juzgarían como tal. Los generales argentinos —empenados a la vez en darle codazos molestos al gobierno chileno— solidarizaron con sus colegas bolivianos, recomendando se negara visa a Arguedas.

Un reproche a los cautelosos y sensatos partidos de izquierda chilenos, sólo puede hacerse con el leal domina nuestras prácticas políticas.

proposito de poner de relieve el provincianismo que ello permite que la CIA actúe impunemente en nuestro medio, amparada por una ausente voluntad de denuncia y enfrentamiento. En realidad, el caso Arguedas hace apreciar esa falla en profundidad. Se estaba en presencia de lo que expertos llaman una operación gris de la CIA*. El ablandamiento de opinión pública a través de informaciones "filtradas" por el gobierno era manifiesto, y tendía claramente a horadar el concepto de honor que los chilenos atribuimos al derecho de asilo. La imagen de Arguedas y del problema político creado por él, era moldeada por un gobierno que no se distingue precisamente por su independencia del imperialismo norteamericano. Hubo quienes cayeron, además, en el fácil garlito del chovinismo, que no por gastado, en el caso chileno-boliviano sigue siendo menos eficaz de este y del otro lado de la frontera. El ya citado editorial de *El Siglo* constituye una perspicaz excepción en este panorama.

La inicial —aunque prolongada— desorientación de la izquierda, se comprende a la luz de ese criollismo político que anotábamos. Pero no puede pasarse por alto, salvo se quiera contribuir a la persistencia de un error. El caso Arguedas demostró una vez más que la lucha antimperialista es multifacética y que los problemas derivados de ella son continentales. El movimiento revolucionario —del cual Che Guevara fue alta expresión—, logra crear contradicciones en el mismo seno de los gobiernos reaccionarios de América Latina. Hay personas como Arguedas, engranajes de esos gobiernos, que se asquean y deciden prestar un servicio a la revolución, o marchar con ella definitivamente. Ya se verá cuál es el caso de él. Lo importante es que el enfrentamiento armado con el imperialismo, crea conciencia y gana amigos. Los que defecionan son sancionados por los pueblos. Pero los que persisten, deben contar con un margen suficiente de apoyo. Porque el enemigo no es un inocente caballero de buenas costumbres. Es el imperialismo con instrumentos tan mortíferos como el Pentágono y la Cía. Para enfrentarlos en toda la vasta complejidad de sus recursos, hace falta organización adecuada, y, además, voluntad permanente de jugarse a fondo, en especial cuando se sabe que la lucha se libra ahora en un plano continental, violento por las características que el propio imperialismo le ha dado.

* "El Gobierno Invisible", de David Wise y Thomas B. Ross.

El Topo Blindado

Hay artículos que pueden faltar absolutamente durante ciertos periodos. Tal sucedió con un cepillo de dientes necesario para un viajero, que no se pudo encontrar en parte alguna; era necesario esperar el mes siguiente, en que debía llegar una partida.

En las calles se ve un pueblo vestido sin elegancia, pero con decoro. Es preciso recordar que por razones climáticas las exigencias de vestuario son modestas. No se ve pobreza en los grandes centros, adonde ha alcanzado plenamente el efecto de la revolución. Pero en algunos puntos de provincia se advierte una pobreza que no llega a miseria, y que los cubanos nada hacen por ocultar. Por el contrario, admiten que todavía no han podido realizar todos sus proyectos. Sin embargo, arguyen que esas personas, aun cuando no han alcanzado todavía un nivel económico de mayor dignidad, tienen atención médica y escuelas a su disposición y que jamás están cesantes, a diferencia de lo que sucedía antes.

Es notoria la falta de automóviles. Los que existen, salvo muy contadas excepciones, datan de la época anterior a la revolución. Los hay lujosísimos y de las mejores marcas, que estuvieron al servicio de los turistas norteamericanos o de los jefes del régimen depuesto. Pero el tiempo ha dejado sus huellas en ellos y ya hay muchos mecanismos que no funcionan.

Llama la atención el deplorable estado de muchos automóviles que aún circulan y muy a menudo se ven automóviles en pana o remolcados hacia un garage.

Con todo, el cubano gusta de la diversión y gasta en ella. Los cafés y salas de espectáculos son muy concurridos. El sábado y domingo una multitud bulanguera ríe y canta en una infinidad de lugares. Como no hay muchas inversiones que hacer con el dinero que se gana, buena parte de él se destina a diversiones. Cuentan con buen teatro y ballet y muchos cines que exhiben películas europeas o latinoamericanas.

Como una reacción a la inmoralidad generalizada hasta el advenimiento de la revolución, el Gobierno actual tiene establecidas normas éticas de alguna rigidez. No se admite la exhibición de películas pornográficas (antes había en La Habana cuatro cines destinados exclusivamente a ellas) y tampoco el "strip-tease".

La prostitución, lacra que infestaba a La Habana hasta 1958, no se ejerce públicamente y pareciera haber desaparecido, en lo visible. Las prostitutas fueron enviadas a centros de readaptación y recuperadas para labores útiles.

Un chileno queda perplejo al verificar que en Cuba nadie se afana por jubilarse sino por trabajar al servicio de su país lo más que le permitan su edad y fuerzas. Las jubilaciones admitidas solamente para los que no pueden trabajar, o de edad muy avanzada, jamás llegan a un equivalente de la renta del hombre en trabajo activo sino que son muy inferiores. Así, un profesor universitario que gane \$ 750, jubilará con una renta de \$ 250.

LO EDUCACIONAL

Si el gobierno de Fidel Castro atribuye gran importancia al rápido desarrollo e incremento de la economía cubana, no asigna menos preocupación a la elevación del nivel cultural e intelectual de todo el pueblo. De aquí que la educación haya pasado a ser una preocupación primordial en Cuba.

La campaña de alfabetización de 1961, que permitió prácticamente erradicar el analfabetismo del país, no fue sino un comienzo. El propósito es lograr que todo cubano alcance una instrucción básica, equivalente a todo el actual ciclo de la educación primaria ampliada chilena, y que en seguida reciba instrucción técnica que le permita rendir el máximo al servicio de su país.

Se han aumentado y ampliado los establecimientos de enseñanza profesional y técnica, a la par que por doquier se construyen escuelas modelo con magníficos edificios, preferente internados. Las Universidades han visto multiplicada su capacidad de admisión de alumnos, aun cuando pueda vislumbrarse que su nivel científico no siempre ha mejorado equivalemente como consecuencia de la emigración de muchos experimentados profesores. Antes que nada se planifica el número de profesionales, técnicos e investigadores que necesita el país y luego se fijan las cuotas de ingreso a cada facultad o escuela universitaria. Para el presente año, por ejemplo, se admitieron solamente 50 alumnos en primer año de Derecho (para todo el país), pero el número de plazas para estudios de medicina e ingeniería fue enorme.

Los estudios son totalmente gratuitos. A los internos, que forman también entre los universitarios un alto porcentaje, se les proporciona alojamiento, alimentación y libros de estudio por cuenta del Estado. Con mayor razón rige el mismo sistema en los niveles educacionales inferiores.

Dentro del plan de estudios de cualquier nivel tiene una preferente importancia el adoctrinamiento político. A los universitarios se les dicta cátedra de filosofía marxista.

Llama la atención, en algunos centros educacionales secundarios que visitamos, la corta edad del profesorado. En un internado situado en zona rural, el director tenía 20 años y el promedio de edad de los profesores era de 18 años.

El interés por la educación se refleja en una preferente atención de los niños por parte del Estado. Abundan los lugares de juegos infantiles. A imitación de la Unión Soviética, se organiza también a los niños en grupos de "pioneros" (institución en cierta forma parecida a los scouts nuestros) donde muy fácilmente puede hacerse la selección de los de más personalidad, iniciativa e inteligencia.

Pero lo que más llama la atención al observador es el verdadero frenesí de estudio que se aprecia en la generalidad de los cubanos. El ascensorista, el chofer de taxi, el empleado de tienda y el mozo de café estudian en los momentos en que sus tareas se lo permiten, para adquirir conocimientos especializados que les permitan el acceso a mayores responsabilidades. En este sentido la campaña del gobierno para realzar el valor y la importancia de la educación parece haber tenido el más completo de los éxitos.

LA DEFENSA NACIONAL

Pero ni el fortalecimiento de la economía cubana ni la elevación intelectual y desarrollo cultural de su pueblo serían posibles, si el gobierno revolucionario no velara celosamente por la independencia del país frente a las acechanzas imperialistas, principalmente ante las tentativas norteamericanas para derrocarlo.

Una de las más esenciales características de la ideología revolucionaria es su realista y categórica convicción de que los países subdesarrollados en general y los países latinoamericanos en particular, jamás podrán alcanzar un nivel digno de vida humana para sus pueblos si no se liberan de las garras del imperialismo, principalmente norteamericano, que los ahoga y estruja para apropiarse de sus riquezas. La ruptura total de Cuba con el capitalismo ha sido el resultado del increíble arrojo del gobernante que rige los destinos de un país que dista sólo 130 kilómetros de la mayor potencia militar y económica que haya conocido la historia: los EE. UU. de Norteamérica.

Como dice Fidel Castao, los norteamericanos no toleran que ante sus propias barbas un pequeño país de 8 millones de habitantes, se haya dado un gobierno que se inspira en doctrinas que son la anti-

El Topo Blindado

tesis de las norteamericanas y que, por añadidura, observa una hosca posición para con su poderoso vecino. No hay discurso de Fidel Castro en que no se hagan fuertes y sarcásticas críticas a los gobernantes norteamericanos. Los niños cubanos, junto con el silabario, aprenden lemas y consignas antiyanquis que luego enuncia con inigualado énfasis.

De las intenciones norteamericanas para con el régimen castrista existen ya manifestaciones bien definitivas. La frustrada invasión de Bahía Cochinos, en abril de 1961, planeada y aconsejada por la CIA, organizada y aprovisionada por el Pentágono y aprobada por el presidente de los EE. UU., como ha sido públicamente reconocido después, indica que la decisión norteamericana de suprimir en Latinoamérica un gobierno comunista, no se detendrá ante nada, como no sea ante la posibilidad de un fracaso.

Por ello el gobierno revolucionario está preparado para cualquier eventualidad y resuelto a resistir cualquier embestida, sin que importen ni la potencialidad ni el número de los agresores.

Fácil es comprender que una defensa de esta clase no puede ser intentada por un país pequeño como Cuba sino con la cohesión más completa de todo su pueblo en torno a sus gobernantes y con la más firme voluntad de luchar hasta el final en defensa de su forma de vida. *7 de apoyo de URSS.*

Todo el pueblo está organizado para resistir el ataque imperialista. Las Fuerzas Armadas Revolucionarias, dotadas de armamento moderno por países socialistas amigos, constituyen el núcleo de la defensa. Pero junto a ellas está todo el pueblo, sin exceptuar a las mujeres ni a los jóvenes de corta edad. Los milicianos armados y los cuerpos de reserva formados por los mayores de 45 años, comprenden a toda esa inmensa masa de cubanos que vive su revolución y está decidida a que subsista al precio de cualquier sacrificio.

Los episodios del rechazo de la invasión de Bahía

Cochinos, en que los "mercenarios" invasores, poderosamente armados y técnicamente adiestrados para invadir el país, fueron derrotados por un pueblo dispuesto a defender hasta el final su forma de vida revolucionaria, transformándose así en "la primera derrota del imperialismo en América", sirven para mantener en alto el espíritu de resistencia de los cubanos. Ellos son repetidos en documentales cinematográficos, en artículos periodísticos y en las enseñanzas escolares.

Dentro de toda esta preparación defensiva llama la atención que Fidel Castro, respecto del cual puede sospecharse que sus enemigos no escatimarán medio posible para eliminarlo, no tome las medidas de seguridad de su persona que parecieran indispensables. Viaja permanentemente por el país y visita todos los centros de trabajo para supervigilar personalmente cómo se cumplen sus órdenes, y aunque llega a ellos sorpresivamente, alterna con llaneza con las personas que allí se encuentran. Sus presentaciones públicas en la Plaza de la Revolución o en el enorme Teatro Chaplin, ante manifestantes que en buena parte tercián armas, son ocasiones manifestadas para el ataque de un tirador al acecho, y a pesar de ello no se advierten precauciones especiales para evitarlas. El líder parece tener una gran confianza en su destino y por sobre todo, un arrojo a toda prueba.

Hay un lema que se lee en muchos lugares de Cuba y que expresa mejor que ningún otro el ánimo que inspira a los dirigentes de su gobierno revolucionario y el espíritu que mueve a su pueblo en la valiente experiencia que realiza:

Si avanzo, sígueme

Si me detengo, empújame

Si retrocedo, mátame.

**La actualidad argentina
e internacional
Política Economía
Gremios - Universidad.
Los entretelones
que otros ocultan en**

INEDITO

UNA REVISTA VALIENTE



CULTURAL

POLEMICA DE LA NUEVA POESIA CHILENA

"Arúspice"¹ revista de poesía, en su número 7-8, otoño e invierno de 1968, presenta un sumario interesante por motivos diversos, al margen de que figuren nombres tales como los de José Lezama Lima, Gonzalo Rojas y Nicanor Parra, individualidades poéticas que de una manera u otra están ejerciendo

presión sobre la nueva literatura, pero que examinados desde una posición restringida a nuestro ámbito podrían ayudar los dos últimos a situar con mayor detalle el grado de influencia que estarían arrojando sobre la poesía emergente. El caso es que en el citado número de la revista penquista, aparecen diversos jóvenes poetas. Por caso Gonzalo Millán, Floridor Pérez, Waldo Rojas, Jaime Quezada, Hernán Lavín Cerda, Omar Lara, que reunidos a Manuel Silvecedo, Federico Schopf, Jaime Rogers, Luis Antonio Faúndez, ausentes los últimos en esta entrega literaria, estarían conformando mediante los altibajos obvios a tan numerosa promoción los signos inconfundibles de una vuelta de tuerca en la poesía chilena, aunque el parricidio como ruptura no está presente en ellos evidente sólo en el grupo mandragorista como ocurrió en el pasado. El enfrentamiento existe en cuanto la mayoría de estos poetas han desacralizado la palabra potenciándola a un menor aislamiento en la conciencia de nuestro tiempo. Sin embargo, la relación de acuerdo con la poesía anterior, aparte de constituir la a ella como punto de referencia más o menos cómodo, ofrece un revés conciliador que se traduce, por ejemplo, al rever la ob-

sesión que constituye la poesía de Nicanor Parra en los textos de Hernán Lavín Cerda o la de Jorge Teillier en las páginas de Floridor Pérez, como también, pero en menor grado, la potestad que ejerce Enrique Lihn en Waldo Rojas, casos como todos donde la liberación poética arrancaría de dicha ambigüedad, tironeada por el enfrentamiento y/o el acuerdo, fenómeno cuya explicación quizá podríamos obtenerla si efectuaráramos un examen retrospectivo de la poesía chilena. A pesar de que A. L. constituye principalmente una revista de expresión política, hemos considerado de interés ampliar la presente reseña mediante la publicación de una breve antología sobre algunos de los poetas señalados. La única limitación: el espacio. Federico Engels, refiriéndose a la Alemania de la segunda mitad del siglo dieciocho, "época vergonzosa desde el punto de vista político y social", decía con palabras que debemos escuchar hoy que "la única esperanza de un mejor porvenir aparecía en la literatura del país".

Pero la poesía se escribe sola.

Gonzalo Rojas

¹ Publicación patrocinada por el Departamento de Asuntos Estudiantiles de la Universidad de Concepción, bajo la dirección de Jaime Quezada y de Silverio Muñoz.

La novela hispanoamericana

Sólo una exposición surge disidente del resto de los juicios de los tres profesores de literatura e investigadores literarios (Iván Schulman, Juan Loveluck y Fernando Alegría), en el volumen "Coloquio sobre la novela hispanoamericana", editado por el Fondo de Cultura Económica, y que llegó recientemente a nuestro país.

Se trata del estudio del profesor Manuel Pedro González, quien aparece contra la corriente casi unánime de nuestros días, la cual señala —para decirlo con palabras del novelista colombiano Gabriel García Márquez— que "el hecho más importante del mundo actual es la novela latinoamericana".

Manuel Pedro González, en un análisis "La novela hispanoamericana en el contexto de la internacional", cuestiona el fenómeno actual de la narrativa latinoamericana y dice que más que genial es ingeniosa, más "literaria" que efectivamente creadora. Luego de consideraciones más o menos generales, en las que Manuel Pedro González apunta hacia el mimetismo de varias de las novelas de los más jóvenes escritores latinoamericanos, lo que conduce a una actitud de imitación o "pastiche", o "lo que he denominado lacayismo literario", su estudio se detiene en cuatro de las obras narrativas latinoamericanas

recientes consideradas por la crítica como novelas de calidad superior, entre lo mejor que ha producido el género en América Latina: "La región más transparente" y "La muerte de Artemio Cruz", del mejicano Carlos Fuentes; "Rayuela", del argentino Julio Cortázar; y "La ciudad y los perros", del peruano Mario Vargas Llosa. De estas obras, Manuel Pedro González sostiene que hay en ellas "mimetismo expresivo" y "liberalidad de la copia", lo cual —según su juicio— conduce a "la ausencia de espíritu y formas propios".

Al analizar "Rayuela", González es particularmente implacable: "...es la novela más híbrida o mestiza que conozco en español. Todo en ella es bastardo, espurio y contrahecho. El hibridismo es múltiple —lenguaje, técnica, estilo, filosofía de la vida, influencias, personajes, etcétera— y convierte la obra en un potpourri de influjos en el que Joyce, Ionesco, Aldous Huxley, y acaso Jean Genet, Henry Miller o algún otro cultor del léxico chocarrero se dan cita... "Rayuela" es un auténtico cajón de sastre literario en que su autor echa el resto... Si "Rayuela" hubiera aparecido allá por 1910 ó 1915, habría resultado una obra revolucionaria, novedosa, original y trascendente, pero dada a

luz en 1963 se convierte en un pastiche trasnochado, carente de legitimidad y hasta de interés...

Este virulento lenguaje contracortaziano es, por cierto, contraatacado directa e indirectamente por los otros tres particulares en este análisis de la novela hispanoamericana. Schulman, por ejemplo, dice que "el artista de hoy no puede seguir cultivando las formas del pasado; necesita crear, destruir, renovar, absorber y encontrar el cauce individual —continental y universal— de su realidad artística". La novela actual del continente —según Schulman, Loveluck y Alegría— ha conseguido abandonar la visión del criollismo y el trato maniqueísta del contenido. La naturaleza vegetal, que aparecía en la novelística de comienzos de siglo (y hasta en los años cercanos a 1950) como una descripción externa, es rescatada en la nueva novela, no enumerativamente, sino como parte vital que surge de manera ineludible desde la acción misma de las novelas, del cuerpo interno del relato hacia la superficie.

A la mayoría de las nuevas novelas, señala Iván Schulman en su estudio "La novela hispanoamericana y la nueva técnica", las caracteriza la preocupación por la lengua y "por la renovación total de la prosa". El lenguaje de estas nuevas novelas considerado por Manuel Pedro González como de "refrito", proclive al "pastiche" y "chocarrero", es visto por Schulman (quien se vale de una cita del crítico espa-

ñol José María Valverde) como musicalizado; cuando este lenguaje —agrega Schulman— "se pone en trance hipnótico, hasta las palabrotas se convierten en elemento rítmico, se depuran en su función de sonido, de creación de atmósfera, confusa y sugerente a la vez, en que importa más el estado de ánimo que lo que pasa". Para Schulman "los rasgos artísticos de esta novela son, no sólo la herencia del modernismo, sino la manifestación de un sentido lírico de la vida que pulula bajo la superficie de un mundo contemporáneo zozobrado".

Cierran el volumen los breves estudios de dos profesores chilenos: Juan Loveluck y Fernando Alegría. El primero muestra su desacuerdo con las acusaciones hechas por Manuel Pedro González en contra de los actuales novelistas latinoamericanos, vistos despectivamente como "joycistas". Importa, sí, dice Loveluck, la utilización que haga el joven novelista de los aportes de Joyce o de cualquier otro narrador. Felizmente, para este investigador literario, la narrativa actual se ha aislado de las fórmulas estéticas del realismo-naturalismo, hacia un realismo de raíz poética, donde se hace presente, cada vez con mayor fuerza, una estética de "lo real maravilloso", de que habló Carpentier, como instrumento viable para poder profundizar artísticamente en la realidad continental.

HERNAN LAVIN CERDA

LIBROS

Cambio y Estancamiento en América Latina

Por Alberto Ciria. Editorial Jorge Alvarez, Buenos Aires, 1967, 164 págs.

Redactado durante 1966-67, el libro del argentino Alberto Ciria, periodista y profesor universitario, quiere, según palabras suyas, "contribuir, desde su aspecto informativo y de divulgación, al estudio de un tema impostergable: la revolución latinoamericana". Su trabajo comienza bajo el capítulo "Lenguaje y realidad" examinando diversas palabras del vocabulario político —tales como "revolución", etc.— para luego citar las acepciones de cuño reaccio-

nario que de manera grotesca han sido aplicadas para disfrazar tanto movimiento castrenses (Argentina: "Revolución Libertadora") como acciones civilistas (Chile: "Revolución en Libertad") que, de un modo u otro, han servido para mantener el orden establecido en nuestros países. A continuación, el capítulo: "Conquista, colonización, independencia" estudia el período de organización nacional bajo las complejidades historiográficas actuales, producto del escamoteo liberal de las figuras señeras del desarrollo independentista de las diversas repúblicas. El capítulo siguiente, "Siglo XX: México, Guatemala, Bolivia, Cuba", estudia el ciclo "todavía inconclu-

so" de la revolución latinoamericana a la luz de los citados países citando a Fidel y sus compañeros de lucha por "haber colocado a la revolución latinoamericana en su órbita contemporánea: el camino del socialismo, no recorrido específicamente antes ni por México, Guatemala ni Bolivia". Después, en otras páginas, se describe la plataforma política de los movimientos revolucionarios existentes en nuestro siglo, reunidos en los siguientes puntos: problema de la tierra y de las reformas agrarias, problema del imperialismo, nacionalización de industrias, servicios públicos, etcétera, aumento y mejoramiento del nivel de vida, relaciones entre los poderes civiles y las fuerzas militares, la jerarquía eclesiástica, el movimiento sindical organizado y los grupos económicos de presión. Por último, bajo el capítulo "Reforma y Revolución", Alberto Ciria examina las posiciones gradualistas o reformistas (citando especialmente a Frei), asimismo los movimientos populistas (aprimismo, peronismo) y la lucha de guerrillas (trayendo a recuerdo la OLAS) de dulce dormir en nuestro país.

Investigaciones de EE. UU.

Contratista	Título del Proyecto	Principal(es) Investigador(es) (si se conocen)	Clasificación del contrato / Responsable	Proyecto Focal (y documentación) (TAB = Technical Abstract Bulletin of the Department of Defense)
AGRICULTURAL RESEARCH SERVICE Washington, D. C.	Potencia vegetativa de tipos de foresta del Sudeste Asiático (Estudio)	Llewelyn Williams	ARPA Orden 424 / Agencia de Proyec- tos de Investigación Superior	Comprende una "Clasificación de Fo- restas Tropicales" en Laos, Cam- bodia, Tailandia y Vietnam, y un informe sobre estudios de defo- liantes químicos en Tailandia (TAB, 15 de abril de 1966).
UNIVERSITY OF CALIFORNIA AT DAVIS, Department of Agronomy	Abcisiones endógenas inducidas en las plantas	F. T. Addicott, J. L. Lyon, B. J. Ro- binson, R. E. John- son y O. E. Smith	D A - 18 - 064 - C M L - 2846 / Army Biological Laboratories (Labo- ratorios Biológicos del Ejército)	Síntesis sobre defoliantes (TAB, 15 de marzo de 1966).
DOW CHEMICAL Corp. Midland, Michigan	Evaluación de la sensibilidad de cier- tos vegetales comes- tibles comunes, al herbicida 4-amino-3, 5, 6-Tricloropicolina Acido (Tordon)	A. J. Watson, R. G. Hanson, C. A. Rei- mer y K. C. Barrons	D A - 18 - 064 - A M C - 119A / Army Biological Laboratories	Informe sobre la efectividad del her- bicida Tordon en el envenenamien- to de los cultivos no-gramíneos, in- cluyendo habas de jardín, el fruto de la soya, papas y mandioca (TAB, 19 de julio de 1965).
ETHYL CORPORA- TION, Ferndale, Michigan	Síntesis y experimentación sistemática de los defoliantes	R. D. Closson, L. Flonsker, W. E. Wright, E. B. Rif- kin, J. C. Wollen- sak, H. G. Braxton y J. P. Kleiman	D A - 18 - 064 - C M L - 2850 / Army Biological Laboratories	Informe acerca de la efectividad de varios compuestos metalorgánicos usados como defoliantes (TAB, 19 de marzo de 1967).
FMC CORPORA- TION, Niagra Chemical Division Middleport, N. Y.	Herbicidas para aplicaciones militares		D A - 18 - 064 - A M C - 270 A / Army Biological Laboratories	Evaluación de la efectividad de va- rios compuestos metalorgánicos co- mo agentes antivegetales (TAB, 19 de noviembre de 1965).
HOOKE CHEMICAL CORPORATION Niagara Falls, N. Y.	Síntesis y experi- mentación sistema- tica de destructores químicos de follajes basados en la química de los fosfatos alifáticos	Edward Weil	D A - 18 - 064 - A M C - 259 A / Army Biological Laboratories	Síntesis de defoliantes (TAB, 19 de marzo de 1966).
INSTITUTE FOR DEFENSE ANALYSES (IDA) Arlington, Virginia	Actual situación del control químico de la vegetación, en relación con las ne- cesidades militares.	J. H. Coates, L. M. Sharpe y H. Pollack	SD-50 / Agencia de Proyectos de Inves- tigación Superior	Análisis del uso del potencial militar de agentes antivegetales en regio- nes tropicales. Forma parte del Pro- yecto AGILE (TAB, 19 de febrero de 1964).

para la Guerra Anti-vegetal

UNIVERSIDAD DE MINNESOTA Departamento de Agricultura St. Paul, Minnesota	Patogénesis y agresividad de ejemplares de la raza Puccinia Graminis Tritici 15B obtenidas por colección e hibridación	William M. Bugbee	D A - 18 - 064 - 404 - C M L - 433 / Army Biological Laboratories	Determinación de la virulencia de varios géneros de Puccinia Graminis Tritici, hongo que ataca al trigo (TAB, 15 de abril de 1965).
MONSANTO RESEARCH CORPORATION Dayton, Ohio	Síntesis de defoliantes	Stanley D. Koch	D A - 19 - 064 - A M C - 69A / Army Biological Laboratories	Síntesis de defoliantes químicos y herbicidas (TAB, 1º de julio de 1965).
PENNSALT CHEMICALS CORPORATION King of Prussia, Pennsylvania	Síntesis y experimentación sistemática de productos astringentes defoliantes	Ivan C. Popoff	D A - 18 - 064 - C M L - 2847A / Army Biological Laboratories	Evaluación de la efectividad de varios compuestos en la utilización como agentes antivegetales (TAB, 1º de junio de 1966).
UNIVERSITY OF PITTSBURGH Pittsburgh, Pennsylvania	Desarrollo de sistemas defoliantes para el Ejército		D A - 36-034 A M C 3785Y / Edgewood Arsenal	Análisis y estudios de factibilidad de materiales, equipos y técnicas del Ejército para la guerra química defoliante (TAB, 1º de octubre de 1965).
RESEARCH ANALYSIS CORPORATION McLean, Virginia	Destrucción de cosechas de alimentos en Guerra Fría / Arma contrainsurgencia	Ralph Ostrich, Richard E. Tiller, Chrystal M. O'Hagan y Frank C. Smith	DA - 44 - 180 ARO - 1 / Army Research Office (Oficina de Investigación del Ejército)	Análisis estratégico de la efectividad de la guerra defoliante en la guerra contrarrevolucionaria y en la guerra convencional (TAB, 15 de junio de 1967).
U. S. RUBBER COMPANY Naugatuck Chemical Division, Naugatuck, Connecticut	Síntesis y experimentación sistemática de productos químicos como defoliantes, herbicidas y/o desecantes de follajes		D A - 18 - 064 - A M C - 316A / Army Biological Laboratories	Evaluación de la efectividad de varios compuestos químicos para ser usados como agentes defoliantes (TAB, 15 de octubre de 1965).
VITRO CORPORATION OF AMERICA Vitro Services Division, Elgin AFB, Florida	Estudio ecológico de los efectos de ciertos concentrados de ácido cacodílico sobre determinada fauna y flora	Kelly H. Oliver Jr., Gary H. Parsons y C. T. Huffstetter	AF - 68 (635) - 5150 / Air Proving Ground Center, Elgin Air Force Base	Informe sobre experimentos sobre ácido cacodílico, agente antivegetal que contiene arsénico. Dosificación letal aplicada sobre varias plantas y animales (TAB, 1º de agosto de 1967).
WASHINGTON STATE UNIVERSITY Pullman, Washington	Epidemiología del hongo del trigo		D A - 18 - 064 - A M C - 360 / Army Biological Laboratories	Investigaciones epidemiológicas de infecciones del tizón del trigo, una enfermedad fungosa (TAB, 15 de mayo de 1967).

Viene de Pag. 7

ma migratorio. La población es predominantemente joven: 40 por ciento de ella es menor de 15 años.

El crecimiento demográfico tiene importantes repercusiones económicas, sociales y éticas. (Nota. Ver anexo N° 3).

1.2 SITUACION ECONOMICA

7. - Un índice muy usado para medir en parte el desarrollo económico, es el nivel medio de ingreso. En A.L. apenas alcanza a 300 dólares al año per cápita. No hay que olvidar que existen grandes diferencias entre los diversos países de A.L. (y también entre los diferentes grupos sociales dentro de cada país. Este ingreso equivale a un tercio de lo que obtiene el europeo a la séptima parte del ingreso norteamericano. En estos últimos años la mayoría de los países han tenido un ritmo muy inferior al programado en la Alianza para el Progreso. Una ínfima minoría recibe gran parte de estos ingresos. Este grupo tiene concentrada la propiedad agrícola y la fuente de producción industrial mientras que la grandes masas tienen un ingreso mínimo o están sometidas a desempleo.

8. - Esta situación económica también tiene las características de dependencia de los capitales extranjeros que en muchos casos dominan sin control y con una tendencia cada vez de mayor poder, y con muy poco interés de permanencia dentro de los mismos países. Además el comercio latinoamericano se ve amenazado por la gran dependencia exterior de los países desarrollados que compran materia prima en América latina a bajo precio y le venden productos manufacturados necesarios para el desarrollo cada vez a precios más elevados. La falta de integración continental y de solidaridad de miras para presentarse frente al mundo desarrollado hace que sea más difícil el desarrollo social y económico de nuestros pueblos.

9. - La presión demográfica engendra un creciente aumento de la demanda interna de alimentos, vestidos, vivienda y educación. El proceso de mutación profundizado por la acción de los medios de comunicación de masas cambia cualitativamente la demanda de bienes y servicios. La acción de los sindicatos, en muchos países poderosamente organizados, gravita en el proceso de redistribución de las rentas y supera las exigencias tradicionales de "pan y trabajo"

El desarrollo de la industria liviana, desenvuelta considerablemente a partir de la II guerra mundial acrecienta la demanda de maquinarias y materias primas industriales y con ello nuevamente la dependencia del exterior. La poca o nula tecnificación agraria dificulta la satisfacción de las crecientes necesidades alimenticias, no aumenta las exportaciones de alimentos en general estancadas.

Todos esos factores inciden en que la tasa de ahorro interno sea escasa y que la inflación obste a su canalización en las actividades más reproductivas.

NOTA: La situación descrita anteriormente está abundantemente señalada en la Enciclopedia Popularum Progreso. Responde también a los informes sobre la situación social y económica de A.L. 1967 CEPAL.

Véase también: desarrollo o estancación de A.L. por Celso Furtado.

2. SITUACION SOCIAL

10. - La situación económica descrita anteriormente da una luz sobre el bajo nivel de vida de A.L. La situación social es una consecuencia y causa inmediata de la estructura económica arriba caracterizada. El desarrollo social supone por una parte un mejoramiento de los niveles de vida, la eliminación de la pobreza extrema y la ampliación de los servicios sociales y por otra parte un cambio radical de las estructuras sociales que permita una participación de todos los hombres en los bienes y servicios de la sociedad y en la determinación de su propio destino.

11. - El nivel de vida para la mayor parte de la población es extremadamente bajo. Los grupos privilegiados representarían el 2 ó 3 % de la población. Los grupos medios, junto con los trabajadores y artesanos tienen un nivel que varía de lo modesto a lo pobre. Ellos tienen acceso a los servicios de salud y educación, tienen ropas y alimentos adecuados y oportunidades para participar en la vida política-cultural del país. Sus aspiraciones han crecido más rápidamente que sus posibilidades. Sin embargo les es difícil obtener vivienda y los sistemas de seguridad social no son del todo eficientes para sus necesidades.

La inflación alternada con períodos de austeridad ha contribuido para crear un clima de inseguridad social.

Muchos sectores de clase media deben trabajar horas extras o trabajo adicional para poder

FIAT 600
sobrevivir, en algunas partes se constata una cuasiproletarización. o *cuasi proletariano*

El nivel ocupacional es bajo y a ello se une una permanente inestabilidad en el empleo aún en los sectores calificados de clase obrera. El sector de los servicios, extendido desmesuradamente, no hace sino ocultar formas de desocupación en la burocracia y en actividades improductivas. Los salarios se encuentran en general en un nivel que impide las satisfacciones más elementales.

2.1 POBLACION MARGINAL URBANA

12. - La población marginal urbana esta formada en gran parte por emigrantes rurales que han venido a la ciudad con nuevo empuje y con la esperanza de mejorar sus condiciones de vida, o expulsados del campo por la imposibilidad de seguir viviendo de la tierra. Ellos forman barrios enteros dentro y en la periferia de las ciudades, construidos con materiales de desecho, donde los bajos niveles de vida, la falta de saneamiento, el hacinamiento y el tamaño mismo de los tugurios, los hacen vivir en situaciones infrahumanas. La característica de estos habitantes es su marginalidad. No pertenecen a sindicatos, no participan de atención médica, no tienen acceso a abogados, no hacen uso de almacenes y hospitales; sobre todo, no tienen posibilidad de recibir educación y desde temprana edad se ven forzados al trabajo, tanto el hombre como la mujer. Están en una lucha constante por la vida. Sufren períodos de desocupación y subdesocupación. La ausencia de reservas alimenticias, fruto de la escasez crónica les obliga a hacer compras frecuentes en pequeñas cantidades, usan muebles y ropas de segunda y tercera mano. Arrojan un alto índice de alcoholismo. Recurren frecuentemente a la violencia para zanjar dificultades. Tienen una temprana iniciación en la vida sexual y sus uniones son libres, con un porcentaje relativamente alto de abandono de madres e hijos. Su marginalidad es pasiva en cuanto a que no participan de los distintos bienes y servicios de la sociedad. También son marginales en cuanto que no contribuyen a las decisiones, ni toman parte en las soluciones de los problemas, ni siquiera en aquellos que le afectan directamente. Su marginalidad se acrecienta por la desintegración interna en que viven. Carecen de cohesión social, lo que les impide organizarse. Ahí radica su

resignación, abulia y apatía, como también para algunos es causa de protesta violenta.

2.2 POBLACION RURAL

13. - La población rural tiene muchas de las características de la marginalidad descrita. Su ingreso per cápita es inferior a 100 dólares al año. Su régimen alimenticio es a menudo inadecuado debido a su pobreza y a los malos hábitos dietéticos. La vivienda familiar es pobre e inadecuada. Es raro contar con agua potable, servicios sanitarios y electricidad. Viven casi marginados de toda la vida social. Las escuelas, si las hay, son a menudo de tan baja calidad que ni siquiera permiten la alfabetización funcional. Los médicos y hospitales quedan fuera de su alcance, aunque en esto ha habido cierto progreso en la vida rural. La población en gran parte sigue marginada de bienes de consumo duraderos. Su marginalidad es grande por la casi nula participación en la vida política nacional, sobre todo si tenemos en cuenta su importancia. La extensión de los cambios, debido a los nuevos medios de comunicación, como por ejemplo el radio transistor, empieza a unirlos a la vida urbana; la relación de la población rural con la propiedad de la tierra varía mucho en las diferentes partes de América latina. La reforma agraria ha empezado a realizarse en algunos países, pero su ritmo es todavía sumamente lento, por la oposición de grupos minoritarios y en muchas partes es sólo de nombre, lo que dificulta aún más un serio cambio en la tenencia de la tierra.

2.3 POBLACION INDIGENA Y OTROS GRUPOS ETNICOS

14. - En algunas partes de la región andina y Centro América, la población está formada por grupos étnicos que hablan idiomas distintos del nacional, se identifican con una comunidad local y apenas tienen conocimiento de la existencia de la nación. Algunos grupos están separados de la población nacional por diferentes culturas menos marcadas que derivan de su ascendencia indígena o negra pero permanecen en cierta manera aislados y sus niveles de vida son bajos. Limitan su participación en la vida nacional a una actitud pasiva, bajo la dirección de grandes terratenientes, caudillos políticos o funcionarios públicos.

15. - Los grupos que hemos descrito anteriormente tienen

un sentido de marginalidad, de abandono, de dependencia. Son como extranjeros en su propio país, convencidos de que las instituciones existentes no sirven a sus intereses y necesidades.

El hombre latinoamericano ha soportado la pobreza durante muchos siglos en silencio y en aparente indiferencia. Ahora esas masas despiertan bruscamente y sus exigencias exceden el ritmo del desarrollo social. Las crecientes aspiraciones y las escasas disponibilidades general un sentido de frustración. Lo que era pobreza inconsciente se ha convertido en consciente miseria. Se implantan así los términos de la violencia. Este hombre ve las diferencias sociales y sabe que no está destinado para siempre a vivir en esa situación.

2.4 SITUACION DE LA JUVENTUD

16. - La juventud constituye un grupo numeroso de la sociedad latinoamericana. El cambio cultural y social la ha afectado profundamente. La juventud forma hoy una especie de unidad dentro de la sociedad. Antiguamente estaba presente en los diversos cuerpos sociales, familia, centros docentes y de trabajo. Se llegaba a ellos a través de las instituciones dirigidas por los adultos. Ahora la juventud se presenta como un nuevo cuerpo social, con sus propias ideas y valores y su propio dinamismo interno, buscando nuevas responsabilidades y nuevas funciones dentro de la comunidad latinoamericana. Vive en una época de crisis y cambios que provoca conflictos entre las diversas generaciones. Los jóvenes rechazan la imagen del mundo que han plasmado sus mayores por considerar inauténtico su estilo de vida. Esta insatisfacción crece más y más. La juventud desea nuevas soluciones para una sociedad más justa.

3 SITUACION CULTURAL

3.1 EDUCACION

17. - Un aspecto fundamental relacionado con el desarrollo socioeconómico es el de la educación. América latina nos muestra una población de casi 50 % de analfabetos, sin contar el número de analfabetos funcionales entre la población adulta. A pesar de los intentos para mejorar cuantitativamente el sistema escolar, no se puede aún hacer frente al crecimiento demográfico.

La deserción escolar sobre todo en el campo y en las pobla-

ciones marginales de la ciudad, es alarmante.

18. - Falta diversificación en la enseñanza media, en función de las exigencias del desarrollo nacional. Las escuelas agrícolas, técnicas y vocacionales son de reciente creación, y no llenan las necesidades de las naciones. Una desadecuación semejante se nota en la universidad latinoamericana, que por ser más bien una copia de las universidades de países desarrollados, no responden a los problemas pecunarios. Ha permanecido con carreras tradicionales, casi sin carreras de duración intermedia, más necesarias para el desarrollo social-económico. Las universidades tienen escasa investigación y no existe el diálogo interdisciplinario indispensable para el progreso de la cultura y el desarrollo integral de la sociedad.

19. - Dentro del sistema educacional hay que mencionar la falta de educadores, la insuficiente preparación de gran número de ellos, y muchas veces la dependencia ideológica de países extranjeros. El papel del educador es aún subestimado en la sociedad. Sus salarios son bajos. El erario nacional, con contadas excepciones, dedica más fondos a presupuestos militares que a presupuestos educacionales.

20. - La escuela no cumple todavía su función transformadora de las estructuras sociales latinoamericanas. Hay cambios cualitativos en la educación substanciales para preparar al hombre en función del mundo nuevo que se inaugura, que no han penetrado en nuestros sistemas educativos. Aún se está lejos de una auténtica democratización de la educación. Hay aún gran descuido de la educación de adultos tan importante en un continente donde casi la mitad de la población adulta es analfabeta. La educación de base es también algo de reciente creación, y no muy difundida en nuestro continente. Los medios de comunicación social que pueden dar una respuesta a las exigencias, tanto del crecimiento demográfico como del crecimiento de aspiraciones educacionales, han sido descuidadas para este fin.

NOTA: Ver sobre este tema: Seminario de Buga. Segunda Reunión de Secretarios Nacionales de Educación en Lima. Octubre de 1967.

3.2 TENDENCIAS CULTURALES

21. - América latina está pasando rápidamente de una sociedad predominantemente tra-

dicional hacia una sociedad nueva. Los cambios culturales afectan con preferencia a las grandes ciudades sin dejar indiferentes a los sectores rurales. La sociedad actual se caracteriza por un nuevo tipo de relaciones sociales, así como por distintos modos de conducta con expectativas y deseos nuevos; todo ello impulsado por los medios de comunicación social, que están contribuyendo profundamente a la creación de una cierta cultura de masas y al aumento de este deseo de cambio:

22. - A) *Relaciones sociales.*— Los lazos sociales, basados únicamente en el parentesco, van desapareciendo, para dar paso a los fundados en el Contrato y la libre asociación, dando lugar a mayor especialización y diferenciación social. El monopolio político y económico cultural, que antiguamente tuvo un grupo social, ha sido quebrantado y varios grupos entran en juego. Los canales antiguos para la transmisión de ideas, como la familia tradicional, ya no son medio principal de comunicación. Surgen relaciones más igualitarias con nuevas responsabilidades y compromisos. Ya no existe un modo estable de pensar la vida, que va siendo suplantado por mayor libertad para elegir sus propios objetivos. La continua especialización de la división de trabajo, introducida por el avance tecnológico, lleva a una dependencia, cada vez mayor entre los hombres, a una aceptación de la complejidad de los fenómenos y a la pérdida del monopolio que antes tenía una persona de responsabilidad para dar respuesta a todos los problemas.

23. - Más importante que todo esto quizás, es el cambio de valores y de normas, ya que es allí donde es más afectado el sistema religioso: Las normas o reglas que más se valoran no son las que gozan de antigüedad, sino las que son más funcionales. A una sociedad monolítica en donde la transmisión de sus valores culturales se realiza casi por inercia, sucede otra con un conjunto de normas y valores que dan diversos modos de ver la vida. Está naciendo un cierto pluralismo socio-cultural. La presión social que antes ejercía un influjo que imposibilitaba todo comportamiento disonante, se encuentra hoy ante varias situaciones que se presentan como posibles y válidas, perdiendo así gran parte de su poder normativo; la autoridad ya no se acepta sin discusión; se desea participar en la fijación de metas, dialogar, discutir los problemas antes de aceptarlos. En este contexto, la tradición pier-

de aquella gravitación que tenía por sí sola, como uno de los instrumentos transmisores de la cultura, puesto que existen ya diversas soluciones a los problemas provenientes de las distintas concepciones de la vida. Puede constatar este pluralismo no solamente en las diversas orientaciones ideológicas de los partidos políticos, sino en el pluralismo religioso y aún en la diversidad de tendencias, no siempre convergentes, que existe entre los diversos grupos sociales, y aún dentro de la propia Iglesia.

24. B) DISTITOS TIPOS DE CONDUCTA.

Todos estos cambios, como ya se pudo observar, originan nuevos tipos de conducta. A lo ya dicho se puede agregar un creciente sentido de libertad, que no deja de ser realidad, aunque debido a un bajo nivel social y económico se encuentre para una gran mayoría en el plano de los deseos y aspiraciones únicamente. Tampoco se puede ignorar que hay una toma de conciencia cada vez mayor de un sentido internacional, que desplaza los regionalismos y los nacionalismos cerrados.

El hombre de hoy, frente a la inseguridad, a la incertidumbre y a la amenaza de la soledad, busca ansiosamente la comunidad y la integración en algún grupo. De esta manera, como compensación contra el anonimato y la anomia que caracterizan la sociedad, existe la búsqueda de formas comunitarias de vida.

25. C) EXPECTATIVAS Y DESEOS NUEVOS.

El hombre de hoy está experimentando una revolución en sus aspiraciones, porque sabe que su situación no tiene por qué ser siempre la misma. Y si hay que reconocer que grandes masas están marginadas aún de estos mismos deseos, va surgiendo en A.L. un deseo revolucionario que quiere, por todos los medios, un cambio rápido y global de las estructuras existentes.

26. - Como consecuencia lógica de los cambios mencionados, se desplaza el centro de gravedad que ocupa el pensamiento religioso, puesto que la mayor racionalización que se viene operando en la sociedad trae consigo la pérdida de muchos valores, la abolición de lo mágico, y un centrar todas las cosas en el hombre, más que en Dios. Por lo cual se impone un cambio en el modo de comunicar y presentar el Mensaje Evangélico.

3.3 SITUACION POLITICA

27. - Existe una inadecuación de nuestros sistemas políticos con las exigencias crecientes de integración del continente latinoamericano. Los sistemas políticos han sido una copia de sistemas europeos, impuestos sobre una realidad muy diversa. La política latinoamericana sigue su dependencia de las grandes potencias mundiales.

28. - Entre las notas más importantes de esta situación, está la de la marginalidad política del pueblo latinoamericano, manifestada por la escasa participación de las grandes masas en las decisiones del bien común. Este hecho se acrecentando por la decepción, en el pueblo, de los políticos y por una hipertrofia de lo político. Se vive una democracia más formal que real, donde falta en ocasiones auténtica libertad de organización y planes globales de gobierno. Los sistemas políticos están caracterizados por distintas formas de oligarquía. La falta de grupos intermedios que faciliten la participación en la integración de la vida nacional (tales como sindicatos, organizaciones campesinas), lleva a que grupos pequeños gobiernen sin contrapeso. El estado, a su vez, no ha cumplido de un modo eficaz su misión tendiendo a veces a monopolizar toda la actividad humana. A América latina le corresponderá por otra parte un mayor control de las grandes fuentes de riqueza nacional. Hay también un desequilibrio entre los escasos grupos de presión. En muchos países el grupo militar constituye un poderoso grupo de presión que pasa a ser decisivo en ces hacia una democracia de la política.

29. - Los más decisivos avances participación plena los han dado en A.L. aquellos grandes movimientos populares que se gestaron en algunos países. Ellos son en sí mismos, fuerzas integradoras de quienes hasta ese momento han estado marginados, y, a la larga, instrumentos de integración de la nación en su conjunto.

30. - En el actual estado de la evolución continental, hay fermentos de agitación y se está enfrentando con la "tentación de la violencia". Algunos países latinoamericanos han demostrado que e puede avanzar pacíficamente por la senda de la integración a través de la acción de movimientos populares. Pero queda claro que la suerte de los mismos dependerá de la seriedad y rapidez con que afronten los problemas del desarrollo económico y de los cambios de estructuras sociales.

El Topo Blindado



Si soy electo pondré fin a la guerra de Corea,.... Perdón, Vietnam.

(Oliphant in The Denver Post)

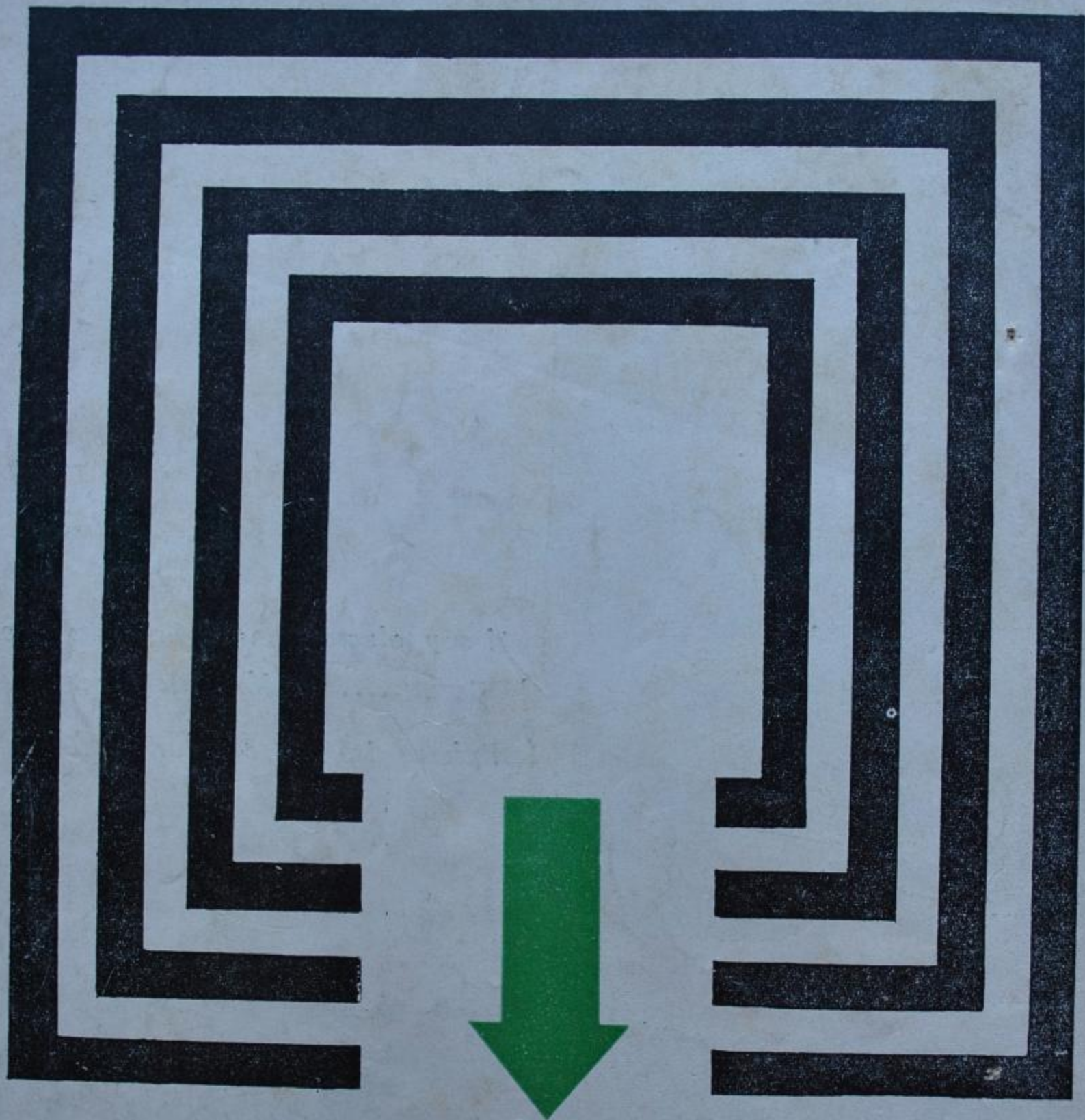
"Zas; sacamos una paloma, una paloma..

Le tengo que pedir a ustedes que se imaginen que esto es una paloma."

(New York Time)



El Topo Blindado



Política Internacional



La más completa in-
formación de la
actualidad mundial